

DOSSIER

MIGRACIONES Y EXILIOS EN LA ARGENTINA:
AVANCES Y DESAFÍOS DE INVESTIGACIÓN A COMIENZOS DEL SIGLO XXI

SPANISH MIGRATIONS AND EXILES IN ARGENTINA:
ADVANCES AND RESEARCH CHALLENGES AT THE BEGINNING OF THE
21ST CENTURY

MIGRAÇÕES E EXILADOS ESPANHÓIS NA ARGENTINA:
AVANÇOS E DESAFIOS DE PESQUISA NO INICIO DO SÉCULO XXI

Introducción

NADIA ANDREA DE CRISTÓFORIS*

Universidad de Buenos Aires - Universidad de Luján

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Los españoles han constituido históricamente uno de los principales grupos de extranjeros en la Argentina, ubicándose numéricamente detrás de los italianos. A lo largo de los siglos XIX y XX la comunidad hispánica establecida en el país austral experimentó destacadas variaciones demográficas: creció abruptamente desde 1895 hasta 1914, alcanzó una dimensión máxima en este último año y luego comenzó a disminuir, de manera más pronunciada a partir de 1960.¹ La ciudad de Buenos Aires concentró la mayor cantidad de españoles dentro del país: según el Tercer Censo Nacional, hacia 1914 residían en ella unos 306.850 peninsulares, que representaban alrededor del 20% de la población total allí asentada.² Estos inmigrantes, junto a los que llegaron posteriormente, generaron un amplio movimiento asociativo, con instituciones y producciones culturales propias, al tiempo que se insertaron en espacios económico-sociales y políticos de distinto tipo, con resultados variables.

* Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Profesora en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de Luján, e investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Dirección postal: Tomás A. Le Breton 5441, (C1431BQJ), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, e-mail: ndecristoforis@yahoo.com.ar

¹ S. FELDMAN y L. GOLBERT, *Los españoles en la Argentina. Un estudio de su población e instituciones*, Buenos Aires, Embajada de España-Consejería Laboral, 1990, p. 10.

² *Tercer Censo Nacional*, T. II, *Población*, Buenos Aires, 1916, pp. 148-149.

Pero pese a la importancia cuantitativa y cualitativa alcanzada por los españoles en la sociedad sudamericana, se convirtieron tardíamente en objeto de estudio en el ámbito académico. Recién a partir de la década del noventa del siglo XX la inmigración peninsular en la Argentina comenzó a ser examinada en libros y artículos sobre el tema,³ mientras que los italianos, alemanes, judíos o galeses, por ejemplo, ya disponían de numerosas investigaciones dedicadas a indagarlos. Una de las razones que motivó esta demora fue que los españoles generalmente no eran concebidos como “extranjeros” o “inmigrantes” en sentido estricto, sino como descendientes del mismo “linaje” o “madre patria” que los nativos.⁴ Esta percepción propició que fueran invisibilizados como migrantes y por lo tanto, soslayados en los análisis abocados a comprender los procesos inmigratorios en la nación sudamericana.

Cuando comenzaron a multiplicarse las indagaciones sobre las corrientes hispánicas hacia la Argentina, la atención se concentró en la etapa comprendida entre fines del siglo XIX y comienzos del XX.⁵ Los mencionados trabajos que hicieron hincapié en la inmigración española del período 1880-1914 profundizaron temas particulares, tales como: los factores que impulsaron las salidas; el perfil socio-demográfico de los inmigrantes; las condiciones y mecanismos de los traslados transoceánicos; las vinculaciones comerciales entre la península y la comunidad española en Buenos Aires; los liderazgos “étnicos”; o los procesos de integración de los recién llegados en el ámbito de acogida, especialmente a partir del examen de los indicadores más clásicos -las pautas residenciales, matrimoniales o el asociacionismo-,

3 H. CLEMENTI (comp.), *Inmigración española en la Argentina (Seminario 1990)*, Buenos Aires, Oficina Cultural de la Embajada de España, 1991; A. FERNÁNDEZ y J. C. MOYA (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999; D. N. MARQUIEGUI, *La inmigración española de masas en Buenos Aires*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993; J. MOYA, *Cousins and Strangers. Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, University of California, University of California Press, 1998; B. SÁNCHEZ ALONSO, *La inmigración española en Argentina siglos XIX y XX*, Colombes, Fundación Archivo de Indianos, 1992.

4 J. MOYA, *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*, Buenos Aires, Emecé., 2004, pp. 14-15.

5 Además de las obras ya citadas, cfr.: M. L. DA ORDEN, *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*, Buenos Aires, Biblos, 2004; F. DEVOTO, “Las migraciones españolas a la Argentina desde la perspectiva de los partes consulares (1910). Un ejercicio de tipología regional”, en P. GONZÁLEZ BERNALDO y F. DEVOTO (coords.), *Exils et Migrations Ibériques vers l'Amérique Latine*, 5 (1998), pp. 49-78; A. FERNÁNDEZ, *Un “mercado étnico” en el Plata: emigración y exportaciones españolas a la Argentina, 1880-1935*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004; M. IRIANNI, *Historia de los vascos en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2010; N. LANCIOTTI, “Tras el liderazgo del sector inmobiliario. Recursos sociales y estrategias económicas de los empresarios españoles en Rosario (1875-1925)”, en A. BERNASCONI y C. FRID (eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp. 179-197; O. PIANETTO y M. GALLIARI, “La inserción social de los inmigrantes españoles en la ciudad de Córdoba, 1870-1914”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 13 (1989), pp. 583-608.

que también habían sido empleados para la aproximación a otros grupos inmigratorios, y como base para la puesta a prueba de las teorías del “crisol de razas” y del “pluralismo cultural”.⁶ Además, algunas investigaciones introdujeron perspectivas de indagación que intentaron superar las limitaciones de los enfoques estructurales, como el Análisis de Redes, a partir del cual se pusieron de manifiesto las estrategias migratorias de los sujetos y las relaciones personales que vehiculizaron recursos de distinto tipo, garantizando los procesos de desplazamiento e inserción en la sociedad de recepción.⁷

Pero el acento de las investigaciones en la etapa comprendida entre fines del siglo XIX y comienzos del XX no impidió la elaboración de trabajos dedicados a examinar el arribo de peninsulares en el Buenos Aires virreinal o en la sociedad argentina que se fue configurando a partir del fin de la Primera Guerra Mundial.⁸ En relación con este período abierto por la primera posguerra, en los últimos años se han desarrollado algunas líneas de análisis que merecen destacarse: por un lado, aquella que se concentró en las vinculaciones entre la inmigración española y el exilio de la Guerra Civil en la Argentina, logrando constatar de qué modo la primera condicionó favorablemente al segundo y cómo se fue produciendo una influencia dialéctica entre ambos fenómenos, que involucró a las políticas estatales del gobierno argentino y franquista encaminadas a estimular, controlar, seleccionar o restringir los desplazamientos de migrantes y refugiados hispánicos hacia el país austral.⁹ Por otro

6 F. DEVOTO y H. OTERO, “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 50 (2003), pp. 181-227.

7 B. BRAGONI, “Meritorios españoles, ejemplares nobles...’ Inmigración, redes y mercado: algunas notas sobre la formación de emporios vitivinícolas en Mendoza, 1860-1940”, en A. E. FERNÁNDEZ y J. C. MOYA (eds.), *op. cit.*, pp. 115-140; M. L. DA ORDEN, “Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles de Mar del Plata, 1883-1930”, en M. BJERG y H. OTERO (comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, Buenos Aires, Instituto de Estudios Histórico Sociales-Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, 1995, pp. 133-167; D. N. MARQUIEGUI, “Migración en cadena, redes sociales y movilidad. Reflexiones a partir de los casos de los sorianos y albaneses de Luján (Buenos Aires, Argentina), 1889-1920”, en M. BJERG y H. OTERO (comps.), *op. cit.*, pp. 35-59.

8 Como ejemplo de estudios sobre las migraciones de españoles en la etapa tardo colonial, cfr. N. DE CRISTÓFORIS, *Proa al Plata: las migraciones de gallegos y asturianos a Buenos Aires (fines del siglo XVIII y comienzos del XIX)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009; y M. PÉREZ, *En busca de mejor fortuna. Los inmigrantes españoles en Buenos Aires desde el Virreinato a la Revolución de Mayo*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.

9 N. DE CRISTÓFORIS (coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2011; A. FERNÁNDEZ, “La revista *Catalunya* de Buenos Aires, el exilio y la colectividad inmigrada (1927-1964)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 69 (2010), pp. 389-412; M. J. FERNÁNDEZ VICENTE, *Émigrer sous Franco. Politiques publiques et stratégies individuelles dans l’émigration espagnole vers l’Argentine et vers la France (1945-1965)*, Lille, ANRT, 2005; X. M. NÚÑEZ SEIXAS, “Itinerarios do desterro: sobre a especificidade do exilio galego de 1936”, en X. M. NÚÑEZ SEIXAS e P. CAGIAO VILA (eds.), *O exilio galego de 1936: política, sociedade, itinerarios*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 2006, pp. 11-51; B.

lado, también se han examinado algunos aspectos del impacto y las representaciones de las grandes guerras del siglo XX (en especial, la Primera y Segunda Guerras Mundiales o la Guerra Civil española) sobre la comunidad peninsular establecida en el país sudamericano.¹⁰

Como vemos, los estudios sobre las migraciones y el colectivo español en la Argentina han exhibido un rápido desarrollo historiográfico, en parte por beneficiarse de los avances metodológicos y conceptuales que se habían producido previamente en vinculación con el conocimiento de otros grupos inmigratorios, como los italianos. Pero a pesar de esa pronta evolución en materia de investigación, nuestra comprensión sobre el desplazamiento y establecimiento de los españoles en el país austral aún no se encuentra agotada. Entre muchos otros aspectos, resta profundizar nuestro entendimiento de su vida institucional, especialmente en términos de la expansión de entidades de distinto tipo y de la prensa étnica surgida en la Argentina. Por ello, el presente *dossier* se propone reunir algunos trabajos que, partiendo de preguntas referidas principalmente al siglo XX (a excepción del artículo de Marcelo Garabedian, que retoma los últimos años del siglo XIX), incorporan la problemática de la integración de los peninsulares en el espacio de acogida y los fenómenos de movilización política, de cara a su sociedad natal. A partir de estas miradas cruzadas entre el ámbito de partida y de llegada se podrá apreciar la pertenencia de los migrantes y exiliados peninsulares a dos mundos (el español y el argentino) separados por el Atlántico, pero unidos por un amplio tejido relacional que permitió superar las distancias físicas existentes entre los mismos.

Para empezar, el artículo de **Marcelo Garabedian** analiza el universo periodístico español de Buenos Aires, entre fines del siglo XIX y comienzos del XX,

ORTUÑO MARTÍNEZ, *Hacia el hondo bajo fondo... Inmigrantes y exiliados en Buenos Aires tras la Guerra Civil española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2018; D. SCHWARZSTEIN, *Entre Franco y Perú. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001.

¹⁰ Cfr., entre muchos otros: A. FERREYRA, “Las letras como armas: la edición de libros a favor del franquismo en Buenos Aires durante la Guerra Civil española (1936-1939)”, *Estudios de Historia de España*, 1 (2018), pp. 111-140, disponible en: <http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/EHE/article/view/1553>; M. QUIJADA, *Aires de república, aires de cruzada: la Guerra Civil española en la Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991; M. LUCCI, *La colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los “catalanes de América”*. *El activismo patriótico de los “catalanes de América” de Buenos Aires: desde 1916 hasta el final del Casal Català*, Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona, 2009; M. S. OSPITAL, “El Centro Asturiano de Buenos Aires y la Guerra Civil española”, *Trabajos y comunicaciones*, 26/27 (2000-2001), pp. 123-247; V. TRIFONE y G. SVARZMAN, *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

poniendo de relieve de qué manera en su seno se fueron generando y plasmando una serie de debates y posicionamientos estrechamente ligados a la evolución de la política peninsular, especialmente, luego de la derrota en la Guerra de Cuba (1989). El estudio en profundidad del contenido de diversos órganos periodísticos (entre los que se destacan *El Correo Español*) permite al autor dar cuenta de la gran diversidad de inclinaciones políticas que fueron expresando dichos medios de difusión, desde algunas claramente republicanas, hasta otras más moderadas o directamente conservadoras. El trabajo examina minuciosamente los matices y alcances de un vasto entramado ideológico, característico de la comunidad española instalada en la ciudad porteña, el cual encontró en los periódicos étnicos un canal efectivo de expresión.

Centrándose también en la producción escrita hispánica, **Ángeles Castro Montero** indaga las publicaciones de Luis Olariaga como columnista de temas económicos del diario *El Sol* de Madrid, y como colaborador de *Revista de Occidente*. El mencionado economista y profesor de la Universidad Central de Madrid viajó a la Argentina en 1924 para participar de distintas actividades académicas, entre ellas, el congreso organizado por el Museo Social Argentino. Sus impresiones e ideas acerca de la comunidad española instalada en el país austral quedaron plasmadas en *El Sol* y *Revista de Occidente*, en diversos artículos que son hábilmente examinados y contextualizados por Castro Montero, con el objeto principal de develar las imágenes sobre los inmigrantes peninsulares allí delineadas. La autora pone al descubierto el interés de Olariaga por reivindicar la presencia hispánica en Sudamérica, frente a una opinión pública mayoritaria que profesaba cierto desdén o menosprecio por la inmigración española, sobrerrepresentada por humildes peninsulares de origen gallego que habían llegado con escasos capitales e instrucción a las costas rioplatenses. Además de demostrar los distintos perfiles sociales que Olariaga identificaba dentro de la comunidad hispánica (desde los integrantes de la masa anónima de migrantes, hasta los notables con poder económico y político), Castro Montero demuestra cuál era el proyecto del economista en América y como el mismo formaba parte de un propósito más amplio de revalorización de la cultura hispánica en dicho continente, de la mano del accionar de instituciones y líderes étnicos comprometidos con dicha causa.

A partir de la prensa española producida en la Argentina y de otra documentación oficial, **Alejandra Ferreyra** examina las formas de participación femenina a favor del franquismo en Buenos Aires, dentro de la comunidad hispánica instalada en dicha ciudad. También indaga los roles que se le asignaban a esas mujeres

en la “retaguardia americana”, desde el punto de vista de las fuerzas a favor del bando nacional. A partir de una mirada que contrasta el contexto de actuación peninsular con el argentino, la autora logra identificar el conjunto de prácticas llevadas a cabo por las españolas movilizadas en Buenos Aires: la confección de prendas de abrigo, o la administración, recaudación y envío de bienes materiales a la península, fundamentalmente. Pero este activismo político, si bien pudo resultar novedoso para muchas mujeres establecidas en la ciudad porteña, se encuadró en los cánones tradicionales de roles asignados al género femenino. Como pone al descubierto Ferreyra, uno de los principales pilares de las actividades desplegadas por las españolas tenía que ver con el ejercicio de la maternidad y las funciones de contención y cuidado familiar, lo que implicaba que la salida desde el núcleo hogareño al espacio público, por parte de las mujeres, tuviera limitados alcances.

La problemática de la Guerra Civil española también se hace presente en el artículo de **Andrea María Bau**, quien se concentra en la trayectoria del médico exiliado Gumersindo Sánchez Guisande. Este último, quien se vio forzado a huir de España en 1936, formó parte de una temprana oleada del exilio gallego y como muchos de sus integrantes, partió hacia el continente americano desde Lisboa. La autora remarca el conjunto de dificultades que debió afrontar este refugiado al llegar a la Argentina: desde aquellas más personales, ligadas al distanciamiento de sus hijos que permanecían en España, hasta aquellas profesionales, relacionadas con los obstáculos para revalidar su título o insertarse en ámbitos académicos del país austral. No obstante ello, la profunda vocación médica y asistencial del pediatra gallego, unida a la ayuda brindada por redes de paisanaje y círculos científicos, fueron permitiendo su progresiva y exitosa integración en la sociedad argentina. El recorrido por esta biografía, y su rica y adecuada contextualización histórica, permiten al lector tomar conciencia del trauma que implicó el exilio para sus protagonistas y familiares. La indagación también pone al descubierto el grado de energía invertida en el proceso de inserción en una sociedad que ya no era tan abierta y fluida como aquella que acogió a numerosos inmigrantes a fines del siglo XIX.

Finalmente, el trabajo de **Denise Ganza** se detiene en el análisis de un espacio inmigratorio particular y poco indagado por la historiografía sobre el tema: la localidad de Valentín Alsina. La autora se propone explicar la evolución de una importante empresa textil allí instalada, la fundada por el español Juan Campomar, y sus notables vinculaciones con la colectividad española y con la Sociedad Cosmopolita de Socorros

Mutuos, fundada en 1901 y compuesta por un importante número de socios peninsulares. La autora describe las diversas prácticas (materiales y simbólicas) a partir de las cuales la mencionada fábrica de ponchos, mantas y frazadas llegó a relacionarse con su entorno, destacándose su involucramiento en el mantenimiento de las actividades y funciones de la Sociedad Cosmopolita a lo largo de la primera mitad del siglo XX. La contribución de la empresa al sostenimiento de esta institución formó parte de un compromiso más amplio de la primera con la expansión social y cultural de la zona, proceso que tuvo como hacedores necesarios a los inmigrantes españoles de ambos sexos.

En definitiva, los trabajos incluidos en este *dossier* aportan interesantes hallazgos vinculados a los complejos procesos de inserción de los españoles en la Argentina, principalmente en la ciudad de Buenos Aires y la localidad bonaerense de Valentín Alsina. Concentrándose en los migrantes o en la figura de un exiliado en particular (Gumersindo Sánchez Guisande), nos conducen a reflexionar sobre los similares desafíos y problemas que todos ellos afrontaron al llegar al ámbito rioplatense. Nos alertan también sobre la importancia de los vínculos familiares y de paisanaje como generadores o canalizadores de prácticas de asistencia en determinadas fases del proceso de permanencia en la sociedad argentina.

Por último, los artículos aquí reunidos permiten constatar el importante grado de movilización y activismo político, tanto a nivel personal como institucional, generado en determinados sectores de la colectividad española, frente a procesos peninsulares trascendentales como la Guerra de Cuba o la Guerra Civil española. Ello pone de manifiesto cómo ciertos círculos de migrantes continuaban interesados en mantener estrechos vínculos y compromisos con su sociedad de origen, pretendiendo con ello en muchos casos impactar política o culturalmente dentro de la misma, desde el Río de la Plata.

**GUMERSINDO SÁNCHEZ GUISANDE (1892-1976),
UN PEDIATRA COMPOSTELANO EN EL EXILIO***

**GUMERSINDO SÁNCHEZ GUISANDE (1892-1976),
A COMPOSTELAN PEDIATRATOR IN EXILE**

GUMERSINDO SÁNCHEZ GUISANDE (1892-1976),

UM PEDIATRADOR COMPOSTÁTICO NO EXÍLIO

ANDREA MARÍA BAU**

*Instituto de Historia de España “Claudio Sánchez Albornoz”
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*

Resumen

El estudio se centrará en la figura del Doctor Gumersindo Sánchez Guisande (1892-1976), exiliado en la Argentina en el contexto de la Guerra Civil española. Partiendo de una historia particular, el acontecer de este médico muestra también una experiencia colectiva. A partir de documentos familiares, fuentes institucionales y archivos periodísticos, se reconstruye su trayectoria, la cual mostrará la búsqueda de nuevos espacios de inclusión así como su voluntad de prolongar su militancia. Será posible repasar asimismo mecanismos de resistencia, de inserción y de participación individual y grupal.

Palabras clave

inmigración gallega – exilio - medicina - Guerra civil española - universidades argentinas

Abstract

The study will focus on the figure of Doctor Gumersindo Sánchez Guisande (1892-1976), exiled in Argentina in the context of the Spanish Civil War. Starting from a particular story, the occurrence of this doctor also shows a collective experience. From his family documents, institutional sources and journalistic archives, his career is reconstructed, which will show the search for new spaces of inclusion as well as his will to prolong his militancy. It will also be possible to review mechanisms of resistance, of insertion and of individual and group participation.

Keywords

Galician immigration – exile – medicine - Spanish civil war - Argentine universities

Abstrato

O estudo se concentrará na figura do Doutor Gumersindo Sánchez Guisande (1892-1976), exilado na Argentina no contexto da Guerra Civil Espanhola. Partindo de uma história particular, a ocorrência desse médico também mostra uma experiência coletiva. A partir de documentos familiares, fontes institucionais e arquivos jornalísticos, sua carreira é reconstruída, o que mostrará a busca por novos espaços de inclusão, bem como sua disposição em prolongar uma militância. Também será possível rever mecanismos de resistência, de inserção e de participação individual e grupal.

Palavras-chave

imigração galega – exílio – medicina - Guerra civil espanhola - universidades argentinas

Introducción

Gumersindo Sánchez Guisande (1892-1976), pertenece a un vasto grupo de intelectuales y científicos españoles forzados a abandonar diversos ámbitos de investigación, ciencia, estudio y trabajo en aras de recomenzar en otros destinos en el marco de la Guerra Civil española. Sánchez Guisande se exilió a la Argentina en 1936, apenas estallado el conflicto. En el presente trabajo se pretende exponer algunas cuestiones en torno a su vida que puedan enriquecer los estudios en relación al tema que esta publicación convoca. Partiendo de su trayectoria individual como expatriado, intentaremos esbozar el proceso de su inserción en la Argentina, abrir preguntas y plantear cuestiones a debatir. El enfoque elegido no aspira a ser más que un análisis sobre la problemática del exiliado desde lo individual, un acercamiento micro histórico, un aporte adicional a las múltiples aristas que este gran tema sigue planteando entre los especialistas.

La biografía histórica se ha tornado en los últimos tiempos una herramienta metodológica recuperada en tanto se ha operado en los círculos de investigación el “resurgimiento de la atención al sujeto como protagonista del devenir histórico”.¹¹ Según José Luis Gómez-Navarro, este género permite y fuerza al historiador a enfrentarse a todos los grandes problemas historiográficos pero desde la realidad concreta, ya que cambia la visión y el nivel de análisis, y este cambio de óptica -si tenemos en cuenta las renovaciones metodológicas realizadas en los últimos decenios- será capaz de gestar nuevos avances metodológicos.¹²

Asimismo y de forma paralela, desde un abordaje científico, es importante ser conscientes de ciertos riesgos que los estudios biográficos conllevan y evitar caer, por una lado, en una excesiva “sintonía fina” en torno a la figura del biografiado ni tampoco asumir una “óptica generalizadora”.¹³ Con esta cautela, intentaremos re significar el

* Fecha de recepción: 25/5/2019. Fecha de Aceptación: 21/8/2019.

** Investigadora del Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez Albornoz" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 221, C1041, CABA, Argentina, e-mail: andreamariabau@gmail.com

11 A. EGIDO LEÓN, “El testimonio oral y las historias de vida: el exilio español de 1939”, *Migraciones y exilios*, 10 (2009), pp. 83-100.

12 J.L. GÓMEZ-NAVARRO NAVARRETE, “En torno a la biografía histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 13 (2005), pp. 7-26.

13 B. SUBERCASEAUX, “Prosopography, psychobiography and intellectual history (The case of J. V. Lastarria) Bernardo Subercaseaux”, *Universum*, Vol. 30, N° 2 (2015), Universidad de Talca, pp. 251- 262.

perfil humano y académico, esbozar su dimensión histórico social, intentando no caer en un particularismo biográfico intrascendente.

Desde mi campo de trabajo, la historia sociocultural de la medicina, me atrajo la figura de este médico gallego, con un fuerte compromiso social en su España natal, con una trayectoria de vida fructífera, valiente y azarosa. He seleccionado dos aspectos de su accionar, antes y después del exilio. El objetivo es analizar el entorno del cual proviene, estructurar su perfil profesional y social para luego delinear su devenir en la Argentina. Pero la finalidad última será construir un trabajo de *biografía histórica* en el cual el acontecer individual apunte al sujeto colectivo al cual pertenece, re-significándolo, sin perder de vista desde lo metodológico, la revalorización del sujeto histórico individual. He trabajado con material de archivo que fui reuniendo, bibliografía de gran calidad¹⁴ y con el invalorable aporte -a través de entrevistas personales¹⁵ al Doctor Wenceslao Sánchez de la Vega¹⁶ -nacido en Zaragoza en 1929. Respecto al valor del *testimonio oral*, pieza insustituible en la redacción de la historia contemporánea, Ronald Fraser señala la ventaja de

“permitir oír a los protagonistas de la historia no oficial, contribuyendo con ello a cerrar el círculo de la verdadera historia. (...) estas nuevas fuentes se diferencian de las fuentes tradicionales que los historiadores se han acostumbrado a utilizar en tres aspectos fundamentales. Por una parte, son la creación conjunta del testigo y del historiador. Por otra, están basadas en los recuerdos de aquél en forma de narración, y finalmente tratan de la vivencia de una persona singular”.

14 Ha sido de vital importancia la tesis doctoral de M.ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *El exilio científico republicano en la Argentina. Contribuciones e impacto de los médicos, biomédicos y psicoanalistas españoles en la ciencia argentina (1936-2003)*, Ed. Universidad de Salamanca, 2016. Esta obra contiene importantes aportes sobre la figura de muchos exiliados del área de la ciencia, entre ellos Gumersindo Sánchez Guisande, amén de brindar material heurístico de suma relevancia. Asimismo me ha sido de enorme utilidad por los datos aportados y el bagaje documental y fotográfico incluido, el magnífico homenaje brindado a Sánchez Guisande en J.L.LÓPEZ CASAMAYOR, *Gumersindo Sánchez Guisande, maestro de enseñanza y de vida*, Ayuntamiento de Almonacid de la Sierra, 2007.

15 Entrevistas realizadas personalmente en el domicilio particular de Wenceslao Sánchez de la Vega en Buenos Aires con fecha 17/8/ 2018 y 11/1/ 2019. También el aporte de las entrevistas contenidas en la obra de ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op. cit.*

16 Wenceslao llega a la Argentina con 18 años, el 18 de julio de 1948, tras 12 años de separación con su padre. En la Argentina, Wenceslao ha desarrollado su destacada carrera de medicina, en el área de la Alergia e Inmunología. Entre sus diversas tareas profesionales estuvieron la Presidencia de la Asociación Argentina de Alergia e Inmunología (1983-1985). Fue Miembro de Honor de la Asociación Argentina de Alergia e Inmunología, Jefe del Departamento de Docencia e Investigación del Centro Gallego de Buenos Aires (1992-1997), Jefe del Servicio de Alergia e Inmunología del Centro Gallego de Buenos Aires (1980-1997), Médico Subdirector del Centro Gallego de Bs As. (1987-1990). Fue autor y editor de libros especializados, director y codirector de Jornadas científicas. Ha recibido en diciembre de 2018 la Medalla de la Hispanidad, otorgada por la Federación de Sociedades Españolas en Argentina y la Asociación Patriótica y Cultural Española de Argentina.

Sin embargo, la entrevista se valida en tanto *el entrevistador necesita poder situar las experiencias relatadas dentro de su contexto socio-histórico para entender la narración y formular preguntas válidas*.¹⁷ En definitiva, reconocer que, como herramientas metodológicas, las entrevistas orales a los protagonistas de un suceso tienen sus limitaciones a pesar de que *pueden revelar un componente importante de la historia: el clima de sentimientos, la atmósfera de los acontecimientos que, en ocasiones de extrema crisis social, pueden convertirse en factores determinantes de la manera en que la gente responde a los acontecimientos*.¹⁸

De igual modo -como Gartner, Fernández y Juste advierten- el testimonio oral aporta algo único: *no sólo el relato de sus experiencias, sino también esta constante reconstrucción entre “su pasado” y “su presente”, la resignificación de estas experiencias vividas*.¹⁹ La vida y el transcurrir de Gumersindo –gran parte reconstruido por el relato de su hijo- estuvieron conformados por y cobran sentido a través de aquello que dejó atrás –su familia, su trabajo, sus colegas, etc.- por el forzado exilio al cual el estallido brutal del conflicto lo arrastró.

Tomaremos como punto de partida la definición de “exiliado” que presenta Ortuño Martínez, quien lo define como aquella persona perseguida por sus ideas y/o actuación política que no decide marcharse sino que es obligada a abandonar su país, individuos que han defendido públicamente sus ideas y que han tenido mayor notoriedad pública en el campo político, militar, de las artes o la cultura, así como sus familias, razón por la que están expuestos a un riesgo mayor.²⁰ Debemos considerar también, como reflexiona Arazanzu Díaz-R. Labajo, que no es sólo la guerra el factor desencadenante del exilio, sino asimismo, la represión subsiguiente que planteará en muchos casos la imposibilidad del retorno²¹ y la posibilidad del ejercicio libre de una

17 R. FRASER, “La historia oral como historia desde abajo”, *Revista Ayer* No 12 (1993), Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja, p. 92.

18 R. FRASER, “La política como vida cotidiana. Historia oral de la Guerra Civil española”, *Estudis D'Historia Contemporania del País Valencia*, N.7 (1986), pp. 11-18.

19 A. GARTNER, G. FERNÁNDEZ, J. JUSTE, “Memorias cruzadas: Algunos aportes a las distintas miradas sobre la Guerra Civil Española y el exilio republicano”, IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina “Los usos de la Memoria y la Historia Oral”.

20 B. ORTUÑO MARTINEZ, *El exilio y la emigración española de postguerra en Buenos Aires 1936-1956*, Universidad de Alicante, 2010.

21 Sobre el tema del posible retorno en el marco de las circunstancias políticas que se fueron sucediendo a nivel nacional e internacional, remito a N.A.DE CRISTÓFORIS, “El exilio gallego en Buenos Aires: Luis Seoane entre el combate y el desencanto (1936-1955)”, *Revista Electrónica da ANPHLAC*, ISSN 1679-1061, N°. 19, p. 43-71, jul./dic., 2015. URL: <http://revista.anphlac.org.br>. El tema del retorno es abordado por la autora, a partir de la figura de Luis Seoane. Se realiza un profundo análisis

profesión. La figura del exilio se esboza como “camino”, como “itinerario” y como una “búsqueda” geográfica, social, profesional, científica, etc.²²

Claudio Bolzman propone, al momento de abordar la problemática del exilio, algunos elementos que tomaremos como estructurantes para recomponer el devenir del biografiado. En primera instancia, las condiciones que empujan al exiliado a expatriarse, luego las modalidades a través de las cuales “estos actores viven y negocian” su doble condición -con respecto a la sociedad de la cual parten y a la cual se incorporan- y finalmente, la transformación que estas modalidades de negociación sufren. La figura de los exiliados se esboza entonces como aquellos *actores sociales que intentan elaborar respuestas en función de sus recursos, de sus lógicas de acción y de los límites que les impone la situación, que les permitan enfrentarse a los acontecimientos.*²³

Tras esta introducción realizada con el fin de exponer algunos aspectos conceptuales y metodológicos generales y preliminares, nos adentraremos en el rastreo prosopográfico del Doctor Gumersindo Sánchez Guisande a partir de sus etapas vitales más significativas con especial énfasis en los años transcurridos en la Argentina.

La trayectoria en España

Gumersindo Domingo Miguel José Félix Sánchez Guisande nació en Santiago de Compostela (La Coruña) en 1892, en una familia de agricultores (de parte del padre) y de marinos (de parte materna) y falleció en Mendoza, Argentina, en 1976. Nunca regresó a España, a pesar de invitaciones formales. Fue anatomista, pediatra, maestro, escritor, un hombre con una decidida dedicación a lo asistencial y con hondas inquietudes sociales que se irán develando a lo largo de su historia.

En 1915 se licenció en Medicina y Cirugía en la Universidad de Santiago de Compostela, en 1916 se doctoró en Medicina y Cirugía en la Universidad Central de Madrid y entre 1918 y 1919 se trasladó a Portugal donde se estableció en carácter de Pensionado en los Institutos Anatómicos de Lisboa y Oporto. Estos años definirán su futuro como anatomista, docente e investigador.

Teniendo en cuenta que en 1936 debió abandonar España, constatamos que estos veinte años previos al exilio serán de una febril actividad científica, profesional,

acerca del modo en que fueron virando las expectativas de la comunidad gallega en Buenos Aires, grupo que distaba mucho de ser homogéneo, respecto a las chances de un añorado regreso a España.

22 ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp. 111-114.

23C. BOLZMAN, “Elementos para una aproximación teórica al exilio”, *Revista andaluza de Antropología*, Nr.3, Migraciones en la globalización, setiembre 2012, pp. 7-30.

académica. Esto marcará a la vez su futuro en la Argentina ya que los conocimientos y el prestigio que acumuló en este período de juventud le servirán para “recomenzar” en su patria adoptiva.

Vuelto de Portugal y reiniciada su actividad profesional, demostró una fuerte preocupación por la problemática de la infancia más indigente y desprotegida. Como pediatra, fue acumulando una experiencia muy fructífera en torno a dolencias y diversas problemáticas sociales ligadas a la minoridad.²⁴ Muestra de ello es la fundación de la “Mutualidad Maternal” y la dirección que asumió con carácter provisional y gratuito de la “Gota de Leche”,²⁵ dependiente del Concejo Compostelano. Fundó y dirigió asimismo el Instituto Municipal de Maternología y Puericultura.

Hasta 1920 se desempeñó *ad honorem* como Auxiliar interino en la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela y continuó por varios años ligado a dicha Universidad, con cargos sin renta. Publicó hacia 1921 una *Consulta de Niños de pecho*, en coautoría con Víctor García Ferreiro y José María Mora y al año siguiente una *Cartilla de Control*²⁶ que prologó diciendo: *he pretendido reunir en él cuanto merece anotarse de la vida del niño. Así tendréis la historia sucinta de vuestro hijo, con la cual volveréis a vivir los días felices de su infancia.*²⁷

²⁴ Sobre el estado de la minoridad en la España de la época que nos ocupa remito a los volúmenes de los *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española*, Asociación Española de Pediatría. El volumen 8 (octubre 2014) se ocupa del problema de la malnutrición, la mortalidad infantil consecuyente y la aparición de las Gotas de Leche. El volumen 10 de esta serie (octubre 2015) trata sobre el problema de la minoridad específicamente durante la Guerra Civil.

²⁵ La Gota de Leche correspondió a una iniciativa francesa, cuya finalidad era el suministro diario gratuito o semi gratuito de leche esterilizada para la alimentación infantil. Esta idea se fue extendiendo por Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos. En España existieron a partir de 1902 (Barcelona) y 1904 (Madrid). Estas instituciones atendían no sólo a la prevención de las enfermedades producto de la malnutrición y la desnutrición de los más pobres, sino que además se ocupaban de proveer del alimento básico para los menores, la leche, junto con material de esterilización, filtros, aparatos para la higiene de los biberones, biberones graduados, etc.

URL: <http://www.gotadeleche.org/historia-y-origen-de-la-fundacion-gota-de-leche/>

URL: <http://index-f.com/gomeres/?p=13elwe62>.

²⁶ Ver material fotográfico adjunto. El objetivo de estas publicaciones era la prevención a través del seguimiento sanitario por parte de la madre sobre su hijo en lo que respecta a vacunas, peso, dieta, y accidentes durante los primeros años de vida.

²⁷ E. PERDIGUERO GIL (Ed), “Salvad al niño. Estudios sobre la protección de la Infancia en la Europa mediterránea a principios del siglo XX”, *Seminari d 'estudis sobre la ciencia*, Valencia, (2004). Para estudiar el asunto más en profundidad, en el contexto europeo de principios de siglo XX, ver: F. MUÑOZ PRADA, “La implantación de las Gotas de Leche en España (1902-1935): un estudio a partir de la prensa histórica”, *Asclepio* Vol.68, Nr. 1 (2016), p.131.

En el año 1922 Sánchez Guisande obtuvo la Cátedra de Anatomía en la Universidad de Sevilla, en oposiciones muy reñidas frente a Pedro Ara,²⁸ con quien se reencontrará años más tarde en Buenos Aires.

En 1924²⁹ Sánchez Guisande aparece como Vocal de la “Junta de Protección de la Infancia” en Sevilla y Médico consultor de Enfermedades de los Niños en el Hospital de la Cruz Roja Española de la capital andaluza. A pesar de este destacado posicionamiento logrado, abandonó Sevilla por cuestiones de salud de su cónyuge, Elisa Fernández de la Vega, y regresó a Santiago donde tres años más tarde fundó la “Clínica de Enfermedades de los Niños” que atendieron conjuntamente con su esposa.

Como se constata siguiendo de cerca sus pasos, su aporte no se limitó sólo a lo asistencial, sino que ahondó en la vital importancia de la Educación Sanitaria, de allí su compromiso en la difusión y publicación de cartillas y folletos para las familias. ³⁰ Esta especial sensibilidad que demostró como profesional hacia la problemática de los más pequeños y de los más carenciados, le hicieron ganarse el apodo de “Médico de los Pobres”. Como complemento a esta creciente preocupación didáctico-asistencial, aparece un perfil innovador en Sánchez Guisande con la invención de un *Biberón*, llamado *GELWE* (año 1926) y un *Jabón* (1928), gracias a la experiencia adquirida en estos años de pediatra al frente de Dispensarios adonde acudían las familias más carenciadas. ³¹

²⁸ Pedro Ara (1891-1973) se graduó como Doctor en Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela. Fue el famoso anatomista encargado del embalsamamiento del cuerpo de Eva Perón

²⁹ En 1925, Gumersindo contrajo matrimonio con su antigua compañera de la universidad, Elisa Fernanda María del Carmen Fernández de la Vega (1895-1933). Junto a su hermana, Jimena María Francisca Emilia (1895-1984), nacidas en Veiga de Ribadeo – fueron las primeras mujeres licenciadas en Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela. ^{Tras graduarse, Elisa obtuvo una beca para continuar sus estudios en}

Berlín, a la cual renunció. Trabajó en Madrid, donde desarrolló investigaciones y una intensa actividad en el Hospital del Niño Jesús, impartiendo conferencias, redactando artículos y preparando manuales para enfermeras. En 1922 se mudó a Sevilla donde Gumersindo había obtenido la Cátedra de Anatomía en la Universidad y en 1928 se desplazó a Zaragoza por las actividades laborales de su esposo, nuevo Decano de la Universidad de esa ciudad. Elisa siguió con una sólida actividad científica en las universidades españolas. Con solo 38 años murió en Zaragoza de una neumonía.

URL:<https://www.gciencia.com/muller2018/jimena-e-elisa-fernandez-de-la-vega/>, URL:<https://mujeresconciencia.com/2017/06/20/las-hermanas-fernandez-la-vega-ejemplo-del-xx-xxi> URL:<http://mujeresdeciencias.ftp.catedu.es/4.BIOGRAFIAS/JFernandezVega.html>.

³⁰ En 1921 publica “La herencia alcohólica en los niños”, *Medicaciones* 6 (1921) y reproducido en la revista *El niño* de Cádiz, LÓPEZ CASAMAYOR, *op.cit.*, p. 33.

³¹ Ver material fotográfico adjunto. El objetivo del Biberón GELWE era permitir que el niño se alimentara de forma satisfactoria sin atragantarse, evitando la muerte. Lo denomina Biberón Gelwe, acrónimo con las letras iniciales de los miembros de su familia; él mismo, su mujer Elisa y sus hijos, Luciano, Wenceslao e Elisa. El objetivo es *solucionar el problema de la sobrealimentación, causa de la excesiva mortalidad de niños en nuestro país, y evitar la hipo alimentación que tantos estragos causa*. Fue patentado en junio de 1926. En cuanto al jabón RAM, tenía como utilidad lavar la ropa con aguas salobres y de mar y evitaba la utilización de la lejía de sosa en las necesidades domésticas, por lo que se evitaban innumerables intoxicaciones y quemaduras, en algunos casos hasta la muerte, ver ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p. 113. Muchos años después, y ya en Buenos años, Sánchez Guisande intentó relanzar el biberón. Lo hizo en el año 1943, asociado con la señora de Cuadrao, casada con su amigo el abogado Jesús Cuadrao, también exiliados en Buenos Aires. Después lanzaron al mercado las

En 1928 llegó a la Facultad de Medicina de Zaragoza para hacerse cargo de la cátedra de Anatomía descriptiva y Técnica anatómica, como brillante docente, investigador e innovador –fue uno de los primeros médicos españoles en incorporar medios como la fotografía en la enseñanza de la ciencia médica. 32 Durante su estancia en Zaragoza organizó cursos de ampliación sobre Embriología y Anatomía comparada (1928), Anatomía quirúrgica (1929) y Anatomía del sistema nervioso central (1929-1930). En 1933 fue nombrado Decano de la Facultad de Medicina de la *Universidad de Zaragoza*.

Durante estos años de activa vida profesional, abordó públicamente temas de avanzada, como la situación de las madres solteras, con contundentes denuncias frente a la discriminación de la sociedad frente a ellas, el desigual tratamiento colectivo frente al varón, a quien denominaba *el otro culpable de la situación*.³³ Clamó por la necesidad de gestar instituciones que protegieran y acompañasen a las madres solteras, como las “Maternidades Secretas”, ya implantadas en países vecinos.³⁴ Preocupaba a Sánchez Guisande los casos de niños expósitos y el infanticidio perpetrado en ocasiones por madres sumidas en la desesperación y sin una contención social adecuada.³⁵

En estos años va apareciendo, junto a su accionar profesional, un perfil político y militante bien marcado. Se unió al Partido Republicano Radical Socialista y luego a Izquierda Republicana.³⁶ En 1934 llegó a ser Concejal en el Ayuntamiento de Zaragoza por este Partido. Fundó el “Hostal para Mendigos de la ciudad y transeúntes”. También

cremas “Victoria”, con fórmulas originales de Guisande y que se anunciaban con la imagen de la Victoria de Samotracia. Nuevamente el intento empresarial no fue del todo exitoso para él, aunque vendida la licencia de estas cremas, años más tarde adquirieron prestigio en el país entero, ARAZANZU DÍAZ-,R. LABAJO, *op.cit.*, p. 256

32 Con claro espíritu reformador, en 1933 Sánchez Guisande presidió la Comisión de Propaganda pro Ciudad Universitaria y la Comisión de la Sección Óptica y Cinematografía Universitaria de Zaragoza, *Ibidem.*, p.113.

33 La cuestión social era una preocupación que compartía con su esposa, gran batalladora en lo referido a la minoridad, los problemas de la madre y los grupos socialmente vulnerables concernía. Elisa Fernández de la Vega solía escribir material de tipo científico en torno a temas de avanzada para su momento como “Mortinatalidad e inconsciencia procreadora” (*Gaceta Médica Española* s/f), “Alimentación e higiene del obrero: su importancia social”, “Profilaxis de los accidentes de trabajo”, “El trabajo de los niños” (*España médica*, inédito), etc. En cuanto a su rol de redactora en periódicos de gran difusión, escribía con el seudónimo de *Zoraida*.

34 Estas instituciones tenían como objetivo acoger a la madre preñada, acompañarla durante el parto y período posterior, lograr un lazo de apego con el niño y evitar el abandono.

35 Nota periodística de la *Federación aragonesa* sin fecha cierta. Ver material documental.

36 El partido de Acción Republicana fue fundado y dirigido por Manuel Azaña tras la publicación de su *Apelación a la República Española*. Se creó en el año 1925, oponiéndose desde el primer momento a la Dictadura de Miguel Primo de Rivera. Dada la prohibición de los partidos políticos en la dictadura hubo que esperar a 1930 para que se constituyera su Comité Nacional, presidido por Azaña. El ideario de la formación se basaba en el laicismo, el autonomismo, la reforma del Ejército y la reforma agraria. Constituía, pues, un partido republicano progresista, de izquierda no marxista.
URL: <https://www.manuelazana.org/enlaces/>

durante su etapa de Concejal tuvo especial dedicación a los problemas sociales, principalmente respecto a los niños y las escuelas, tal como escribió en su libro *El Municipio de Zaragoza y sus problemas de cultura* (Zaragoza, 1932), donde puso particular énfasis en temas vinculados a la enseñanza y los cuidados escolares de los menores. En 1935 figuró como Miembro de la *Association Internationale pour la protection de l'Enfance*, y fue designado Presidente del *Congreso Internacional de Anatomía Luso Hispano Americano*.³⁷ Siempre en Zaragoza, ese mismo año lo encontramos ejerciendo como Médico Adscripto del Dispensario Antituberculoso y como Médico Jefe Interino de los Servicios de Higiene Infantil de la Inspección Provincial de Sanidad.

Fue durante este período tan productivo donde recibe, a nivel personal, un duro golpe con la enfermedad y el fallecimiento de su joven esposa, prestigiosa médica y compañera comprometida de ruta, Elisa Fernández de la Vega, en el año 1933.

Guerra Civil e itinerario en el exilio

En “Los médicos españoles en el exilio”, Francisco Guerra señala que *El relato del exilio médico debe comenzar citando los 165 médicos asesinados en la zona de las fuerzas sublevadas, que pudieran ser llamados «los médicos del exilio absoluto»*.³⁸ Son aquellos que no llegaron a escapar, son aquellos sobre los cuales cayó de forma intempestiva la irracional persecución. Mucho se ha reflexionado sobre las repercusiones que tuvo sobre la ciencia española en todas las disciplinas este giro de la historia que llevó al poder al franquismo y forzó la intempestiva salida de científicos de todas las áreas.³⁹

Sánchez Guisande pertenece al grupo de exiliados que abandona España tempranamente, apenas estallada la Guerra Civil. Gumersindo cabría, según la tipología sugerida por la Dra. Nadia de Cristóforis, en ese primer núcleo de militantes antifranquistas, con una huida caracterizada según la autora como *solitaria y urgente* por la *elevada amenaza que significaba permanecer en territorio dominado por las*

³⁷ Congreso que no fue finalmente celebrado por el inicio de la Guerra Civil.

³⁸F. GUERRA, *Médicos españoles en el exilio*”, URL: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/medicos-espanoles-en-el-exilio--0/html/ffdf0e16-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html

³⁹ L.E.OTERO CARVAJAL, “La destrucción de la ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista.”, *Historia y Comunicación Social* número 6 (2001), pp. 149-186.

fuerzas insurgentes. 40 Los acontecimientos que rodean su salida nos obligan a pensar el exilio como una *ruptura brutal de la cotidianeidad de los individuos afectados*, influyendo indefectiblemente sobre sus roles, su status, su inserción como seres sociales en su historicidad específica, causando daños profundos. 41 Efectivamente, Sánchez Guisande fue sorprendido en la capital aragonesa por el alzamiento militar que da inicio al conflicto en julio de 1936. Por su accionar político en el partido de Izquierda Republicana, fue destituido de sus cargos y su biblioteca fue totalmente requisada.⁴² Carlos Sánchez Reguero, Secretario General de la Universidad de Zaragoza, certificaba -con el “visto bueno” del Sr. Rector- que:

“De acuerdo con lo dispuesto por la Junta de Defensa Nacional, y por las conocidas actividades políticas, sociales y antiespañolas de los catedráticos de la Facultad de Medicina, Don Santiago Pi y Suñer, Don Gumersindo Sánchez Guisande y Don Felipe Jimenez de Asúa, he resuelto la destitución de tales señores, así como el embargo de sus bienes muebles e inmuebles”.⁴³

En lo inmediato y junto con sus hijos, permaneció oculto algunos días en la casa de un religioso gallego, canónigo de la catedral de Zaragoza. La situación se tornaba cada vez más riesgosa. Manifiesta su hijo Wenceslao que:

“Habían detenido a muchos amigos. Nuestro domicilio, de la calle Sagasta, había sido asaltado y saqueado, el automóvil requisado. Testigos presenciales refirieron que los autores eran jóvenes armados, vestidos con el uniforme falangista, que robaron todo lo que había de valor, joyas de mi madre, objetos de plata, cuadros, etc. Posteriormente nos enteramos que el grupo estaba integrado por ex alumnos que nuestro padre había suspendido en los exámenes y por algunos hijos de renombradas familias zaragozanas.”⁴⁴

Poco pudieron permanecer ahí⁴⁵ pero lograron trasladarse a Galicia⁴⁶ donde en Santiago Sánchez Guisande se ocultó por casi dos meses con sus hermanos.

40 DE CRISTÓFORIS, “El exilio gallego en Buenos Aires: Luis Seoane...”, *op.cit.*, pp. 43-71.

41 BOLZMAN, *op.cit.*, p.19.

42 En setiembre de 1936 lo cesan en su cargo de Decano y en octubre se inventarían sus bienes y se le inmovilizan y requisan sus cuentas bancarias, pensiones, etc. El Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas con fecha 30 de marzo de 1937 le inició un expediente que le impondrá como sanción la inhabilitación absoluta por doce años además de un pago de cincuenta mil pesetas. Ver material documental.

43 Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, signatura 13-E-3, documento 111, citado por CASAMAYOR, *op.cit.*, p. 71. Documento con fecha 7 de octubre de 1936.

44 Testimonio de Wenceslao reproducido por CASAMAYOR, *op.cit.*, p.81

45 Según testimonia su hija Elisa, su padre contaba que -era tal el encono contra él y la voluntad de matarlo-, que círculos próximos a los rebeldes, temiendo que Sánchez Guisande estuviese oculto en la tumba de su mujer en el cementerio de Torrero, pretendían abrirla, lo que motivó que una familia amiga, exhumara los restos y los colocara en otro lado para evitar la profanación. Relato incluido en CASAMAYOR, *op.cit.*, p. 72.

46 Según refiere su hijo, su padre formaba parte del gobierno de coalición de partidos de Izquierda Republicana. Ante las sospechas de sublevación en Zaragoza, se manda a un tal “Fernández” a

Dejando a sus hijos al cuidado de algunos familiares, partió a Vilagarcía de Arousa en Pontevedra donde residían unos parientes políticos⁴⁷ que, no solo lo albergaron, sino que le consiguieron falsa documentación con la cual logró cruzar la frontera portuguesa. Llegado a Lisboa, se embarcó rumbo a Buenos Aires, junto con otros gallegos que también esperaban partir con urgencia, como Xosé Núñez Búa. 48

Según relata su hijo Wenceslao, la urgencia por partir explica que su padre se subiera al primer barco que partía, de modo que según su testimonio, la elección fue fortuita y no premeditada.⁴⁹ No hubo margen de maniobra en cuanto a la opción del país de destino. Huyen hacia los lugares donde el acceso era posible y donde la chance de ser recibidos era factible.⁵⁰ Asimismo, es probable que como parte de esta maniobra de huida, se explique la existencia de un recorte periodístico, con pocos datos precisos pero escrito por un periódico de Madrid, que lo da por fusilado a él y sus familiares.⁵¹

Llegó el 31 de octubre del año 1936⁵² al puerto de Buenos Aires en tercera clase del Buque “Monte Sarmiento”. Podemos deducir que su declaración de ser “comerciante” y llegar al país con el fin de “trabajar” fue con la intención de pasar inadvertido. 53

Sus tres hijos -Luciano, Wenceslao y Elisa- quedaron en España con unos familiares y no se reunirán con él en Argentina hasta muchos años después, entre 1947 y 1948.⁵⁴

investigar un garage donde se suponía había armas pero éste manifestó no encontrar elementos sospechosos. Posteriormente a este policía se le levantará un “sumario por encubrimiento”, que gracias a los contactos de Gumersindo con algunas personas de influencia, queda sin efecto. En agradecimiento, será este mismo policía –devenido Jefe de Policía de Zaragoza después de la sublevación- quien le consigue a Sánchez Guisande y a sus tres hijos pequeños un salvoconducto a Santiago, ocasión en la que Wenceslao recuerda a su padre “vestido con ropas de trabajador, un mono azul, gafas de sol, una boina y una manta en la banderola”.

47 Allí vivía una cuñada de Gumersindo, casada con Eduardo Reboredo, de familia falangista, y representantes en la ciudad de una compañía naviera muy importante.

48 Secretario de la Organización del partido galleguista y director de un colegio en Vilagarcía, datos obtenidos de “Gumersindo Sánchez Guisande”, *Galicia en el Mundo*, 20/8/2000. Ver material fotográfico adjunto.

49 Datos biográficos extraídos de entrevista personal a su hijo Wenceslao.

50 BOLZMAN, *op.cit.*, p.13.

51 Ver material documental.

52 Según algunos autores, el año 1936 marca un hito en cuanto al tipo de emigración que llega al país, el exiliado reemplaza al que migra por razones socioeconómicas, ORTUÑO MARTINEZ, *op.cit.*, p.54

53 La ficha de pasajero en ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp. 191-192. Ver material documental.

54 En el año 1946, la ley 1924 de emigración garantizaba el derecho a emigrar de todo español y permitió que se sumaran a las corrientes de exiliados los integrantes de sus familias que también partieron forzados por las circunstancias políticas y sociales, buscando el añorado reencuentro y asimismo, para evitar la represión franquista, DE CRISTÓFORIS, “El exilio gallego en Buenos Aires: Luis Seoane...”, *op.cit.*, p.3. En el caso de Wenceslao llegó en 1948 a Buenos Aires. Había ya estudiado Medicina durante

Huyendo de forma precipitada, dejando todos sus bienes materiales, recomenzar no fue fácil. Acerca de los primeros años de Gumersindo en Buenos Aires, contamos con el testimonio de su hijo Wenceslao, que manifiesta que su padre llega “sin un centavo” y que se hospedó en la casa de Antonio Liste, sobrino de una antigua empleada que había trabajado para la familia.⁵⁵ Sólo contaba con un traje de invierno –fue su único traje por mucho tiempo- que le habían provisto los Reboredo, una maleta con una toalla y lo básico de higiene personal.⁵⁶ En la primera etapa careció de redes de contención formal que lo amparasen salvo el contacto mencionado aunque posteriormente comenzó a vivir en casas de familias gallegas exiliadas -como la familia Pedregal y posteriormente la de Elpidio Villaverde (1887-1962).⁵⁷

Si contextualizamos el momento en que Sánchez Guisande arribó a la Argentina, encontramos que, en comparación con las políticas migratorias desarrolladas por las autoridades argentinas frente a la entrada masiva de inmigrantes españoles en las décadas anteriores, las décadas del 20 y del 30 fueron períodos complejos. La crisis económica del año 30 fue un elemento determinante en las políticas migratorias. De

dos años en España pero estas materias no le son reconocidas y debe incluso revalidar su Bachillerato en el Colegio del Salvador. Eran tres hermanos: Luciano el mayor, Wenceslao y una hermana menor, Elisa. Gumersindo había partido cuando Wenceslao tenía 7 años, en 1936. En el tiempo inmediato tras el exilio del padre, los tres hermanos quedaron en Santiago en la casa donde había nacido su padre en compañía de la tía Jimena, la tía Ramona - hermana del padre- y la abuela materna. Terminada la guerra entre el año 1939 y 1940 se trasladan a Madrid con la tía Jimena, donde terminarán el Bachillerato y Wenceslao cursará dos años de Medicina. El reencuentro familiar debió esperar muchos años. El contacto fue casi inexistente durante esos años, según refiere Wenceslao, ya que las vías de comunicación eran escasas. Los tres hermanos llegaron a Buenos Aires de forma paulatina: primero llega Elisa en 1947, luego Wenceslao y por último Luciano, ambos varones en 1948. Con la llegada de sus hijos, Gumersindo se instaló definitivamente en un departamento de alquiler en el Pasaje La Rural (actual Pasaje Rivarola) número 162, donde también atendía su consultorio. La hermana se ocupó de los aspectos de organización doméstica para luego estudiar la carrera de Asistente Social. Los hermanos se buscaron diversos trabajos para apoyar la economía familiar. En el caso de Wenceslao, corretaje callejero, en tanto el hermano mayor, tareas en la construcción. Los hermanos varones terminaron la carrera de Medicina. Datos surgidos de entrevista personal con Wenceslao.

55 Según relata su hijo, su padre fingía tomar “un tranvía equivocado” para ahorrarse el boleto.

56 Entrevista personal a Wenceslao.

57 En 1936 fue electo diputado por Pontevedra por Izquierda Republicana en la candidatura del Frente Popular, situación en que lo encontró el inicio de la Guerra Civil. Salió de Galicia el 19 de julio de 1936 junto con el alcalde de Boiro, Juan Somoza, dirigiéndose a Portugal donde el embajador español Claudio Sánchez Albornoz lo ayudó para que pudiese embarcar en un buque inglés con destino a Francia, desde donde logró llegar a Madrid, para integrarse en el bando republicano. Concluida la Guerra Civil, se exilió en Francia y posteriormente se trasladó a Buenos Aires, ciudad en la que se dedicó a los negocios, regentando el restaurante “La Casa de la Troya”. Este restaurante se convertirá en sede de importantes tertulias, tanto de escritores como de pintores, alguno de los cuales, como ^{Castelao}, ^{Colmeiro} o ^{Luis Seoane} decoraron sus paredes con murales.

URL: <https://diariodeunmedicoguardia.blogspot.com/2013/02/mas-fotos-que-son-novela-exilio.html>

Asimismo sobre Elpidio Villaverde, R. FARIAS, “Aspectos del exilio republicano gallego en la Argentina”, *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes*, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, (2005), p.11 y ss.

forma paulatina pero incesante, se insinúan medidas restrictivas, tal como la sanción de decretos que engrosaron el papeleo burocrático para el ingreso.⁵⁸ Un decreto de Contralor migratorio del 17 de octubre de 1936 rezaba:

“prohibir la entrada al país de toda persona que constituyera un peligro para la salud física y moral de la población o conspirara contra la estabilidad de las instituciones creadas por la Constitución Nacional”.⁵⁹

Estas regulaciones se agudizarán hacia 1938. Los motivos de las restricciones se vinculan con lo ideológico, los prejuicios de los conservadores y la élite en el poder frente a los refugiados políticos.⁶⁰ De modo que, como se comprueba analizando la documentación, este proceso no se inició con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, sino que, por el contrario, se va anunciando tempranamente, ya desde la gestión de Agustín P. Justo y Roberto M. Ortiz.⁶¹

⁵⁸ Los niveles de ingreso de inmigrantes gallegos se mantienen en niveles muy bajos durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, factor atribuible a trabas de tipo político, legislativo y hasta de infraestructura. . A. DE CRISTOFORIS (Ed.), *La inmigración gallega. Su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*, Buenos Aires, Imago Mundi. Remito asimismo a la *Introducción* del libro para una completa presentación al tema migratorio de la comunidad gallega en la Argentina. Acerca de los diversos modos de incorporación por parte de los exiliados gallegos en la ciudad de Buenos Aires, ver N.A. DE CRISTÓFORIS, “El exilio gallego en Buenos Aires y su inserción institucional: un estudio de caso”, *Épocas. Revista de Historia*, FHGT-USAL, Buenos Aires, 11 (2015), pp.17- 40.

⁵⁹ Citado por N. BINNS, *Argentina y la Guerra Civil española. La voz de los intelectuales*, Calambur, Madrid, 2012.

⁶⁰ Decreto del año 1938, F. DEVOTO, “El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)”, en *Desarrollo Económico* vol. 41, No. 162, Jul. - Sep., 2001, pp. 281-304. Con el estallido de la Guerra Civil esta tendencia se agudizará y en los debates parlamentarios surgen diatribas hacia la figura del extranjero por las cuales “el refugiado no podía ser considerando un inmigrante, ya que su venida no era una decisión voluntaria de la persona, lo cual limitaba su capacidad productiva y su voluntad de integración en el nuevo país”, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p.160. A.B.ESPINA BARRIO (ed.), *Emigración e integración cultural*, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003. En noviembre del año 1939, llegado al puerto de Buenos Aires, el vapor “Massilia”, se le prohíbe desembarcar a un grupo de 147 exiliados españoles. Ante este acontecimiento, Natalio Botana, director del periódico *Crítica*, sale de garante del grupo de españoles y desembolsa la cifra necesaria como garantía, convirtiéndose en un importante baluarte de la campaña antifascista en la Argentina del momento, D. SCHWARZSTEIN, *El exilio español en la Argentina*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2017, p. 4. Ver asimismo, S.SEL, “Cine, pedagogía y exilio. Un recorrido entre España y Argentina en los años 40.”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 11 (2013).URL: <https://journals.openedition.org/ccec/4884>

⁶¹ Durante 1932 bajo la gestión ya del general Justo, el Gobierno sancionó un decreto, conocido como “Defensa de los trabajadores argentinos”, que apareció como consecuencia del censo de desocupados. Establecía como punto fundamental que los cónsules en el extranjero fueran instruidos para no otorgar permisos de desembarco y visados a los inmigrantes que no tuvieran “de antemano asegurada una ocupación remunerativa o la subsistencia”, es decir, un contrato de trabajo. En los años siguientes se dictaron más decretos con el objetivo de evitar la promoción de la inmigración hacia Argentina y alertar a quienes estaban interesados en emigrar sobre las dificultades existentes en el mercado laboral, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p.160. Es importante tener en cuenta la postura de Dora Schwarzstein que considera que la derecha conservadora en el poder, ya desde 1932 demuestra una fuerte simpatía por el bando nacionalista franquista y escasa predisposición a recibir exiliados, sin embargo, “la defensa de la doctrina del *derecho de asilo* durante los años de la Guerra Civil, permitió a la Argentina construir una imagen hacia el exterior que la hacía aparecer como una *reserva moral* en el campo de la diplomacia”. Los fuertes vínculos con España, hicieron que la diplomacia argentina ejerciera un rol

Es en este contexto poco propicio, en el cual Sánchez Guisande hizo pie en la ciudad de Buenos Aires. Apunta Emilia de Zuleta:

“Es cierto que la legislación argentina de aquel momento no los favorecía y que la sociedad argentina, con sus instituciones organizadas y sus cuadros bien cubiertos -universidad, profesiones liberales, periodismo-, ofrecían pocos puntos favorables para su inserción, pero aquí se quedaron, precisamente porque ese mayor desarrollo presentaba mejores bases para reanudar las actividades truncadas por la expatriación”. 62

En la época en que Sánchez Guisande llegó a la Argentina, apenas estallada la Guerra Civil, los exiliados republicanos todavía se confundirán con los inmigrantes y serán beneficiados por la abundante información, e incluso recursos materiales, que la comunidad gallega ya instalada brindaba a los deseosos de trasladarse e instalarse. De modo que se pueden reconocer “mecanismos de desplazamiento informales” que aceptaron este proceso de migración, más allá de que los escasos recursos con los que contaba al llegar, deben haber hecho difícil esta etapa. Sin duda, su gran patrimonio fueron los años de experiencia profesional en España y el prestigio ganado en el ámbito científico.⁶³ Sin embargo, y a pesar de su trayectoria, la estructura profesional no lo integró inmediatamente ya que su título de Médico debió ser revalidado.⁶⁴

En paralelo, Sánchez Guisande recibió la ayuda de algunos colegas de origen galaico⁶⁵ que facilitaron su incorporación laboral a la clínica del *Centro Gallego de Buenos Aires*⁶⁶, aunque al parecer debió hacerlo en calidad de “ayudante sanitario”

importante en cuanto ayuda humanitaria, de modo que se desarrolló una política dual, entre una política de asilo al exiliado y la imposibilidad de abrir la frontera a los políticamente “indeseables” por su carácter izquierdista o anarquista, SCHWARZSTEIN, *op.cit.*, pp.2-3.

62E. DE ZULETA, *Espanoles en la Argentina: el exilio literario*. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccr5s2>

63 Para 1937 Sánchez Guisande es miembro cofundador, junto con otro médico gallego de renombre como Antonio Baltar, –ambos sin el título homologado aún- de un consultorio para atender las necesidades sanitarias básicas de la población de Avellaneda, el *Sanatorio Hispanoamericano*. Estaba ubicado en un conglomerado obrero de la zona sur del cono urbano bonaerense, donde la atención sanitaria era muy precaria, y seguramente muy escasa.

64 Francisco Guerra señala las dificultades de la inserción de profesionales de la salud en el contexto argentino y enumera a los únicos veinte profesionales de la salud que llegaron a Buenos Aires y que sólo pudieron ejercer la mitad tras pasar reválida. Entre ellos, J. Bago, A. Baltar, Julia Corominas, J. Cuatrecasa, J. Gárate, F. Jiménez de Asúa, E. Lluesma, J. L. Martínez, A. Oriol, J. Ormaechea, M. Pittaluga hijo, T. Pumarola, Pío del Río Ortega, A. Rodríguez Castelao, J. Rocamora, C. Salinas Jaca y G. Sánchez Guisande. Ejercieron además cinco dentistas y un veterinario español exiliados, GUERRA, *op.cit.*, p.22.

65 Su hijo mencionó en especial al Doctor Miguel Pastor, Jefe de Neumología, con quien traba una amistad que durará toda la vida. Asimismo reconoce a muchos profesionales argentinos que le brindaron su apoyo y amistad como el Dr. Pedro Bellou a quien había conocido en Sevilla en 1926, el Dr. Raimundo Bosch. profesor de Medicina Legal en Rosario y el Dr. N. Ramos, profesor de Historia de la Medicina.

66 En torno a la postura de esta institución en el contexto de los sucesos españoles, remito a N. A. DE CRISTÓFORIS “El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad”, DE CRISTÓFORIS (Ed.), *La inmigración*

para ganar un magro sueldo transcribiendo historias clínicas. Así continuó mientras preparaba la reválida de su título de Medicina. “Ni dinero para los libros tenía mi padre”, asegura su hijo, por lo cual pasaba largas horas en la biblioteca, copiando de forma manuscrita y estudiando para la homologación. Efectivamente uno de los primeros inconvenientes para los profesionales a la hora de volver a ejercer su profesión (en particular para los médicos y abogados), era precisamente la reválida u homologación de su título,⁶⁷ un escollo que en el caso de la Universidad de Buenos Aires⁶⁸ fue mayúsculo. Quizás por ello, poco después de llegar a Buenos Aires, se matriculó en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata, donde debió rendir todas las materias de la carrera y asistir a clase como un alumno corriente. Una vez hecho esto, aún debió batallar para recibir su título, pues las autoridades de la Universidad sólo querían expedirle un simple certificado de finalización de estudios que Sánchez Guisande rechazó por parecerle impropio.⁶⁹ Sin embargo, quiso el azar que en el verano de 1939 conociera en las sierras cordobesas⁷⁰

gallega... *op.cit.*, p. 19-43 y de la misma autora, “El asociacionismo gallego en Buenos Aires: un estudio comparativo de la primera etapa de desarrollo de una institución regional y otra municipal”, en N.A.CRISTÓFORIS, S. NOVICK (Comp.), *Jornadas: un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea 1914-2014*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, UBA, 2016, pp. 375-394. Ver material adjunto.

⁶⁷ Los archivos muestran que en el caso de otras especialidades, que constituían una menor competencia efectiva, como la Odontología, el número de reválidas fue mucho mayor en esta etapa. ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p. 225.

⁶⁸ En el caso puntual de la Universidad de Buenos Aires hubo una clara voluntad desde inicios del siglo XX de articular sus facultades con el movimiento científico internacional como un modo de aprovechar este aporte en aras de transformar la Universidad de modo más científico y profesional. Este lazo se fortaleció en especial con España después de la I Guerra Mundial, en especial durante los años 20 gracias a instituciones de prestigio como la Institución Cultural Española en Buenos Aires (ICE) que promovió fuertemente el intercambio de docentes entre ambos países. Esta institución surge como una iniciativa de la porteña Asociación Patriótica Española. La ICE se funda en 1912 por Avelino Gutiérrez, médico santanderino y profesor en la facultad de Medicina de la UBA. Esta institución fue pues la que solventó, al menos hasta inicios de la Guerra Civil, el viaje de científicos españoles. Se fueron de este modo conformando redes que sirvieron de sostén a los que llegaron luego exiliados por la Guerra Civil. Cabe notar, sin embargo, que las circunstancias de la Guerra Civil, complicaron esta inserción en la Universidad. La ICE buscó defender su apoliticismo pero la Universidad de Buenos Aires, no mostró gran disposición a incorporar a los intelectuales españoles exiliados a su Claustro ya que los veía como “rojos” y agitadores. El autor remarca asimismo algún grado de competencia que podría existir entre los profesionales locales y los recién llegados. Quizás esto explique que muchos españoles exiliados buscasen también insertarse en ámbitos universitarios fuera de Buenos Aires, tal es el caso de las Universidades de La Plata, Rosario, Córdoba, etc. FARIAS, *op.cit.* Ver asimismo para esta problemática, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, capítulo 12.

⁶⁹ CORREAS, *op.cit.*

⁷⁰ Ese año Guisande fue invitado a pasar las vacaciones de verano en José de la Quintana, en la provincia de Córdoba, como agradecimiento de la familia Peláez, propietaria de un hotel en este municipio, por la atención médica que Sánchez Guisande les había brindado en Buenos Aires. Resultó que ese verano, el que después sería rector entre 1941 y 1943 de la Universidad de La Plata, Alfredo Palacios, se encontraba en el hotel y sufrió una indisposición. Guisande fue llamado para atenderlo y, una vez sanado, médico y paciente entablaron conversación. Fue entonces cuando surgió el tema de la

al célebre político socialista argentino Alfredo Palacios,⁷¹ quien consiguió destrabar la situación y, gracias a ello, Sánchez Guisande pudo al fin acceder a su diploma y convalidar su título en la Universidad de La Plata en marzo de 1939. Defendió una nueva tesis doctoral en enero de 1940.

Respecto a la Universidad de Buenos Aires, fue Gumersindo Sánchez Guisande uno de los pocos casos de médicos españoles que esta Casa de Estudios incorporó a su plantel pero de forma informal y sin un nombramiento efectivo. De hecho, desde 1943 se sumó al Laboratorio de Investigaciones Anatómicas, en la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA como preparador, puesto sin retribución o con retribución mínima, hasta febrero de 1946.⁷²

En conjunción con estas actividades académicas, era muy habitual entre los médicos españoles exiliados –más allá del reconocimiento oficial de sus títulos- la atención en consultorios privados, servicio muy bien rentado y donde contaban con amplia clientela entre la comunidad hispana en la ciudad de Buenos Aires.⁷³

A pesar de estas grandes dificultades iniciales, su inserción desde lo laboral y lo social parece haberse allanado tras estos primeros años. Sin duda, la presencia de sus tres hijos aún en España debía desvelarlo y deben haber sido años de soledad y nostalgia por todo lo dejado atrás.

El alto grado de asociaciones que existía en Buenos Aires facilitó seguramente la inclusión. Estos centros constituyeron “espacios protectores de la memoria y la identidad que ofrecieron a las personas recién llegadas la posibilidad de participar en las

reválida, prometiendo Palacios solucionar el problema nada más retornar a Buenos Aires, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p. 227.

71 Alfredo Palacios (1878-1965) fue profesor de la Universidad de Buenos Aires y rector de la Universidad Nacional de La Plata, fundador de la materia de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la cual era su titular de cátedra. Estuvo al frente de la Universidad de La Plata entre junio de 1941 y octubre de 1943. Figura notable de la política argentina, se incorporó al Partido Socialista creado por Juan B. Justo en 1896. Triunfó en las elecciones para diputados nacionales del 13 de marzo de 1904, por la circunscripción uninominal de La Boca, reconociéndose como el primer legislador socialista de América Latina. Durante la década del 30 la oposición al Conservadurismo se embanderó con la causa de los exiliados republicanos. En el caso de la izquierda argentina, la prensa socialista y el apoyo material del socialismo fue contundente. Idéntica actitud tuvo el Partido Comunista a través de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE), SCHWARZSTEIN, *op.cit.*, p.3.

72 Según ARAZANZU DIAZ- R. LABAJO, salvo los casos de Río Hortega, Sánchez Guisande (con cargo honorario entre 1943 y 1946) y Terradas, que fueron adscritos a la Universidad de Buenos Aires -aunque bajo un régimen muy particular-, son las universidades del interior las que acogen, en los primeros años del exilio, a los expatriados españoles. “Los Profesores Universitarios en el exilio Republicano Español en Argentina, un estudio de caso.” URL: http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042007001100111&lng=en&nrm=iso

73 Sánchez Guisande publicaba anuncios ofreciendo sus servicios profesionales en consultorio, en revistas que circulaban entre la comunidad gallega en Buenos Aires, como “Galicia” y “España Republicana”, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, p.240.

relaciones de grupo y de sentirse miembros de una comunidad”.⁷⁴ El grueso entramado de asociaciones preexistentes lo acogió y encontramos a Sánchez Guisande participando de famosas tertulias, como las del Café "Tortoni", prueba fehaciente de que fue integrándose de forma efectiva. Activo participante de actos de tipo cultural, académico y político,⁷⁵ pronunció numerosas conferencias, publicó múltiples trabajos científicos y organizó cursos y seminarios de divulgación. Supo labrarse, en definitiva, un reconocido prestigio en Argentina e insertarse en las variadas asociaciones gallegas, entre ellas, la *Federación de Sociedades Gallegas*,⁷⁶ el *Centro Republicano Español*, el *Centro Gallego*,⁷⁷ etc. Justamente, en este ámbito, tan caro a la comunidad gallega en Buenos Aires, trabajó Sánchez Guisande desde 1939, contratado por la Junta Directiva y adscrito a la Dirección médica de la institución. Entre 1945 y 1946 integró el Tribunal de Honor de la Asociación médica del Centro.

Fueron años de intenso trabajo, fructíferos en investigación y publicaciones, tanto en temas médicos como históricos.⁷⁸ Su sostenida preocupación por la minoridad (mortandad infantil, niños abandonados, etc.) y por la educación sanitaria queda probada con la presentación en 1952 de un proyecto –que prosperó– para crear la “Escuela de Puericultura” en el *Centro Gallego*, con el principio según el cual:

74 B. ORTUÑO MARTINEZ, *Del casino al centro: el exilio republicano y el asociacionismo español en América*, p.7. URL: https://www.academia.edu/33143835/DEL_CASINO_AL_CENTRO_EL_EXILIO_REPUBLICANO_Y_EL_ASOCIACIONISMO_ESPA%C3%91OL_EN_AM%C3%89RICA

75 *Ibidem*, p. 17. Según la autora, respecto al posicionamiento político de las asociaciones gallegas en Buenos Aires, los exiliados de tendencia izquierdista tendieron a converger hacia la Federación de Sociedades Gallegas (FSG), donde desde 1936 habían comenzado a ganar peso las nuevas posturas comunistas en detrimento de las galleguistas. Por otro, los nacionalistas gallegos y, en menor medida, los republicanos se convirtieron en el pilar fundamental del proceso de constitución de los centros provinciales —Orensano (1941), Pontevedrés (1942), Lucense (1942) y Coruñés (1950)— a partir de la fusión de sociedades microterritoriales. Aunque los resultados no fueron los esperados, en un principio éstos fueron concebidos como el paso intermedio para formar una gran entidad gallega que tuviera las competencias políticas y culturales que no tenía el Centro Gallego, el cual quedaría relegado únicamente al ámbito del mutualismo.

76 H.M.DIAZ, *Instituciones de la colectividad gallega y redes culturales (1940-1960)* URL: https://www.academia.edu/19105049/Instituciones_de_la_colectividad_gallega_y_redes_culturales_1940-1960_

77 El *Centro Gallego de Buenos Aires*, fundado el 8 de julio de 1879, tenía como objetivo en su carta orgánica asistir las necesidades de la colectividad. Inicialmente con una función recreativa y cultural, fue virando hacia la atención médica. Ya hacia comienzos de la Guerra Civil, el centro se había consolidado en los servicios médicos y farmacéuticos brindados. Fue adoptando diversas posturas respecto al acontecer en España, aunque, al momento de iniciado el conflicto, adoptó una política de neutralidad. Tuvo en general esta Institución una actitud prudente, intentando ver el desarrollo de los acontecimientos españoles, asumiendo “el argumento de neutralismo cuando era conveniente y se obviaba cuando era necesario en función del contexto particular en el cual debía actuar. DE CRISTÓFORIS, “El exilio gallego...”, *op.cit.*, p.26. Cf también N.A.DE CRISTÓFORIS, “El Centro Gallego de Buenos Aires frente a la comunidad inmigrada, la política española y el Estado argentino: crisis y oportunidades de expansión del modelo mutualista”, *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*; Cagliari, Vol. 1 (2016), pp. 87 – 105.

78 Publica una *Historia de la medicina* en Editorial Atlántida en el año 1945.

“...hacer puericultura equivale a poner en práctica todos los medios imaginables para defender al niño de los múltiples peligros que amenazan su vida. Estos peligros son de muy diversa naturaleza, pero el más temible de ellos es la ignorancia...las madres pueden hacer mucho para prevenir, con la puesta en marcha de los medios higiénicos y preventivos que estén a su alcance.”

“Se crea la Escuela de Puericultura del Centro Gallego de Buenos Aires que, por medio de conferencias en el local social, o de otras entidades, por charlas radiales o publicaciones, llevará a cabo la labor de difusión de los cuidados elementales para prevenir las enfermedades de la Infancia y vigilar su crecimiento.”⁷⁹

Permanecerá en dicha institución hasta el año 1954 en que se traslada a Mendoza.⁸⁰

Sánchez Guisande mantuvo su perfil filantrópico, tal como se manifiesta en la cantidad de instituciones asistencialistas y benéficas que promovió y apoyó en estos años y en la temática que abordó reiteradamente en sus conferencias. La relevancia de la educación temprana y la protección al niño y a la madre gestante por parte de la sociedad constituyeron tópicos insistentemente abordados. Conjuntamente, sus actividades buscaron fortalecer la conciencia del colectivo emigrante, como cuando participó en la creación del “Instituto Politécnico de Protección al Emigrante Español”, en el que se impartían clases gratuitas de labores, encuadernación, dactilografía, mecanografía, etc. con el objetivo de elevar el nivel de preparación de los emigrantes españoles. En el año 1943 fundó y fue Miembro de la Comisión Directiva del “Hogar Gallego para Ancianos”⁸¹ en Domseelar, provincia de Buenos Aires.

La postura política de Sánchez Guisande y su compromiso incólume con sus ideas explican su contribución en el movimiento galleguista y republicano en la Argentina, su participación en las numerosas actividades sociales e intelectuales de los diversos centros gallegos y del Centro Republicano Español. Fue uno de los oradores en

⁷⁹ G. SÁNCHEZ GUISANDE, *Proyecto de creación de la Escuela de Puericultura*, Buenos Aires, 17 de junio de 1952. Ver material adjunto.

⁸⁰ ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp. 354-355.

⁸¹ Junto con Sánchez Guisande, participaron de este proyecto Luís Seoane, Arturo Cuadrado, Horacio Bermúdez Abente, Elpidio Villaverde, Ramón Rey Baltar, el médico Antonio Baltar y el novelista Eduardo Blanco Amor. El “Grupo Seoane”, no sólo estaba unido por amistad, afinidad al republicanismo gallego e intereses comunes, sino que también se encargó de promover iniciativas editoriales, culturales y humanitarias. Este “Hogar Gallego para Ancianos”, fue fundado el 29 de junio de 1943, en Domselaar, Partido de San Vicente. El detonante de la iniciativa fue la triste noticia de que se había hallado una anciana ourensana muerta a causa del frío en la Avda. de Mayo de la ciudad de Buenos Aires. Este grupo Seoane funda asimismo la AGUEA, la Asociación gallega de universitarios, escritores y artistas, presidida por Antonio Baltar, en la década del 50, ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp. 321-322. Ver material adjunto.

el multitudinario homenaje que se tributó en Buenos Aires a Alfonso Daniel Rodríguez Castelao por la publicación de *Sempre en Galiza*,⁸² cuando el escritor y artista llegó a Buenos Aires en julio de 1940.⁸³

Desde comienzos de la década del 50⁸⁴ hubo un giro en la trayectoria de este catedrático cuando lo vincularon de nuevo a la enseñanza y fue nombrado, a partir de 1953, catedrático de Anatomía de la Universidad de Cuyo⁸⁵, casa de estudios donde terminará su vida académica.

¿Qué habrá hecho tan atractiva esta oferta para Sánchez Guisande? La educación siempre había sido un pilar en su trayectoria, algo que trascendía el trato con el paciente. De algún modo, el aula y el contacto con los jóvenes estudiantes lo “completaban” a pesar de su fructífera práctica profesional. Esa cátedra de Zaragoza, del cual había sido expoliado por los violentos acontecimientos de 1936, y la oferta lanzada para volver a las aulas, debe haberle resultado tentadora y puede haber influenciado en su aceptación.

Para la Universidad de Cuyo, que se había fundado en 1939, la incorporación de profesionales del nivel de Sánchez Guisande fue primordial.⁸⁶ El Rector Fundador, el doctor Edmundo Correas, recurrió al asesoramiento de diversas personalidades argentinas y extranjeras para localizar a los candidatos disponibles. Así vinieron, entre otros catedráticos de diferentes nacionalidades, junto con Sánchez Guisande, españoles exiliados del renombre de Claudio Sánchez Albornoz, Juan Corominas, Manuel

82 Sánchez Guisande dirigió el tratamiento de la enfermedad del político gallego, internado en el Centro Gallego, siendo uno de los médicos encargados posteriormente de realizar el embalsamamiento al destacado personaje. Su hijo, Wenceslao, ya instalado en Buenos Aires participó también del procedimiento. Sobre la presencia de Castelao en Buenos Aires, H.E.BIAGINI, “Castelao y el republicanismo gallego en la Argentina”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 609 (marzo 2001), pp. 77-86. URL: <http://www.cervantesvirtual.com/research/castelao-y-el-republicanismo-gallego-en-argentina/>

Gumersindo Sánchez Guisande realizará asimismo el panegírico necrológico en el cementerio de la Chacarita por encargo del Gobierno de la República en el exilio.

83 *Sempre en Galiza* (Castelao, 2000: vol. 2). El libro, como es sabido, apareció en 1944 editado por el Centro Ourensano de Buenos Aires bajo el sello “As Burgas”, H.MONTEAGUDO, “Castelao en Buenos Aires (1940-1950)”, URL: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7771/pr.7771.pdf. Ver material adjunto.

84 Para una contextualización certera del tema inmigratorio durante esta etapa del peronismo, remito a N.A.CRISTOFORIS, “Los inmigrantes en el primer peronismo: los problemas del ingreso y la integración en el seno de la nación”, III Jornadas Nacionales de Historia Social, 11, 12 y 13 de mayo de 2011, La Falda, Argentina. En Memoria Académica. URL: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9757/ev.9757.pdf

85 Sobre la inserción en el ámbito de esta universidad de prestigiosos exiliados, ver ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp. 293-306. En especial sobre Gumersindo Sánchez Guisande, pp. 304 -306. Asimismo, M^a ARÁNZAZU DÍAZ-REGAÑÓN LABAJO, “El republicano en la Universidad Argentina: El caso de la medicina y la salud. Geografías diversas para trayectorias dispares” *Ubi sunt?* n.27 (2012), pp. 41-51.

86 SCHWARZSTEIN., *op.cit.*, p.5.

Balanzat, Joaquín Trías Puyol, Antonio Baltar Domínguez, Justo Gárate, etc. entre otros. En su conjunto compusieron el núcleo de españoles más numeroso en una sola universidad.

Sánchez Guisande fue contratado para la Cátedra de Anatomía Normal (cargo que ejerció como Profesor Extraordinario Contratado entre 1953 y 1966 y como Profesor Emérito entre 1968 y 1973⁸⁷), luego como Director del Instituto de Anatomía y del Departamento de Morfología entre 1968 y 1973. Dictó la *Cátedra de Historia de la Medicina* en los cursos de 1953 a 1955, cargo que cesó por recorte presupuestario. Fue nombrado *Decano* interino de la Facultad en abril de 1957. La trayectoria de Sánchez Guisande en este Claustro va a ser una destacadísima etapa de su vida en el país, a pesar de los vaivenes relacionados con la política.

No contento con su brillante labor docente en esta Universidad, organizó y participó en cursos, seminarios y conferencias, en especial en el ámbito mendocino y bonaerense, del cual nunca se desvinculó. Su prestigio lo hizo Jurado en gran número de concursos en diversas universidades nacionales.

Desde 1955, las circunstancias políticas impidieron la continuidad de algunos cursos en esta Casa de estudios. Se hicieron reformas en los Planes de estudio pero, al ser la historia de la Medicina una de las pasiones de Sánchez Guisande, no perdió la oportunidad de organizar talleres, dictar conferencias y participar en congresos. En 1956 se convirtió en presidente de la *Sociedad de Amigos de la Historia de la Medicina*.⁸⁹

Desde 1958 fue miembro del Consejo Directivo del *Lar Gallego de Mendoza* y a partir de 1968, como Profesor Emérito, continuó asistiendo a dar clases hasta sus 79 años. Entre 1963 y 1964 dictó en el Hospital Durán de la ciudad de Buenos Aires, cursos sobre el sistema nervioso y sobre cardiología. En el año 1964 y, gracias a sus amplios conocimientos anatómicos y su *expertise* como embalsamador, fue convocado como colaborador en un proyecto arqueológico en la Provincia de San Juan en torno al descubrimiento de una momia en el Cerro El Toro en 1969. Ingresó en la *Academia Nacional de Medicina*, honor que solo compartió otro connacional, el Doctor Luis Sayé.

⁸⁷ De esta época datan sus trabajos sobre la enseñanza audiovisual de la Anatomía en circuito cerrado.

⁸⁸ Su pasión por la historia lo condujo a ahondar en temas vinculados incluso con la historia de la medicina argentina. Asimismo impartió muchas conferencias con esta problemática.

⁸⁹ ARAZANZU DÍAZ-R. LABAJO, *op.cit.*, pp.304-306.

Gumersindo Sánchez Guisande falleció en Mendoza el 9 de setiembre del 1976 rodeado de sus afectos y con el reconocimiento absoluto de amigos, compañeros, alumnos...

Conclusiones

Al momento de repensar la adecuada inserción del migrante, Núñez Seixas y Farías retoman conceptos como el de *los lazos fuertes*, que podrían ser en el caso de los exiliados los vínculos familiares y el de *los lazos débiles* como las amistades, los coterráneos, los correligionarios, etc. Según estos autores el análisis prosopográfico demuestra que son los primeros los que al momento de llegar son los más útiles, aunque en una segunda etapa serán los segundos los que facilitan la incorporación socio laboral de los exiliados, abriéndoles “sus nichos de actividad”. 90

En el caso de Sánchez Guisande, parecen confluír ambos vínculos en forma simultánea, ya que son los de tipo familiar y, al mismo tiempo, los de vecindad los que facilitan su rápida salida de España y su inclusión en el ámbito argentino, período plagado de dificultades al momento de la homologación de su título y su consecuente reconocimiento e inserción profesional.

La prosopografía, en tanto abordaje relacional de los individuos, nos permite focalizarnos en los actores sociales, rastrear sus trayectorias, sus comportamientos y su configuración social. Podemos al mismo tiempo, identificar redes de sociabilidad y el modo en que se gestan entre los individuos solidaridades, prácticas y lógicas de acción. Muchas se ajustan a lo esperable, otras no. Pero nos dan a los historiadores la posibilidad de mirar al hecho político desde una “mirada social” y en definitiva, “descubrir qué es aquello que, detrás de la retórica, pone en marcha a los actores”.91

Los pasos de Gumersindo Sánchez Guisande nos alumbran el perfil de un exiliado, en el marco de una España sumida en una guerra fratricida devastadora y una

90 X.M.NÚÑEZ SEIXAS, R.FARIAS, “Transterrados y emigrados: una interpretación sociopolítica del exilio gallego de 1936”, *ARBOR Ciencia, pensamiento y cultura* CLXXXV 735 enero/febrero (2009) pp. 113-127 ISSN 0210-1963. Los autores aplican estos conceptos de *lazos fuertes* y *débiles* -conceptos forjados por Mark Granovetter en la década de 1970- aunque son cautelosos en cuanto a la aplicabilidad idéntica de los mismos en este contexto en particular por las circunstancias propias de este proceso histórico y las características que adquirió. Sobre la fuerza de los vínculos interpersonales duales en los análisis de las Ciencias Sociales, ver M. S. GRANOVETTER, “The strength of weak ties”, en *American Journal of Sociology*; vol 78, nº 6 (1973), pp. 1360 - 1380.

91M. FERRARI, Prosopografía e historia política: algunas aproximaciones”, *Antíteses*, Vol. 3, n. 5, Enero-Junio 2010 , pp. 529-550, URL: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>

Argentina que había virado en gran medida su postura hacia el extranjero, desde aquel proyecto alberdiano de “gobernar es poblar”. Era una Argentina transformada en menos de un siglo. Los hechos en España estaban dejando su impronta en la comunidad española ya insertada y es allí donde este facultativo debió hacerse un espacio. Su perfil es sumamente cautivador como un actor social, implantado en un sistema que pone de manifiesto lazos recíprocos de interdependencia, conformando un juego social con múltiples protagonistas.

En su etapa previa al exilio, aparece en él la inquietud de un hombre de ciencia por la cuestión social y la situación de los grupos más desprotegidos, y tras su venida a la Argentina, comprobamos que el despliegue de estrategias utilizadas para adaptarse e insertarse en el destierro, no lo hacen abandonar, sin embargo, su espíritu filantrópico, su compromiso humanitario y su accionar político.

La suya es una historia familiar y una trayectoria profesional quebrada brutalmente por el acontecer de la guerra. El derrotero de vida de Gumersindo Sánchez Guisande nos hablará de la búsqueda de nuevos espacios de inserción, la solidaridad étnica y su voluntad de prolongar su servicio y una militancia así como la búsqueda de espacios de libertad que la propia España negaba en ese momento. Estos serán algunos de los elementos que se vislumbran en este itinerario de vida, así como reconocer el inconmensurable aporte que -en las diversas etapas del exilio- todo el grupo de exiliados del cual Sánchez Guisande es un excelente ejemplo, realizaron a la Argentina, en todos los planos en los que se movieron, la Cultura y la Ciencia por igual. Su camino nos invita a reflexionar en definitiva sobre el significado de nociones como: resistencia, éxodo, exilio e inserción, elementos permanentes en la trayectoria de este médico.⁹²

Partiendo de una historia particular, el acontecer de este médico exiliado, muestra también una experiencia colectiva, donde la enajenación y el desarraigo se hacen presentes. En sus últimos años se le abre la posibilidad de retomar en su país natal su cátedra, oferta que declinó. Nunca quiso regresar a España mientras estuviera Franco

⁹² Desde lo historiográfico es importante remarcar el modo en que en Argentina la problemática del exilio español y del impacto migratorio en general ha sido y sigue siendo motivo de permanentes debates y encuentros científicos desde múltiples abordajes. Sólo para mencionar algunos que tuvieron lugar en los últimos años: Jornadas *Buenos Aires gallega: Inmigración, pasado y presente* (2007); *XI Congreso Internacional de la Asociación Estudios Galegos*, (2015); Jornadas *“Un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea (1914-2014)”* (2016), Seminario de discusión *“Inmigrantes y exiliados españoles: trayectorias y formas de integración socio-cultural en la Argentina contemporánea”* (2018), *“Galicia imaxinada nas revistas da emigración”* (2019). El Instituto Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires) asimismo ofrece de forma un *Seminario Permanente de Migraciones* con la presencia de especialistas en el tema.

en el poder. Podemos pensar que su no-regreso también fue una postura de vida y un gesto de resistencia frente al régimen que lo había forzado al desgarrador exilio.

Su vida echa luz en torno a estrategias de supervivencia del hombre que migra, en distintas épocas, con diversas motivaciones pero con el único objetivo, que trasciende toda situación puntual, y es en definitiva, esperar y resistir.

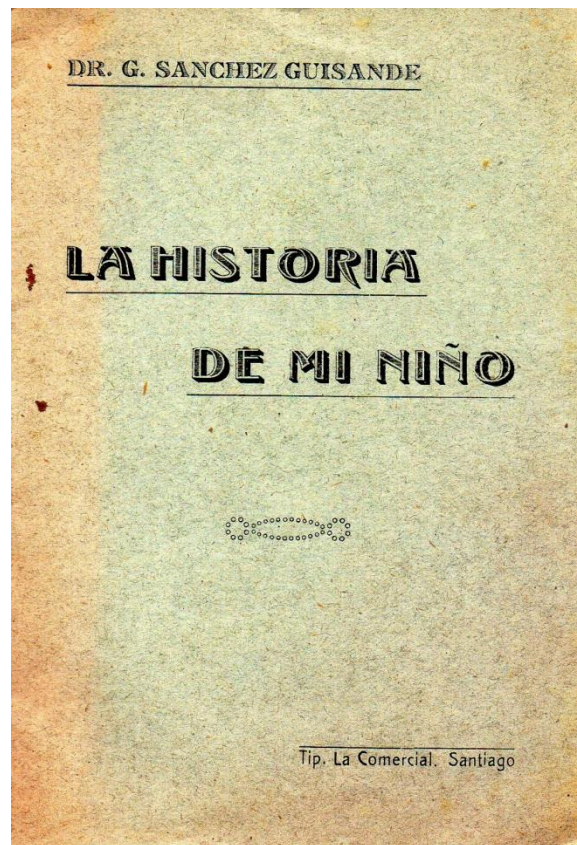
Finalmente, y ¿por qué no?, estas trayectorias nos invitan a continuar repensando la problemática del exiliado desde el lugar también de los que quedaron, de modo de reconstruir la trama detrás de los acontecimientos, desde una perspectiva más amplia y abarcadora, como camino para incorporar la manera en que la experiencia del exilio gallego fue procesada y atravesada en ambas orillas del Atlántico.

MATERIAL DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO



Gumersindo Sánchez Guisande junto a su esposa, Elisa Fernández de la Vega y sus sobrinas, ca. 1923⁹³

93 <https://www.gciencia.com/muller2018/jimena-e-elisa-fernandez-de-la-vega/>.



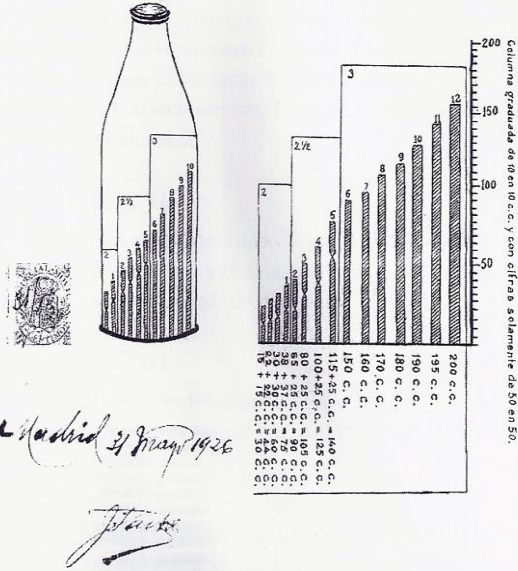
Cartilla de control del niño, ca. 1921⁹⁴

⁹⁴ <http://encontradoenmidesvan.blogspot.com/2014/03/14-la-historia-de-mi-nino-del-dr.html>

BIBERON

Modelo del Dr. G. Sanchez Guisande.

Escala variable



Biberón *Gelwe*, patentado por Gumersindo Sánchez Guisande, con fecha 1 de junio de 1926 y n.º de expediente 98.258.

Biberón GELWE, 192695

"Maternidad secreta,"**La conferencia del doctor Sánchez Guisande**

El lunes por la tarde, en la Facultad de Medicina, el doctor don Gumerindo Sánchez Guisande dió a la Asociación de Estudiantes Católicos su conferencia sobre "Maternidad secreta".

El conferenciante expone la triste situación del hijo ilegítimo y la de la madre caída, a quien la sociedad cierra todos los caminos, en cambio que con las faltas del otro culpable, el varón, se muestra condescendiente. Los católicos están más especialmente obligados a fomentar sentimientos piadosos hacia esas mujeres desgraciadas, por lo común de muy humilde condición, y protegerlas para que no den muerte o abandonen a sus hijos.

Muestra con estadísticas el gran número de hijos ilegítimos que mueren, en proporción que llega al doble que en los legítimos.

Para remediar esto, se han propuesto diversos procedimientos: educación de las madres y de la sociedad en sentimientos menos crueles, entrega de una cartilla a toda madre, explicándole sus deberes y los recursos legales de que dispone, y las Maternidades secretas.

Las Maternidades secretas son una institución interesantísima, establecidas en algunas ciudades extranjeras. Como de lo que más huye la madre es de que su falta sea conocida, acude a ellas más fácilmente que a las Maternidades públicas (hospitales e instituciones de beneficencia). En la Maternidad secreta permanece la madre por lo menos un mes atendiendo a su hijo y completamente aislada del mundo, sin recibir más visitas que las comprendidas en una lista que ella facilita; allí trabaja, y la remuneración se divide en



tres partes, para la madre, para el hijo y para sostener la institución. Durante este período se le educa en sus deberes de madre, y, al salir de allí, después de haber estado un mes con su hijo, es muy difícil que lo abandone.

Trata de otras instituciones de protección a la madre, continuadoras de la labor de la Maternidad secreta, como son los Refugios de puérperas, los Consultorios de niños de pecho y Gotas de Leche (debidos a iniciativa de un médico catalán, aunque se crea tienen origen francés), y las Guarderías, donde los niños de las obreras son bien atendidos mientras sus madres van al trabajo.

Hace referencia a la legislación social extranjera en favor de la madre obrera.

Habla también de las Oficinas de entrada, que en las Inclusas y Casas de expositos sustituyen con ventaja al tornero, ya que permiten una pequeña instrucción en el momento de entregarlo y facilitan el que la madre no se deslija por completo de su hijo.

Las estadísticas muestran que la supresión del tornero no hace aumentar el número de infanticidios, del mismo modo que las Maternidades secretas no hacen aumentar el de nacimientos ilegítimos, contra lo que algunos temen. En todo caso, estas disminuyen el infanticidio, que es más grave falta.

Da cuenta de lo establecido en algunas legislaciones para que la carga del hijo ilegítimo recaiga también sobre el presunto padre.

Termina leyendo algunos párrafos de Benavente, en los que pide a todos, y especialmente a las mujeres, que son sus más inexorables enemigas, una mayor indulgencia y sentimientos cristianos hacia las madres caídas, que necesitan protección.



CARLOS SANCHEZ FIGUEROA, SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.

CERTIFICO: que Don Gerardo Sanchez Guisande, Catedrático numerario de esta Facultad de Medicina, ha tomado posesión en el día de hoy del cargo de Decano de dicha Facultad, para el cual ha sido nombrado a propuesta de la misma, por Orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes fecha de ayer, debiendo percibir la gratificación de setecientas cincuenta pesetas anuales que al citado cargo asigna el concepto sexto del artículo único del Capítulo noveno del vigente presupuesto de Instrucción pública. Ha exhibido su cédula personal del corriente ejercicio y cumplido con las demás formalidades legales.

Y para que conste extendo la presente visada por el Ilmo. Sr. Rector y sellada con el de esta Universidad en Zaragoza a treinta de Noviembre de mil novecientos treinta y dos

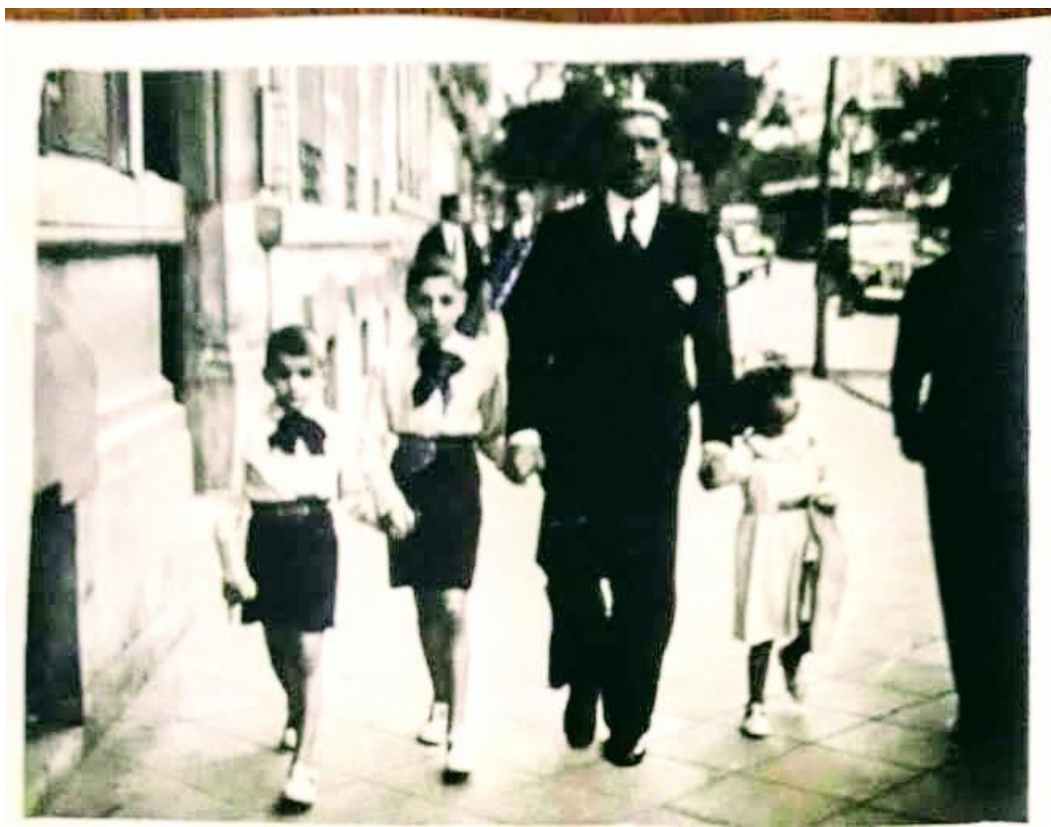
Vº Bº
El Rector,



Nombramiento en la Facultad de medicina de Zaragoza, año 193297



Como Decano en la Universidad de Zaragoza, año 1935
(primera fila a la izquierda)



Gumersindo con sus tres hijos, de luto riguroso. Año 1936⁹⁸

⁹⁸ Proveniente del archivo familiar.



**Gomersindo Sánchez Guisande rumbo al exilio, en compañía de Núñez Búa,
1936⁹⁹**

99 Galicia en el mundo, agosto 2000.

REPUBLICA ARGENTINA
SISTEMA DE INMIGRACIÓN


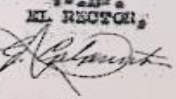
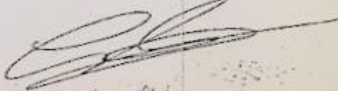
CITADANO
FORMA PARA PASAJERO DE CLASE
IIIª CLASE

Apellido y nombre Sánchez Guisande, Gundorindo
 Llegado a Buenos Aires el 31 de Oct. de 19 30
 Vapor Monte Sarmiento N° de orden 350
 Sexo M Edad 44 Estado V Profesión Comerciante
 Sabe leer SI y escribir SI Qué idiomas habla español
 Religión cat. Salud buena Defectos ninguno
 Nacido en Nación España Lugar Santiago
 Para qué viene a la R. Argentina a trabajar
 Si ha estado antes en la R. Argentina no
 Puerto de embarco Lisboa si entrará en el Hotel no
 Observaciones del capitán sobre si le falta al pasajero algún documento, visación u otro requisito reglamentario:

Ficha de pasajero de Sánchez Guisande¹⁰⁰

¹⁰⁰ M. A. DÍAZ-R. LABAJO, *El exilio científico republicano en la Argentina. Contribuciones e impacto de los médicos, biomédicos y psicoanalistas españoles en la ciencia argentina (1936-2003)*, Ed. Universidad de Salamanca, 2016.

CARLOS SANCHEZ SECUNRO, SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.
CERTIFICO: que D. Santiago Pi Suñer, D. Camsarindo Sanchez Guisande y D. Felipe Jimenez de Asúa, Catedráticos de la Facultad de Medicina de esta Universidad, cesaron en sus cargos con fecha cuatro del actual en virtud de comunicación de la Quinta División Orgánica dirigida a este Rectorado en la fecha indicada, que copiada literalmente dice así:
"De acuerdo con lo dispuesto por la Junta de Defensa Nacional, y por las conocidas actividades políticas, sociales y antio-pañolas, de los Catedráticos de la Facultad de Medicina, D. Santiago Pi y Suñer, D. Camsarindo Sanchez Guisande y D. Felipe Jimenez de Asúa, he resuelto la destitución de tales señores, así como el embargo de sus bienes muebles e inmuebles. Lo digo a V. E. para su conocimiento y cumplimiento en lo que afecta a las funciones de los citados Catedráticos".
Y para que conste, extiendo la presente certificación con el visto bueno del Ilmo. Sr. Rector y el sello de esta Universidad en Zaragoza a siete de Octubre de mil novecientos treinta y seis.

Yo, Sr.
EL RECTOR,



ST

Notificación de la desvinculación académica de Sánchez Guisande por sus actividades políticas, 7 octubre 1936101

CARLOS SANCHEZ PEGUERO, Secretario general de la Universidad de Zaragoza,

CERTIFICADO: Que Don GUMERSINDO SANCHEZ GUISANDE, Catedrático numerario de la Facultad de Medicina de esta Universidad, que venía desempeñando el cargo de Decano de dicha Facultad, cesó con fecha cinco del actual en el expresado cargo en virtud de lo dispuesto en Orden de la Junta de Defensa Nacional del citado día.

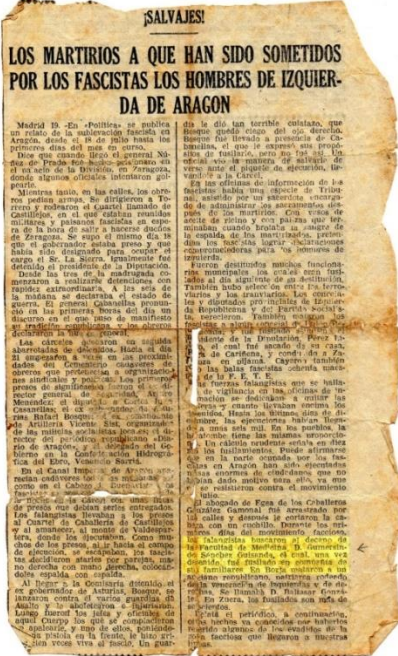
Y para que conste, libre la presente certificación con el visto bueno del Excmo. Sr. Rector y el sello de esta Universidad en Zaragoza a diez y seis de septiembre de mil novecientos treinta y seis.

VBA,
EL RECTOR,



Certificación del Cese académico en la Universidad de Zaragoza,

16 setiembre 1936102



Falsa noticia del fusilamiento de Sánchez Guisande103

102 Proveniente del archivo familiar.

103 <http://encontradoenmidesvan.blogspot.com/2014/03/14-la-historia-de-mi-nino-del-dr.html> , s./f.



Centro Gallego de Buenos Aires104



105

104 Del archivo familiar, s./f.

105 *España Republicana*, 28 junio 1941, 582.

El profesor Sánchez Guisande en la U. de Buenos Aires

El miércoles último ocupó la cátedra de Historia de la Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires el que fué decano de la Facultad de Zaragoza, doctor Gumersindo Sánchez Guisande, disertando sobre "La historia de la Medicina en España, según Vicente Peset".

El acto se celebró en el anfiteatro de Microbiología, que fué ocupado por un numeroso y calificado público, que siguió con vivo interés la disertación de nuestro ilustre compatriota.

El doctor Sánchez Guisande fué muy aplaudido y felicitado.

106107

Conferencia de Sánchez Guisande

El pasado sábado, día 29 de agosto, se realizó un gran acto cultural organizado por el Club Atlético Independiente de Avellaneda. En los salones de dicha institución, el prestigioso hombre de ciencia doctor Gumersindo Sánchez Guisande, compatriota que tanto contribuye a enaltecer el nombre de España en la Argentina, disertó sobre el tema "Importancia de España en la Historia" con la erudición y profundidad de concepto que son habituales en el distinguido conferenciante. Hubo numerosa concurrencia que aplaudió con entusiasmo y salió muy complacida del acto.

Club Español de La Plata

CONFERENCIAS DE DON JACINTO GRAU Y DEL Dr. SANCHEZ GUISANDE

En dos reuniones sucesivas han expuesto desde la tribuna del Club Español sus respectivas opiniones sobre los temas "El arte y la psicología" y "Datos hispánicos" el escritor Jacinto Grau y el catedrático de la Facultad de Medicina de Zaragoza, doctor Sánchez Guisande.

El señor Grau hizo esta interesante afirmación: el dominio del arte es ilimitado y superior en un todo a la investigación de la ciencia psicológica. Busca ésta el carácter para su análisis. Aquél lo crea, en inspiraciones geniales.

Alrededor de estos asertos y con gran acopio de datos hizo una exposición interesantísima que fué recibida con toda complacencia por el numeroso auditorio.

El ilustre catedrático español señor Sánchez Guisande desarrolló una amenísima conversación para demostrar la influencia española en la cultura del mundo y su sentido ecuménico y universal. A través de nuestra historia, y con singular acierto, fué señalando las invenciones maravillosas del genio español en la música, en la pintura, en la arquitectura y en la literatura, haciendo eruditas referencias a la ciencia filosófica y a la Medicina y el Derecho. Estudió a los escritores que habían ensalzado a España y expuso la sinrazón de algunas críticas apasionadas. Dictada la conferencia en palabras de renovada emoción, con lenguaje correcto y pulcro, causó gran efecto en el público que llenaba el amplio local del Club Español.

El próximo domingo disertará Guillermo Díaz Doñ sobre "La soberanía y la organización de la paz futura".

El domingo 2 de agosto, Pablo Suero hablará sobre "La fundación de Buenos Aires".

108

106 *España Republicana*, 16 agosto 1941, 602.

107 *España Republicana*, 25 julio 1942, 651.

108 *España Republicana*, 5 setiembre 1942, 657.



Hogar gallego para ancianos, Domseelar, 1943¹⁰⁹



Visita de Alfonso R. Castelao a una delegación galleguista de Uruguay en Federación. En la foto, entre otros, Gumersindo Sánchez Guisande y Elpidio Villaverde

¹⁰⁹ L. PÉREZ LEIRA, *Galegos na Arxentina. Unha ollada fotográfica*, Fundación estudio e a divulgación da cuestión social e sindical en Galicia, 2005.



Con Castelao durante su estancia en Buenos Aires¹¹⁰

PROYECTO DE CREACION DE LA ESCUELA DE PUERICULTURA *Dr. González y Garmendia*

Señor Presidente:

Es preocupación de autoridades científicas y gobiernos el cuidar y preservar la salud y el crecimiento del niño, como base para un mundo futuro más sano físicamente y moralmente, a cuyo fin desde hace mucho tiempo se vienen creando en casi todos los países, institutos y centros especializados de Puericultura (que quiere decir "cultivo del niño").

Teniendo en cuenta este concepto, hacer puericultura equivale a poner en práctica todos los medios indispensables para defender al niño de los múltiples peligros que amenazan su vida. - Estos peligros son de muy diversa naturaleza; pero el más temible de ellos es la ignorancia. - Por eso es que en todos los países se viene desarrollando una verdadera cruzada para luchar contra la ignorancia de las madres que, aun provistas del mejor deseo de ayudar eficientemente a sus hijos, cometen una porción de errores que pueden repercutir y de hecho repercuten en la salud del niño.

Como las dos causas más frecuentes de mortalidad en el primer año de la vida, son las enfermedades del aparato digestivo y del aparato respiratorio, la madre pueda hacer mucho para prevenir estas, con la puesta en marcha de los medios higiénicos y preventivos que están a su alcance.

Señales inglesas y norteamericanas citadas mencionadas por el Dr. Gregorio Arnoz Alfaro, ponen de relieve la diferencia existente entre la mortalidad de los niños durante el primer año de la vida que han sido mal vigilados, y la de los niños que han sido bien atendidos por la madre o persona educada en el arte de la puericultura, observándose que llega a 100 entre los primeros y a 50 entre los segundos, en nuestros redondeos. Es decir que entre los niños mal vigilados la mortalidad es doble que entre los que son eficientemente atendidos.

El centro Gallego de Buenos Aires con una población de casi 100.000 asociados, que en este país ofrece muchos y entra este a la vanguardia en el adelanto de los servicios mutualistas que presta, como asimismo por la obra cultural que realiza, debe también por los medios prácticos y más directos a su alcance, buscar el difundir los conocimientos de la puericultura educando a las madres para esta labor, lo cual además de resultar beneficioso para la salud del niño, repercutirá ventajas indudables para la Institución.

Para tal objeto y contando con el afianzamiento y valiosa cooperación de varios señores profesionales de la Institución, que en gesto altamente honorable, han prometido y están dispuestos a realizar esta importante labor, que por medio de conferencias, ya en el local social, ya en otras ligas o sociedades de la colectividad, científicas, etc., llevaría a cabo en forma de escuela la tarea de ir llevando a las madres la enseñanza de tan importante materia.

Esta creación, que desde ya no resultaría gravosa de ninguna manera a la Institución, pues ella no origina gastos y tan solo depara beneficios para la misma y de manera principal para los asociados, redundaría también en un salubre uso de prestigio para el Centro Gallego, como extensión de su inmensa obra mutual y cultural, a este otro aspecto de cultura de la salud, tan necesaria en estos momentos que vivimos y que además nos arrastra de experiencia para que en caso de éxito en esta labor iniciativa, crear asimismo las escuelas de difusión de otras ramas, tal como "Vías respiratorias" de tanta importancia y necesidad.

Sobre estos y antecedentes nos a nuestro juicio nos que suficientes para justificar la difusión de los conocimientos de puericultura, y por lo tanto proponemos a la H. Junta Directiva el siguiente proyecto de resolución:

- 1º Se crea la "ESCUELA DE PUERICULTURA" del CENTRO GALLEGO DE BUENOS AIRES, que por medio de conferencias en el local social, o de otras entidades, por charlas, radiales o publicaciones, llevará a cabo la labor de difusión de los cuidados esenciales para prevenir las enfermedades de la infancia y vigilar su crecimiento.
- 2º La labor a que se refiere el artículo precedente estará a cargo de profesionales de la Institución, que ejerzan la especialidad.
- 3º Para la implementación de dicha escuela, se recabará al asesoramiento de la Dirección Médica, solicitando asimismo la colaboración de la Asociación Médica del Centro Gallego.

Buenos Aires, junio 17 de 1952

M. González y Garmendia
Dr. González y Garmendia

110 PÉREZ LEIRA, *op.cit.*
 111 Del archivo familiar.

Proyecto de creación de la Escuela de Puericultura Centro Gallego, junio 1952

**“ESPAÑA EN LA ARGENTINA”. LUIS OLARIAGA Y SUS IMPRESIONES
ACERCA DE LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA*
“SPAIN IN ARGENTINA” LUIS OLARIAGA AND HIS IMPRESSIONS
ABOUT SPANISH IMMIGRATION
“ESPANHA NA ARGENTINA”. LUIS OLARIAGA E SUAS IMPRESSOES
SOBRE A IMIGRAÇÃO ESPANHOLA**

Ángeles Castro Montero**
Universidad Católica Argentina
Fundación Ortega y Gasset Argentina

Resumen

Luis Olariaga visitó la Argentina en 1924 como invitado a un Congreso Internacional organizado por el Museo Social Argentino, disertó en la Universidad de Buenos Aires, en otras instituciones argentinas y de la colectividad española. Este viaje, financiado por la Institución Cultural Española, fue fecundo en imágenes, reflexiones y propuestas. En *Revista de Occidente* y en sus artículos en *El Sol* se advierten arquetipos, prejuicios y grados de valoraciones sobre los inmigrantes españoles en la Argentina, sus instituciones y sus notables. Empeñado en contrarrestar los adversos estereotipos de inmigrantes, insistió en la construcción de la comunidad científica hispanoamericana con un compromiso concreto del Estado español: su preocupación primordial era presentar una imagen moderna y científica de España en América.

Palabras claves

Inmigración española - Luis Olariaga - Avelino Gutiérrez - Institución Cultural Española - *El Sol*

Abstract

Luis Olariaga visited Argentina in 1924 as a guest at an International Congress organized by the Argentine Social Museum, lectured at the University of Buenos Aires, others Argentine institutions and the Spanish community. This trip, financed by the Spanish Cultural Institution, was fruitful in images, reflections and proposals. In *Revista de Occidente* and in his articles in *El Sol*, archetypes, prejudices and evaluations on Spanish immigrants in Argentina, their institutions and their notables are noted. Endeavored to reduce the adverse stereotypes of immigrants, he insisted on the

construction of the Spanish-American scientific community with a concrete commitment from the Spanish State: his main concern was to present a modern and scientific image of Spain in America.

Keywords

Spanish immigration - Luis Olariaga - Avelino Gutiérrez - Spanish Cultural Institution - *El Sol*

Resumo

Luis Olariaga visitou a Argentina em 1924 como convidado em um Congresso Internacional organizado pelo Museu Social Argentino, e também falou na Universidade de Buenos Aires e em outras instituições argentinas e espanholas. Esta viagem, financiada pela Instituição Cultural Espanhola, foi frutífera em imagens, reflexões e propostas. Em na *Revista de Occidente* e na série *El Sol*, é possível notar arquétipos, preconceitos e classificações de imigrantes espanhóis em Argentina, suas instituições e seus notáveis. Esforçado para combater os estereótipos adversos dos imigrantes, ele insitiu na construção da comunidade científica latino-americana com um compromisso determinado e concreto do Estado español: sua principal preocupação era apresentar uma imagem moderna e científica da Espanha na América.

Palavras chaves

Imigração espanhola - Luis Olariaga - Avelino Gutiérrez -Instituição Cultural Espanhola - *El Sol*

1. Introducción

Introducido por Ramiro de Maeztu en el espacio intelectual que giraba en torno a José Ortega y Gasset, Luis Olariaga fue invitado y financiado por la Institución Cultural Española para asistir al Congreso Internacional de Economía Social, organizado por el Museo Social Argentino en octubre de 1924. Olariaga también dictó cursos universitarios y pronunció conferencias en aquella Buenos Aires -receptora y dinámica capital cultural- que acogía a diversos y numerosos visitantes que circulaban por diferentes ámbitos nutriendo la abarrotada agenda de la ciudad.112

* Fecha de recepción del artículo: 25/05/2019. Fecha de Aceptación: 16/09/2019

Esta primera visita del economista español se inscribe en ese entramado de redes científico-intelectuales transatlánticas que ya venía tejiéndose desde finales del siglo anterior y que, particularmente en el caso español, contaba con los antecedentes de los viajes de Rafael Altamira en 1909 y de Adolfo Posada en 1910 y de otros predecesores de la talla de Ramón Menéndez Pidal, de José Ortega y Gasset, de Julio Rey Pastor y de otros invitados por la Institución Cultural Española, asociación de inmigrantes españoles fundada en el año del estallido de la Gran Guerra. 113

Como columnista de temas económicos del diario *El Sol* de Madrid y colaborador de *Revista de Occidente*, Olariaga escribió una serie de artículos sobre su primer viaje a la Argentina. En esta producción impresa seleccionada del primer bimestre de 1925 interesa reconstruir su mirada sobre los inmigrantes españoles. Olariaga, profesor de la Universidad Central de Madrid y especialista técnico del gobierno español, tomó contacto con sus compatriotas durante su travesía atlántica y, especialmente en Buenos Aires, con miembros de las asociaciones españolas ya consolidados en la capital argentina.

Como señala Bruno, la prensa jugó un papel central en estas visitas culturales en la sociedad receptora, tanto en las expectativas que generaba, en el seguimiento del itinerario de esa estancia, como en las repercusiones posteriores a la estadía de los viajeros.¹¹⁴ En el caso de Olariaga, a partir de publicaciones que realizó en Madrid en “Impresión de la Argentina en un economista” -título de su ensayo en la revista de Ortega y Gasset- y en la serie de artículos periodísticos en el diario *El Sol*, “España en la Argentina”, se abordan las resonancias que tuvo en el invitado. Es posible advertir arquetipos y grados de valoraciones sobre esos inmigrantes y sobre las instituciones por ellos fundadas, en particular sobre la Institución Cultural Española.¹¹⁵ Olariaga

** Profesora Titular Ordinaria de Historia Argentina III. Universidad Católica Argentina. Directora de Pensamiento Español en Fundación Ortega y Gasset Argentina. Alicia Moreau de Justo 1500, Buenos Aires. castromonteromaria@uca.edu.ar

112 P. BRUNO (coord.), *Visitas culturales en la Argentina 1898-1936*, Buenos Aires, Biblos, 2014, pp. 9-22.

113 G. H. PRADO, *El grupo de Oviedo en la historiografía y la controvertida memoria del krausoinstitucionalismo asturiano*, Oviedo, KRK Ediciones, 2008, pp. 199-202. J. M. LÓPEZ SÁNCHEZ, “La Junta para Ampliación de Estudios y su proyección americanista. La Institución Cultural Española en Buenos Aires”, *Revista de Indias*, LXII, 239, (2007), pp. 87-90. L. GIACCIO, “Viajeros españoles como mediadores culturales entre Argentina y España a principios del siglo XX”, M. ROSSO, F. GAMBIN, G. CALABRESE, *et. alt.*, *Trayectorias literarias hispánicas: redes, irradiaciones y confluencias*, Milano, AISPI Edizioni, 2018, pp. 355-366.

114 P. BRUNO, *op. cit.*

115 M. GARCÍA SEBASTIANI, “La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los inmigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 31, (2005), pp.148-151. M. GARCÍA SEBASTIANI, (dir.), *Patriotas entre naciones. Elites*

reflexionó acerca del rol que cumplían en la imagen de España en la sociedad receptora y presentó en esas páginas la manera de profundizar ese compromiso de los inmigrantes con el proyecto de intercambio entre España e Hispanoamérica, con bases más sólidas, especialmente con la Argentina, la columna vertebral de esta iniciativa. Olariaga destacó la actuación de los notables de la colectividad, especialmente las ideas y la obra del médico Avelino Gutiérrez en el tejido de una red de relaciones trasatlánticas con carácter moderno y científico. Desde una lectura comparada de los artículos publicados por ambos en *El Sol* es posible señalar que el doctor Gutiérrez ejerció un considerable grado de influencia en el enfoque que realizó Olariaga para la reconstrucción de la imagen de España en Argentina.

El conocimiento del panorama económico, político y social del mundo de entre guerras que poseía el economista invitado le permitió colocar la cuestión de la inmigración y la imagen que se forjaba de ella en la Argentina en una escala internacional más amplia, pudo sentir las implicancias de las turbulencias internacionales y resaltó su impacto en las migraciones con destino hacia las costas rioplatenses. Precisamente, Carmen Pérez de Armiñán y Paul Aubert sostienen que en la obra periodística de Olariaga el estudio de los problemas económicos mundiales se encaraba desde una perspectiva que tenía en cuenta lo social y lo cultural.¹¹⁶ Esto es visible en su mirada sobre los inmigrantes en la Argentina: la preocupación primordial de Olariaga era presentar una imagen moderna, renovada y científica de España en América. Estaba empeñado en mitigar y contrarrestar los desafortunados estereotipos de inmigrantes peninsulares que circulaban en suelo argentino. ¿Cómo pensaba realizarlo? Con la ayuda de españoles en ambas márgenes atlánticas: por un lado, con el auxilio ya comprobadamente eficaz de los notables y las contribuciones de la colectividad radicada en la Argentina y por otro, con el aporte de los científicos de relevancia para mostrar que existían otros españoles y, como factor decisivo, con el apoyo ineludible y sostenido del Estado español en esta empresa. En este sentido, como un mediador

inmigrantes españolas en Argentina, (1870-1940), Madrid, Editorial Complutense, 2010, pp. 7-13. X. M. NUÑEZ SEIXAS, *Las Patrias ausentes. Estudios sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas, 1860-1960*, Oviedo, Geneuve Ediciones, 2014, pp. 123-125. X. M. NUÑEZ SEIXAS, “Algunas notas sobre la imagen social de los inmigrantes gallegos en la Argentina (1860-1940)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, ^{14, 42, (1999)}, pp. 76-78.

¹¹⁶ M. del C. PÉREZ DE ARMIÑÁN, *Problemas geopolíticos sociales y económicos en la obra periodística del profesor Olariaga*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1991, p. 137. P. AUBERT, “Les origines de la chronique économique dans la presse espagnole: Luis Olariaga (1885- 1976)”, O. RAVEUX; I. RENAUDET, (éds.), *Le mosaïque des racines. Pouvoirs, cultures et sociétés en France et en Méditerranée*, Aix-en- Provence, PUP, 2014, p. 280.

cultural, se inscribe la labor pedagógica periodística de Olariaga con su serie de entregas en *El Sol*, diario de prestigio que aspiraba a iluminar a la opinión pública española, a los políticos y a las figuras que tenían poder de decisión en el diseño y la realización de una realidad nacional nueva.¹¹⁷ Para él y como para otros integrantes de la Generación de 1914 era imperioso que España estuviera a la altura de otros estados europeos modernos y transitara indefectiblemente los caminos de la ciencia, la investigación, la universidad y la cultura.¹¹⁸ Según Olariaga, esa tarea de reorientar la política española con las promisorias repúblicas americanas, desde el enfoque científico- cultural desplegado por la Institución Cultural Española y la Junta para Ampliación de Estudios, no podía sufrir más dilaciones.

2. Olariaga en Buenos Aires. Impresiones en *Revista de Occidente*.

Vitoriano de nacimiento en 1885 y con experiencia bancaria consolidada en Londres durante la primera década del siglo XX, Luis Olariaga entró en contacto con Ramiro de Maeztu quien lo presentó a Unamuno instándolo a iniciar estudios universitarios.¹¹⁹ El joven vasco ingresó al círculo orteguiano -también por la mediación de Maeztu- y comenzó las tres vías por donde transcurrió su vida profesional: la académica, como profesor de Política Social en la Universidad Central de Madrid; luego la periodística, como colaborador en las empresas con la impronta orteguiana en la revista *España* y el diario *El Sol*, y en la década del veinte inició su actividad pública como consejero técnico de la delegación española en la conferencia de Génova de 1922, experiencia que volcó en las páginas de ese matutino.¹²⁰

Desembarcó en Buenos Aires como representante español del Primer Congreso Internacional de Economía Social, organizado por el Museo Social Argentino en

¹¹⁷ Los conceptos de transferencias y mediadores culturales de este trabajo siguen los estudios de M. ESPAGNE, *Les transferts culturels franco-allemands*, Paris, Presses Universitaires de France, 1999. M. ESPAGNE, “Du creuset espagnol à l’Espagne hors les murs. Vers une approche de la culture hispanique en ses contextes”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 38, 2, (2008), pp. 113-126.

¹¹⁸ M. CAMPOMAR, A. CASTRO MONTERO, “La Generación de 1914 y la Argentina”, A. LÓPEZ VEGA, J. P. FUSI (coord.), *Ciencia y modernidad. Generación del 14*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2014, pp. 229-236.

¹¹⁹A. CASTRO MONTERO, “Los viajes de Luis Olariaga: transferencias, redes y recepción de ideas económicas en la comunidad científica y financiera argentina”, en J. P. FUSI, A. LÓPEZ VEGA, *Diálogos atlánticos*, Madrid, Galaxia Gutemberg, 2019, (en prensa).

¹²⁰ “En 1922 participó en la organización del Instituto de Industria y Comercio, en el que ocupó la jefatura de la sección Comercio Exterior hasta que ese Instituto fue disuelto por la dictadura de Primo de Rivera, para dar nacimiento al Consejo de Economía Nacional. En 1924 entró a formar parte del Consejo Superior de Ferrocarriles, en representación de las Cámaras Mineras, pasando después a representar al Estado”, PÉREZ DE ARMIÑÁN, *op. cit.*

Buenos Aires en octubre de 1924.¹²¹ Olariaga cumplió en esta ciudad con sus labores docentes y de delegación y, al poco tiempo de regresar a Madrid, dejó sus apreciaciones en *Revista de Occidente* y en *El Sol* un proyecto para fortalecer la política exterior española con América. Publicó “Impresión de la Argentina en un economista”, en el número 20 de *Revista de Occidente*, fundada en 1923, como es sabido por Ortega y Gasset quien tuvo la intención de abrir un canal de comunicación, de discusión y de traducción de ideas, preferentemente europeas de corte germánico, con sus implicancias modernizantes para España en el período de entreguerras.¹²² Una primera lectura del título del artículo de Olariaga refiere a notas, sensaciones y comentarios inmediatos que le provocó el viaje; interesa entonces analizar qué imágenes obtuvo de ese primer contacto con inmigrantes que buscaban “las costas de la esperanza”, tal como rezaba el epígrafe de esta colaboración.

Para calibrar mejor sus apreciaciones, el economista observador tomaba distancia de esos otros -tan españoles como él- y comenzaba con una extensa descripción de los emigrantes, anhelantes por alcanzar “el mito de América”. Notaba en ellos cierto grado de ingenuidad pueblerina: “el barco está en el puerto y los emigrantes bullen por las cubiertas curioseando todo, admirando todo”; sin embargo, a pesar de los temporales en alta mar, los retrataba con tonos líricos y sentimentales: “van siempre de buen ánimo, y, en las noches quietas, cuando el cielo ecuatorial luce su manto de estrellas, cantan bulliciosamente los aires de su tierra”.¹²³

Se aventuraba a trazar una psicología del emigrante, cuestionaba sus propios prejuicios sobre la tristeza y la desilusión que suponía la emigración al abandonar una tierra sin futuro y los contrastaba con la realidad de encontrar alegría en hombres y mujeres de todas las edades. No obstante, consciente de que aludía al “tipo característico” del emigrante, pesan en Olariaga visiones estereotipadas: una, la del indiano, ansioso por regresar para “lucir sus trofeos, a ser envidiado por los que le despreciaban, a medir su fortuna con los que le dominaban, a sentirse un triunfador en la vida”, como también gravitaba en él la fantasía de que, con tesón y con trabajo duro, se hacían riquezas en el nuevo continente. ¹²⁴ Olariaga era taxativo en su valoración: sin

121 A. CASTRO MONTERO, “La presencia de Luis Olariaga en la vida académica y en las redes del Museo Social Argentino”, *Fundación*, XIII, (2016-2017), pp. 119-131.

122 C. A. LEMKE DUQUE, “El concepto de ‘Europa’ en la *Revista de Occidente* (1923-1936) y su recepción en Ortega y Gasset”, *Política y Sociedad*, 52, 2, (2015), pp. 570-571.

123 L. OLARIAGA, “Impresión de la Argentina en un economista”, *Revista de Occidente*, 20, (1925), pp. 229- 230.

124 *Ibidem*.

inmigrantes no había desarrollo: “Quitad los emigrantes de América y deja de ser América”, y aún más: “para la Argentina el emigrante era la clave del progreso nacional”.¹²⁵

Desde su Discurso inaugural en el Congreso de Economía Social, en representación de todos los países de Europa, el orador se esforzó por poner en valor el rol que le cupo a España como “portaestandarte de Europa” y afirmó que el primer colono europeo fue español.¹²⁶ Para Olariaga los colonos de ayer y su transformación en los emigrantes de su tiempo también eran portadores de civilización, pero prevenía que podían transferir tensiones desde un continente que había sido asolado por la Gran Guerra y todavía no encontraba su equilibrio. Sobre este punto se extendería en sus conferencias en la Facultad de Derecho, en la Bolsa de Comercio y en el Club Español. La colonización del siglo XX, fomentada por los organismos estatales que facilitarían el acceso a la propiedad rural, constituía una vía para mejorar las condiciones sociales de los inmigrantes, dar cauce a sus aspiraciones y desactivar insatisfacciones y presiones sociales en las ciudades.¹²⁷

3. “España en la Argentina”. La serie de artículos de Olariaga en *El Sol*.

El diario *El Sol*, nacido en diciembre de 1917, fue una empresa de Nicolás Urgoiti que contó con la colaboración protagónica de Ortega y Gasset en el proyecto fundacional en calidad de mentor intelectual, consejero, editorialista y redactor, lo que Blanco Alfonso denomina “la omnipresencia de Ortega”.¹²⁸ *El Sol*, independiente de las subvenciones estatales, buscó constituirse en un periódico moderno desde todo punto de vista: en ideas, en formato y con una tipografía clara, efectuó grandes inversiones en nuevas maquinarias, disponía de una cantidad suficiente de páginas, ofrecía las noticias de las provincias españolas y omitía la información taurina del gusto popular. Urgoiti convocó a un equipo de editores y colaboradores de prestigio y caricaturistas dando forma al gran periódico renovador de la España de la década de 1920.¹²⁹ *El Sol* buscaba ser una voz diferente dentro del panorama periodístico, con

¹²⁵ *Ibidem*.

¹²⁶ *Anales de la Institución Cultural Española*. Tomo II (1921-1925), Segunda parte, Buenos Aires, 1948, p. 355.

¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ I. BLANCO ALFONSO, “El aristócrata en la plazuela. Tercera parte. 1916-1922”, *Revista de Estudios Orteguianos*, 19, (2009), p. 43.

¹²⁹ I. BLANCO ALFONSO, “Centenario de *El Sol*, el gran periódico renovador de la España de los años veinte”, *Revista de Occidente*, 438, (2017), pp. 12-16. J. M. DESVOIS, “El diario *El Sol*,

una decidida vocación de formar a la opinión pública y de hacerse escuchar en los espacios políticos para provocar acciones decisivas e innovadoras.

El Sol brindó su primera plana para informar sobre el éxito del viaje de Luis Olariaga -su asiduo colaborador de asuntos económicos- y para que volcara la serie titulada “España en Argentina” que se prolongó durante los meses de enero y febrero de 1925. La redacción preparó a sus lectores con notas sobre las características y las funciones del Museo Social Argentino y se complacía con el fasto de la ceremonia inaugural a la que había asistido el Presidente de la Nación, Marcelo Torcuato de Alvear y su canciller, Ángel Gallardo, conjuntamente con delegados de potencias europeas. Precisamente, Olariaga fue el orador en nombre del continente europeo y en su discurso el inmigrante ocupó un sitio central: el problema social de Europa, expulsora de población, era la causa del crecimiento americano. Con la misma metáfora que repetiría en su artículo en *Revista de Occidente*, América como “costas de esperanza” y si esta fallara, Olariaga consideraba que se trasladarían los mismos conflictos europeos a sus ciudades, antagonismos que frenarían su expansión: “América, por tanto, no debe olvidar que si crece en función del problema social de Europa es en tanto que ella no tenga otro problema similar”.¹³⁰

El disertante, convencido de que las masas trabajadoras eran fundamentalmente de origen inmigrante, efectuaba estas advertencias que no sonaban novedosas a su auditorio argentino porque formaban parte del conjunto de preocupaciones de la elite gobernante desde finales del siglo XIX y de las propuestas e instrumentación de medidas del reformismo liberal en la primera década del XX. Explícitamente, parte del programa fundacional del Museo Social Argentino consistía en atender y buscar respuestas a la conflictividad social, originada por una insuficiencia en materia de legislación social y laboral, y éste era uno de los fines de la convocatoria de ese congreso internacional en la primavera de 1924 en Buenos Aires. Resulta más interesante la exhortación de Olariaga a sus oyentes para que se realizaran en estos países receptores de inmigrantes aportes teóricos y prácticos con el fin de articular la justicia social y el crecimiento económico, teniendo en cuenta la experiencia europea en el campo legal.

paladín de la modernización de España 1917-1936”, *Berceo, revista riojana de ciencias sociales y humanidades*, 159, 2º semestre, (2010), pp. 172-173.

¹³⁰ “Cuestiones sociales. El Congreso Social de Buenos Aires”, *El Sol*, 29 de noviembre de 1924, p.1.

Un mes más tarde de esta crónica sobre el Congreso en Buenos Aires, *El Sol* saludaba calurosamente a “nuestro muy querido amigo el ilustre colaborador” y “nos es grato anunciar a nuestros lectores que en breve publicaremos varios interesantísimos artículos en los cuales recoge Olariaga las impresiones recibidas durante su viaje”.¹³¹ Lo que estaba por comenzar trasponía las meras impresiones porque, partir del 3 de enero de 1925, comenzó la serie de artículos que conformaban el plan trazado por Olariaga titulado “España en la Argentina” donde los inmigrantes españoles jugaban un papel clave en sus ideas y propuestas.

A pesar de que con modestia Olariaga reconocía no hallarse capacitado para “hacer definiciones, ni para entrar en muchos detalles de la vida y milagros de aquellas latitudes, pero sí para contar lo que yo he visto y he oído, y hacer algunas insinuaciones”, los títulos y el contenido, con el recurso del suspenso entre un artículo y el siguiente, permiten sostener la existencia del diseño de un proyecto previo y no simplemente impresiones o anécdotas de un viaje donde el protagonista fue agasajado por la colectividad española y por instituciones académicas y financieras argentinas.¹³² Una enumeración de los títulos muestran una continuidad y una progresión de una propuesta, donde su punto de partida fue “La Institución Cultural Española”; luego prosiguió con dos artículos de crítica sobre “Los restos de una epopeya” y “La decadencia del prestigio español”, para exponer su estrategia con el fin de alcanzar “La reconquista del prestigio español”, por medio de un nuevo “El ideal hispanoamericano” en el que el vértice de ese ideal fuera “El intercambio cultural hispanoamericano” y, específicamente mediante “El intercambio de profesores”.¹³³ Pocos días después se dedicó a la comunicación trasatlántica, el instrumento posible para hacer realidad el plan que presentó en sus artículos anteriores: “La crisis de nuestra navegación trasatlántica” y “Nuestra comunicación con los puertos del Plata”.¹³⁴

Ante la reiterada pregunta de qué era lo más interesante que había visto en la Argentina, Olariaga respondía, sin vacilar, que la Institución Cultural Española merecía

¹³¹ “De regreso de Buenos Aires, ha llegado nuestro muy querido amigo el ilustre colaborador de *EL SOL*, D. Luis Olariaga”, *El Sol*, 29 de diciembre de 1924, p. 1.

¹³² L. OLARIAGA, “España en la Argentina. Los restos de una epopeya”, *El Sol*, 12 de enero de 1925, p.1.

¹³³ L. OLARIAGA, “Los restos de una epopeya”, *El Sol*, 12 de enero de 1925, p. 1; “La decadencia del prestigio español”, *El Sol*, 13 de enero de 1925, p. 1; “La reconquista del prestigio español”, *El Sol*, 16 de enero de 1925, p. 1; “El ideal hispanoamericano”, *El Sol*, 22 de enero de 1925, p. 1; “El intercambio cultural hispanoamericano”, *El Sol*, 27 de enero de 1925, p. 1.

¹³⁴ L. OLARIAGA, “La crisis de nuestra navegación trasatlántica”, *El Sol*, 10 de febrero de 1925; “Nuestra comunicación con los puertos del Plata”, *El Sol*, 20 de febrero de 1925, p. 1.

una consideración especial, sin menospreciar otras instituciones como el Hospital Español o la Asociación Patriótica Española, porque aquella llenaba un vacío al estimarla como “un órgano sólido, objetivo y bien orientado de política eficaz hispanoamericana”.¹³⁵ Esa política era contrarrestar el desprestigio de España y sus emigrantes en la sociedad receptora, desestimado como un país rezagado de Europa y carente de ciencia y cultura moderna. El Título primero del Estatuto de la Institución Cultural Española establecía:

“La *Institución* tendrá por objeto dar a conocer y difundir en la República Argentina las investigaciones y estudios científicos y literarios que se realicen en España, en cuanto constituyan una expresión de su saber y actividad en todos los órdenes de la cultura. Para alcanzar el expresado fin, la *Institución* pondrá en práctica los siguientes medios:

- a) Proveer al sostenimiento y dotación de una cátedra que deberá ser desempeñada por intelectuales españoles.
- b) Desarrollar aquellas actividades que se relacionen directamente con el intercambio intelectual de España y la República Argentina.”¹³⁶

Olariaga se sumó a colaborar con los objetivos de la Institución Cultural Española con su pluma en las páginas de *El Sol*. En este artículo de apertura de la serie “España en Argentina” está trazado su plan y aparecen diferentes miradas sobre los emigrantes: las “leyendas” que circulaban en España, sus propias observaciones y evaluaciones. El viajero recién llegado desmentía que la Cultural era un capricho de españoles acaudalados que donaban los sobrantes que “nada cuesta regalar”; al contrario: esta institución y otras, especialmente gallegas, “de gentes modestísimas” se sostenían con los aportes que consistían en sacrificios de tiempo y dinero de sus miembros para fundar escuelas en sus pueblos con el fin de frenar la emigración y evitar trabajos de baja calificación y escasa remuneración en América.

Olariaga distinguía dos tipos de inmigrantes, el primero, el de las clases trabajadoras que había conocido en el barco hacia la Argentina y había retratado como individuos ingenuos, carentes de formación escolar y “obsesionados con la perspectiva de una fortuna.”¹³⁷ El segundo tipo, estaba conformado por los notables de la

¹³⁵ L. OLARIAGA, “La Institución Cultural Española”, *El Sol*, 3 de enero de 1925, p. 1.

¹³⁶ R. E. FERNÁNDEZ TERÁN, F. A. GONZÁLEZ REDONDO, “Las cátedras de la Institución Cultural Española de Buenos Aires. Ciencia y educación entre España y Argentina 1910-1940”, *Historia de la Educación*, Ediciones Universidad de Salamanca, 29, (2010), pp. 206-207. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/8166>. Consultado en línea 30/03/2019.

¹³⁷ L. OLARIAGA, “Impresión de la Argentina en un economista”, *Revista de Occidente*, 20, (1925) p. 230.

colectividad que lograron patrimonios considerables, como también algunos de ellos posiciones de liderazgo interno en sus asociaciones y mediaban en las relaciones hacia adentro y hacia afuera de la colectividad.¹³⁸ En esta clasificación binaria basada en sus impresiones, el visitante no advirtió o no obtuvo información acerca de que durante el siglo XIX hubo otros europeos que habían llegado a ejercer profesiones liberales o que se desempeñaron como empleados de “cuello duro”; este grupo particular de inmigrantes constituyó un núcleo militante de las instituciones comunitarias y actuó como bisagra entre sus países de origen y una Argentina en construcción.¹³⁹

Sobre este boceto de sus imágenes de inmigrantes, Olariaga, a lo largo de los diferentes artículos que escribió, fue agregando más notas, atributos y los efectos de estas características en la sociedad argentina. Tanto unos y otros, ubicados en diferentes sitios de la escala social, se caracterizaban por la abnegación, el entusiasmo, el patriotismo y la generosidad de tiempo, esfuerzos y dinero, méritos que sorprendieron al economista, como también apreció en los dirigentes de la colectividad su disponibilidad en ofrecer a los profesores invitados sus relaciones con la sociedad receptora.

3. 1. Olariaga y los notables. El caso de Avelino Gutiérrez.

Una estima singular tuvo por Avelino Gutiérrez, quien ya escribía artículos en la revista *España* de la Asociación Patriótica Española para presentar una imagen positiva de su país y del inmigrante.¹⁴⁰ Olariaga valoró su claridad de ideas acerca de los problemas de la península y admiró su acción por llevar adelante el proyecto de la Institución Cultural Española desde 1914 con los objetivos de encauzar las relaciones culturales y científicas entre las dos orillas y para ofrecer “la cara más moderna de la cultura peninsular a las elites argentinas”, según los aportes de diversos estudios.¹⁴¹ El caso de Gutiérrez se encuadra en lo que García Sebastiani analizó acerca de las elites de los inmigrantes españoles en la Argentina de este período y permite pensar a este

138 M. GARCÍA SEBASTIANI, *Patriotas entre naciones: elites emigrantes españolas en la Argentina*, Madrid, Editorial UCM, 2010, pp. 8-9.

139 R. GONZÁLEZ LEANDRI, “La inmigración médica europea y el arte de curar en Buenos Aires 1820-1880”, C. NAVARRO AZCUE, G. H. PRADO, A. AMADORI, *Vaivenes del destino. Migrantes europeos y latinoamericanos en los espacios atlánticos*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2014, pp. 107-132.

140 M. CAMPOMAR, J. ZAMORA BONILLA, “Avelino Gutiérrez (1864-1946). La ciencia y la cultura en las dos orillas”, M. GARCÍA SEBASTIANI, (dir.), *Patriotas entre naciones: elites emigrantes españolas en la Argentina*, Madrid, Editorial UCM, 2010, p. 241.

141 M. CAMPOMAR, J. ZAMORA BONILLA, *op. cit.* X. M. NÚÑEZ SEIXAS, *Las Patrias ausentes. Estudios sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas, 1860-1960*, Oviedo, Geneuve Ediciones, 2014, p. 239.

médico santanderino -desde una posición institucional protagónica- como un generador de un puente cultural entre España y Argentina, que trascendía los márgenes de la colectividad y habilita estimar los resultados de esos vínculos en diferentes direcciones.¹⁴²

Antes de comenzar con sus artículos, Olariaga contó a sus lectores españoles que, debido a su modestia, “arrancó” unos que Gutiérrez ya tenía escritos para *El Sol* sin publicarlos todavía. Olariaga ofreció su palabra como una voz legitimada por ser la figura más visible en la creación de la Cátedra de Cultura Española, espacio académico de tema libre en la Universidad de Buenos Aires, y recordaba el trabajo simultáneo de Gutiérrez con la Junta para la Ampliación de Estudios, institución que proponía una terna de científicos e intelectuales peninsulares que luego serían seleccionados para desempeñar esa cátedra en la capital argentina. Según Campomar y Zamora Bonilla, Avelino Gutiérrez supo combinar las distintas ramas de las ciencias a través de los profesores visitantes porque seguía vigente la polémica de la ciencia española.¹⁴³ La Institución Cultural Española entraba en este debate, ponía su empeño en demostrar la existencia de ciencia española de primer rango y en combatir los prejuicios e imágenes negativas sobre los españoles y sobre la sociedad de origen que circulaban en gran parte de la opinión pública argentina.

3. 2. Afinidades entre Olariaga y Gutiérrez en *El Sol*.

Avelino Gutiérrez, cirujano y catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, *alma mater* de la Institución Cultural Española, había visitado España en diciembre de 1919 y fue condecorado por orden de Alfonso XIII como doctor *honoris causa* por la Universidad de Madrid. En esa oportunidad *El Sol* se hizo eco con un artículo centrado en la primera plana, titulado “Un español benemérito”, porque “ha enseñado a los argentinos la existencia de una España que no sospechaban y en la cual hallan disciplinas directoras que antes buscaban en Francia o en Italia”.¹⁴⁴ Ya *El Sol* daba cuenta de esa competencia en Argentina entre científicos franceses e italianos con los de origen español y resaltaba que la ICE intentaba que los representantes de la nueva ciencia española tuvieran un lugar en el escenario académico

142 M. GARCÍA SEBASTIANI, “La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los inmigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 31, (2005). pp. 149-150.

143 M. CAMPOMAR, ZAMORA BONILLA, *op. cit.*

144 “Un español benemérito. Avelino Gutiérrez”, *El Sol*, 26 de diciembre de 1919, p. 1.

argentino.¹⁴⁵ Éste sería uno de los temas centrales de preocupación que abordarían Olariaga y Gutiérrez. Como ha estudiado Buchbinder, hacia la década del veinte esa competencia e inclusive la disputa entre los Estados europeos en el campo del intercambio académico con la Universidad de Buenos Aires se canalizaba a través de instituciones de carácter civil que orientaron, estructuraron y, en algunos casos, controlaron directamente.¹⁴⁶

Así, entre el artículo inicial del economista sobre la Institución Cultural Española y la presentación de su creador, se insertaron en las páginas de *El Sol* tres artículos consecutivos de Gutiérrez, de tono áspero y polémico, sin medias tintas, con el objetivo de buscar acciones eficaces y despertar a España de su letargo científico ante la pérdida de su influencia cultural en las repúblicas hispanoamericanas frente al avance francés en todas las áreas del saber con sus diversas iniciativas, entre ellas, las visitas de profesores y la importación de sus textos.¹⁴⁷ En definitiva, esa arrolladora presencia gala menoscababa también la imagen de España y de sus emigrantes en Argentina y fortalecía ese prejuicio de la ausencia de modernidad científica y cultural peninsular.

Había que desterrar “toda esa balumba de lugares comunes”, como llamaba Gutiérrez a la retórica vacía y sentimental de la comunidad de la raza, la religión, usos y costumbres que se repetía en cuanto discurso de sobremesa había entre españoles y americanos. La propuesta de Gutiérrez era simple y reiterativa para que quedase claramente grabada en los lectores de *El Sol*: una nueva relación con Hispanoamérica implicaba que España produjera ciencia con maestros, laboratorios y publicaciones para tener alguna influencia cultural en esta región, en competencia con otras naciones y desde luego, apuntaba al intercambio entre profesores, en detrimento de becarios.¹⁴⁸ Gutiérrez solo rescataba la lengua que facilitaba la comunicación entre las comunidades científicas española y argentina: “El verbo común facilitará el acceso a nuestras Universidades, Laboratorios e Institutos, defenderá al libro español, al profesor español,

145 ICE: Institución Cultural Española.

146 P. BUCHBINDER, “Redes académicas transnacionales: Argentina a principios del siglo XX”, *Cuadernos Americanos: Nueva Época*, 1, 159, (2017), pp. 140-142. Consultado en línea 24/08/2019.

147 A. GUTIÉRREZ, “El problema hispanoamericano. Es ante todo un problema de progreso interno de España”, *El Sol*, 5 de enero de 1925, p.1. A. GUTIÉRREZ, “Nuestra influencia espiritual en América”, *El Sol*, 6 de enero de 1925, p. 1. A. GUTIÉRREZ, “Lo que hacen otras naciones por influir en la Argentina”, *El Sol*, 7 de enero de 1925, p. 1.

148 A. GUTIÉRREZ, “El problema hispanoamericano. Nuestra influencia espiritual en América”, 6 de enero de 1925, *El Sol*, p. 1.

a la ciencia española y en suma, a todo cuanto bueno y apreciable produzca la intelectualidad y el saber hispano.”¹⁴⁹

Ante tanta contundencia, Olariaga retomaba la palabra con su serie de artículos. Las coincidencias con Avelino Gutiérrez se centraban en reconstruir el prestigio español desde el campo científico y cultural con la participación de los miembros destacados de la Generación de 1914 -a la que el propio Olariaga pertenecía-, con la difusión de la obra que llevaban esforzadamente los inmigrantes en Argentina y con el Estado español como actor protagónico.

3.3. Un llamado desde *El Sol*: Desprestigio, reconquista y circulación de saberes entre España e Hispanoamérica.

A través de los inmigrantes que había conocido en este primer viaje a la Argentina, Olariaga fue modelando sus dos imágenes ya presentadas: la primera, la del laborioso y ansioso español y luego la de los notables de la colectividad. Estos dos retratos coincidían en los siguientes trazos: el patriotismo, el esfuerzo y la abnegación para fines de promoción individual o de trabajo para sus asociaciones en suelo argentino. Sus generosas donaciones también pretendían mejorar la escolaridad principalmente en sus pueblos de origen y modificar la imagen de atraso e incultura de España y de sus inmigrantes.

Olariaga confesó a sus lectores de *El Sol* que todo el tiempo de su estancia estuvo sometido a dos contradictorias impresiones fundadas en dos actitudes con respecto a España, una, hacia su pasado, su cultura y la otra, hacia esos españoles que vivían en la ciudad, es decir, sus inmigrantes. En los centros académicos argentinos y con las personas con quienes se vinculó, advirtió una revalorización del pasado español y de sus representantes que llegaban a través de la Cultural. No obstante, simultáneamente confirmó que con mayor frecuencia prevalecía un concepto desdeñoso, de indiferencia e ignorancia en la mayoría de la sociedad argentina: “había oído que a los españoles nos llamaban despectivamente *gallegos*, aludiendo a que, muchos de los emigrantes gallegos desempeñan en la Argentina oficios humildes”¹⁵⁰. Esto era el fenómeno de la “desespañolización” de la Argentina que, según Olariaga, incluía este tipo de vocativos y actitudes de muchos maestros argentinos que no enseñaban

¹⁴⁹ A. GUTIÉRREZ, “Lo que hacen otras naciones por influir en la Argentina”, *El Sol*, 7 de enero de 1925, p. 1.

¹⁵⁰ L. OLARIAGA, “Los restos de una epopeya...” *op.cit.*

admiración por España. También le resultaban hirientes las ofensivas estrofas del himno nacional y los lugares de la memoria porteña que aludían y celebraban a los “caudillos” que lucharon en las guerras de independencia.

Olariaga percibió el nuevo interés y aprecio por el pasado español en algunos sectores de las elites que edificaban y decoraban sus propiedades con reminiscencias arquitectónicas y artísticas hispanoamericanas, en claro homenaje al acervo cultural de España.¹⁵¹ Sin embargo, esto no suponía, como señala Núñez Seixas y como también lo advertía el economista invitado, que esa consideración estuviese acompañada de una aceptación del español corriente de carne y hueso que vivía en la Argentina de ese momento. Este seguía siendo considerado, “en términos generales, más *gayego* que vasco: un inmigrante de baja calificación laboral y cultural”.¹⁵² Olariaga iba más allá y clasificaba a quienes tenían diferentes miradas sobre España: las minorías cultas y refinadas poseían una sincera simpatía y aprecio por lo español, mientras que la idea remota e insatisfactoria de España anidaba en “la gran masa de la población, utilitaria y gozadora de la vida”, una opinión que también rezumaba desdén por parte del visitante y le llegaba a través del filtro de los académicos y figuras de la elite porteña que había conocido durante su estadía.¹⁵³

Olariaga contraponía y explicaba la “desespañolización” de extensión popular y el “renacimiento españolista” de las minorías refinadas, justificándola como parte de un proceso de independencia política de España y comprendiendo que su país en aquel momento no podía ofrecer la modernidad técnica e industrial a la que aspiraba la nueva república. España solamente brindaba “pobres gentes con preparación deficientísima” y que huían de la precaria vida peninsular: “Es más, debió facilitar una especie de comprobación de lo acertado que había sido independizarse de España”.¹⁵⁴ Ese desprestigio que se producía automáticamente y que España confirmaba con su decadencia y desinterés por América fue un espacio ocupado por otras naciones. Estas ejercían su dominación e influencia, inclusive Italia que también enviaba emigrantes pobres, pero cuidaba sus intereses y enviaba intelectuales o pseudo-intelectuales. Solamente los notables inmigrantes españoles en sus asociaciones trabajaban por el prestigio de España.

151 L. OLARIAGA, “España en la Argentina. La reconquista del prestigio español”, *El Sol*, 16 de enero de 1925.

152 M. NÚÑEZ SEIXAS, *op. cit.*

153 L. OLARIAGA, “Los restos de una epopeya...”, p. 1.

154 L. OLARIAGA, “España en la Argentina. La decadencia del prestigio español”, *El Sol*, 13 de enero de 1925, p. 1.

Olariaga tenía en cuenta tres elementos de la sociedad argentina que favorecían ese renacimiento españolista e indicaba cuáles eran los pasos a seguir, en términos de cruzada, para lograr “la reconquista del prestigio español”. En primer lugar, observaba la atenuación del resentimiento producido por las guerras de independencia y valoraba la obra del revisionismo histórico de algunos intelectuales argentinos.¹⁵⁵ De la mano de este revisionismo venía, en segundo lugar, el cambio de algunos sectores de sus elites: “durante mucho tiempo, totalmente captadas por la cultura francesa, llegaron a reconocer, sin embargo que España tenía un caudal considerable de riquezas artísticas”, viajaban por España y establecían contactos con artistas e intelectuales peninsulares.¹⁵⁶ En tercer lugar, Olariaga incursionaba en otros terrenos más sinuosos: la identidad nacional y la dependencia, tanto cultural como la explícitamente económica, tema de disertación de sus conferencias en Buenos Aires. De modo enérgico, el economista afirmaba que la independencia argentina de las “garras de sus explotadores” se lograría en la búsqueda de su identidad en las tradiciones legadas por España. La combinación de estos tres factores, sin desdeñar la obra de Altamira y Posada -los adelantados en esta reconquista cultural- facilitaron los éxitos de Ortega y Gasset, Menéndez Pidal y Rey Pastor y tantos otros que lo precedieron en la tarea de mostrar la modernidad intelectual de España y en posibilitar que el trabajo científico continuara en los Institutos que los dos últimos crearon en Argentina. La imagen de decadencia de España y de sus inmigrantes en Argentina podía ser mitigada si se seguía el camino trazado por la labor de la ICE, pero esa cooperación cultural hispanoamericana tenía que transformarse en un flujo de intercambio de saberes bidireccional. Olariaga percibía desde la perspectiva española un sesgo de paternalismo hacia América.¹⁵⁷

Para Olariaga el Estado español tenía que adquirir un compromiso mayor, como actor insoslayable y protagónico con una política decidida hacia Hispanoamérica con pasos concretos. Los notables de la colectividad española se extinguían con el paso del tiempo y Olariaga observaba que era muy difícil reemplazar a “aquellos entusiastas y poderosos españoles que han organizado lo poco serio que existe en

155 L. OLARIAGA, “España en la Argentina. La reconquista del prestigio español”, *El Sol*, 16 de enero de 1925, p. 1.

156 *Ibidem*.

157 J. M. LÓPEZ SÁNCHEZ, H. CAPELLO, A. E. DE PEDRO ROBLES, “Intelectualidad española en América. La Junta para Ampliación de Estudios y sus redes culturales”, *SocioTAM*, XVII, 1, (2007), p. 126. Consultado en línea <https://ucm.academia.edu/JoséMaríaLópezSánchez> 17/08/2019.

hispanoamericanismo”.¹⁵⁸ Los emigrantes pobres no podían ejercer la influencia que Olariaga esperaba, ni tampoco los hijos de españoles nacidos en Argentina contaban mucho porque los percibía “desespañolizados”.

Para Olariaga los inmigrantes españoles eran “patriotas” que no habían pedido ayuda a España, se habían sometido voluntariamente a la intervención oficial de la Junta para Ampliación de Estudios y reclamaba con fuerza el apoyo estatal:

“¿Es que nuestro Gobierno no tiene nada que decir ante el hecho de que unos patriotas españoles vengán desde hace diez años gestionando y costeando la visita de profesores a la Argentina y el Uruguay, y de que las Universidades de dichos países nos abran su puertas de par en par y -nos entreguen su juventud estudiosa, que antes no la entregaban más que a quienes contribuyeron a desespañolizar América?”¹⁵⁹

Con esta apelación directa al gobierno, los mentados “pasos concretos” de una nueva política con Hispanoamérica, entendida como un asunto nacional, se resumían en las siguientes simples medidas. La primera, pasajes gratuitos a los profesores españoles que iban invitados por la Cultural; la segunda, la conservación del sueldo de los docentes invitados, siempre que no abandonaran sus cursos en España por más de tres meses y la tercera, destinar del presupuesto una cantidad global para invitar a los profesores hispanoamericanos en la misma cantidad que se asignaba a becarios del mismo origen. Para Olariaga, “el sacrificio no puede ser más modesto y resulta hasta ridículo comparado con el significado que tiene para España”.¹⁶⁰ En suma, la propuesta de Olariaga se basaba en las líneas ya trazadas por la acción de los inmigrantes españoles nucleados en la ICE con lazos con la comunidad académica argentina y con la JAE, esfuerzos eficaces pero en solitario. Olariaga incluía al Estado español para coordinar y sumar sus esfuerzos para un verdadero intercambio científico y una recuperación de la presencia de España en Hispanoamérica.

Su labor de economista ponía atención a otras dimensiones de esta nueva política que implicaba directamente al Estado: la mejora de las comunicaciones con “los

¹⁵⁸ L. OLARIAGA, “España en la Argentina. El ideal hispanoamericano”, *El Sol*, 22 de enero de 1925, p.1.

¹⁵⁹ L. OLARIAGA, “España en la Argentina. El intercambio de profesores”, *El Sol*, 7 de febrero de 1925, p. 1.

¹⁶⁰ *Ibidem*.

puertos del Plata”.¹⁶¹ El gobierno español debía favorecer las rutas navieras de los puertos del noroeste de la península ibérica por donde partían la mayoría de asturianos, gallegos y santanderinos, en lugar de facilitar la vía del Mediterráneo. Este re direccionamiento marítimo traería el beneficio adicional de la llegada de turistas argentinos interesados por la cultura española. Olariaga llamaba también a invertir en la modernización de los trasatlánticos que transportaban no solamente la fuerza laboral, los científicos y los viajeros: los barcos mostraban también una imagen de España y formaban parte de la competencia con otras naciones europeas en Hispanoamérica. Era un aspecto que había que atender porque también Francia llevaba la delantera.¹⁶² En coincidencia también con el doctor Gutiérrez, Olariaga daba importancia al libro en español, con ciencia en español ante la enraizada predilección rioplatense por los textos franceses. La nueva política de formación de una comunidad científica debía fluir en ambas direcciones con el concurso estatal, contaba con la ventaja de la lengua compartida, pero también tenía que difundirse con la letra impresa.

4. Consideraciones finales

El primer viaje de Olariaga en 1924 fue fértil en imágenes de dos tipos de inmigrantes y provocaron reflexiones y propuestas. Hubo en el economista visitante contrastes entre sus imágenes preconcebidas y, a partir del encuentro con inmigrantes en la travesía atlántica, efectuó un reajuste de las mismas. Sin embargo, la gravitación de algunos arquetipos de inmigrantes aparece en sus páginas publicadas; uno de ellos es el del indiano ambicioso de exhibir en su terruño la riqueza lograda. Concebía a los colonos de los siglos anteriores y a los inmigrantes de su tiempo como portadores de la civilización europea a América, pero también de tensiones sociales.

Olariaga al llegar al país se relacionó con los inmigrantes de distintas asociaciones, pero en particular con los miembros de la elite de la Institución Cultural Española y con su *alma mater*, Avelino Gutiérrez. Así, Olariaga tuvo dos imágenes simultáneas: la de los emigrantes pobres que conoció durante su viaje junto con la de los que desempeñaban oficios modestos en la capital argentina y, poco después, se forjó la segunda, la de los que habían arribado al país tiempo atrás y habían consolidado una

¹⁶¹ L. OLARIAGA, “España en la Argentina. Nuestra comunicación con los puertos del Plata”, *El Sol*, 20 de febrero de 1925, p. 1.

¹⁶² L. OLARIAGA, “España en la Argentina. La crisis de nuestra navegación trasatlántica”, *El Sol*, 10 de febrero de 1925, p. 1.

posición económica estimable. Con estas impresiones, delineó dos tipos de inmigrantes y encontró en ellos virtudes comunes como el patriotismo, la entrega y la generosidad. Sin embargo, sus compatriotas eran descalificados por su pobreza, su incultura, y su rusticidad en la sociedad receptora. La misión que se asignó la Institución Cultural Española y sus notables fue la de desterrar ese prejuicio sobre la decadencia de España poniendo todos sus esfuerzos en traer jóvenes científicos y exhibir sus saberes en un sitio respetable y visible como una cátedra en la Universidad de Buenos Aires.

Así, se produce en Olariaga un juego y una pugna de imágenes y contra imágenes, la del emigrante que huía de la estrechez con recursos educativos rudimentarios y la del emigrante que logró enriquecerse. Tomó conciencia del desprecio por España y por sus habitantes y se empeñó con acciones culturales eficaces en disipar ese desdén. Al mismo tiempo, Olariaga observó que en la sociedad argentina existían dos conceptos de España, una revalorización del acervo cultural español en algunos miembros de las elites culturales locales que trabajaba con la ICE y una mayoritaria indiferencia y desestimación por la antigua metrópoli y por sus inmigrantes. Valorando en grado sumo la labor de la ICE para recuperar prestigio e influencia cultural en la Argentina, espacio abandonado por España y ocupado por Francia, Olariaga usó dos canales de comunicación: la *Revista de Occidente*, -dirigiéndose a un público sofisticado- y las columnas de *El Sol*, el gran periódico moderno, para influir en la opinión pública y en el gobierno español con el fin de que tomaran conciencia de la importancia de la labor esforzada de los inmigrantes españoles que trabajaban desde Argentina, desmitificando que daban dinero sobrante de sus colosales patrimonios. Olariaga llamaba al Estado para que definiera una política concreta y sencilla para que el intercambio de profesores españoles e hispanoamericanos, en un fluido camino de ida y vuelta, formara una comunidad científica en lengua española y se abandonara el pre concepto de que España, inculta y decadente, solo podía ofrecer a la Argentina una fuerza laboral rústica.

**MUJERES ESPAÑOLAS EN ACCIÓN.
LA MOVILIZACIÓN FEMENINA A FAVOR DEL FRANQUISMO EN
BUENOS AIRES DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)***

**SPANISH WOMEN IN ACTION.
FEMALE MOBILIZATION IN FAVOR OF FRANCOISM IN BUENOS AIRES
DURING THE SPANISH CIVIL WAR (1936-1939)**

**MULHERES ESPANHOLAS EM AÇÃO.
A MOBILIZAÇÃO FEMININA A FAVOR DO FRANQUISMO EM BONS
AIRES DURANTE A GUERRA CIVIL ESPANHOLA (1936-1939)**

ALEJANDRA NOEMÍ FERREYRA**

*Instituto de Investigaciones “Gino Germani”- Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*

Resumen

Es sabido que el desarrollo de la Guerra Civil española (1936-1939) ocasionó profundas repercusiones en la sociedad argentina y en la numerosa comunidad de inmigrantes españoles que residía en el país. Estos últimos segmentos se movilizaron activamente y promovieron un amplio caudal solidario en el marco de la guerra en su tierra de origen. Con el propósito de contribuir al mejor conocimiento de esta temática, este trabajo se propone analizar las características distintivas que adquirió la participación de las migrantes españolas dentro de las entidades y agrupaciones de solidaridad que se fundaron en la capital argentina con el objeto de socorrer a la fracción sublevada del ejército peninsular.

Palabras clave

Solidaridad – franquismo - inmigración española - Buenos Aires - Guerra Civil española

Summary

It is well known that the development of the Spanish Civil War (1936-1939) had profound repercussions on Argentine society and on the large community of Spanish immigrants residing in the country. These segments were actively mobilized and promoted a broad solidarity flow in the context of the war in their homeland. In order to contribute to the better knowledge of this topic, This paper aims to analyze the distinctive characteristics that acquired the participation of Spanish migrants within the organizations and groups of solidarity that were founded in the Argentine capital in order to help rebellious fraction of the peninsular army.

Keywords

Solidarity - Francoism - spanish immigration - Buenos Aires - Spanish Civil War

Resumo

Sabe-se que o desenvolvimento da Guerra Civil Espanhola (1936-1939) causou profundas repercussões na sociedade argentina e na grande comunidade de imigrantes espanhóis que residem no país. Esses últimos segmentos foram ativamente mobilizados e promoveram um amplo fluxo de solidariedade no contexto da guerra em sua terra natal. Com o propósito de contribuir para o melhor conhecimento desta temática, este trabalho se propõe analisar as características distintivas que adquiriu a participação das migrantes espanholas dentro das entidades e agrupamentos de solidariedade que se fundaram na capital argentina a fim de ajudar o fração rebelde do exército peninsular.

Palavras-chave

Solidariedade – Franquismo - imigração espanhola - Bons ares - Guerra civil Espanhola

Introducción

“La obra de la retaguardia es siempre obra de amor, porque descansa sobre brazos femeninos; he aquí la razón de su éxito.”¹⁶³

* Fecha de recepción: 25/05/2019. Fecha de aceptación: 16/09/2019.

** Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Becaria Posdoctoral del Conicet en el Instituto de Investigaciones “Gino Germani” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de

Muchos investigadores coinciden en asegurar que la extensa movilización que generó la contienda bélica peninsular (1936-1939) contribuyó a la politización creciente de las labores femeninas y a otorgarles cada vez mayores espacios de participación a las mujeres en el ámbito público. Ciertamente, en España este fenómeno fue la continuación de la movilización que ya se encontraba en marcha desde principios del siglo XX y que se aceleró notablemente a partir de la democratización que siguió a la instauración de la II República española y a la sanción del sufragio femenino en 1932.¹⁶⁴ En la Argentina, a pesar de que también se había conseguido articular una destacada trayectoria de lucha a favor del acceso a los derechos políticos, no se habían logrado avances semejantes.¹⁶⁵ Al promediar la década del treinta del siglo XX, y luego del fallido debate parlamentario de 1932,¹⁶⁶ las militantes argentinas habían aminorado los reclamos por el acceso al voto y ahora concentraban sus esfuerzos en apoyar la lucha antifascista y a las fuerzas republicanas en el marco de la Guerra Civil en España.¹⁶⁷

Es bien sabido que el desarrollo de esta contienda ocasionó profundas repercusiones en la sociedad argentina y en la numerosa comunidad de inmigrantes

Buenos Aires. Docente en la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Fray Luis Beltrán N ° 254, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: alejandranoemif@yahoo.com.ar

163 M. T. CASANOVA, “Institución de amparo pro-huérfanos españoles”, *Juan Español*, 2 (23/02/1938), p. 3.

164 A. CENARRO, “Movilización femenina para la guerra total (1936-1939). Un ejercicio comparativo”, H. GARCÍA (coord.), *Nuevas miradas sobre la Guerra Civil. Historia y Política*, 16 (2006), p. 159 [Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2214054.pdf>], consulta: 2/08/2017; A. AGUADO, “Entre lo público y lo privado: sufragio y divorcio en la Segunda República”, *Ayer*, 60 (2005), pp. 105-134. [Disponible en: https://www.ahiston.org/PDF/numeros/ayer60_RepublicaRepublicanas_Ramos.pdf], consulta: 22/01/2019.

165 La movilización por el sufragio femenino fue liderada por mujeres que, o no tenían una adscripción política definida, o se identificaban plenamente con la militancia partidaria socialista. El Partido Socialista, creado en 1896, fue el primero en proponer el voto de las mujeres en Argentina y entre sus militantes más destacadas se encuentra Alicia Moreau de Justo. Por su parte, también fueron reconocidas por su militancia a favor del sufragio Cecilia Grierson, una de las creadoras del Consejo de Mujeres, Julieta Lanteri, médica de origen italiano y Elvira Rawson de Dellepiane, vinculada con la Unión Cívica Radical. D. BARRANCOS, “Participación política y luchas por el sufragio femenino en Argentina (1900-1947)”, *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 1 (2014), pp. 16-19. [Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/14232>], consulta: 15/01/2019.

166 El debate parlamentario sobre el voto femenino y el divorcio vincular que se desarrolló en 1932 obtuvo media sanción en la Cámara Baja, pero no fue tratado en la Cámara de Senadores. Para ampliar, véase: A. M. VALOBRA, “Feminismo, sufragismo y mujeres en los partidos políticos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, *Annis. Revue de civilisation contemporaine. Europes/Ameriques*, 8 (2008), s/p. [Disponible en: <http://journals.openedition.org/annis/666>], consulta: 15/01/2019.

167 D. BARRANCOS, *op. cit.*, p. 21.

españoles que residía en el país, particularmente, en la Capital Federal.¹⁶⁸ Según el Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, realizado el 22 de octubre de 1936, el 13% de la población que vivía en la ciudad de Buenos Aires había nacido en España.¹⁶⁹ De ese total, prácticamente la mitad (49 %) eran mujeres.¹⁷⁰ Esta paridad entre los sexos había comenzado a constituirse desde las últimas décadas del siglo XIX.¹⁷¹ Las mujeres españolas participaron de manera cada vez más notoria en el fenómeno migratorio con destino a la Argentina a través de la activación de las “cadenas migratorias”¹⁷² y del fenómeno de la reagrupación familiar, los cuales actuaron como importantes mecanismos de atracción al nuevo destino ultramarino.¹⁷³ Por su parte, el desarrollo urbano y las posibilidades laborales de la economía argentina en expansión abrieron múltiples canales de inserción para las mujeres procedentes de la península. Muchas de ellas comenzaron a realizar diversos trabajos vinculados con la producción domiciliaria de artículos de consumo (como el tabaco, la alimentación y el vestido) y también se desempeñaron con gran número en el servicio doméstico.¹⁷⁴

168 Múltiples investigaciones han abordado desde diversas perspectivas las repercusiones que ocasionó el desarrollo de la Guerra Civil española en la Argentina. Sin ánimos de ser exhaustivos citamos algunos de los trabajos más relevantes sobre esta temática: M. QUIJADA, *Aires de República, aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991; B. FIGALLO, *La Argentina ante la Guerra Civil española. El asilo diplomático y el asilo naval*, Instituto de Historia, UCA, Rosario, 1996; S. MONTENEGRO, *La Guerra Civil española y la política argentina*, Tesis de doctorado en Historia, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, [Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf>], consulta: 3/07/2010; V. TRIFONE y G. SVARZMAN, *La repercusión de la Guerra Civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993; E. GOLDAR, *Los argentinos y la Guerra Civil española*, Buenos Aires, Ed. Contrapunto, 1986.

169 El total de la población de la ciudad de Buenos Aires ascendía a 2.420.142 personas, de las cuales 324.650 habían nacido en España. *Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, 22 de octubre de 1936*, Tomo II, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1939.

170 Este fenómeno se evidenciaba en el índice de masculinidad de los españoles que era de 1,01, mientras que el segundo grupo inmigratorio más numeroso residente en la ciudad, el italiano, tenía un índice de masculinidad de 1,47. Cifras de elaboración propia a partir de: *Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, op. cit.*, pp. 16-18.

171 B. SÁNCHEZ ALONSO, *La inmigración española en la Argentina siglos XIX y XX*, Oviedo, Fundación Archivo de Indios, 1992, p. 83.

172 En la historiografía sobre migraciones las “cadenas migratorias” se asocian a los mecanismos de transmisión de la información (las posibilidades del viaje y la inserción laboral) y la asistencia a los inmigrantes desde la partida hasta la llegada al país de destino. Estas cadenas se vincularon especialmente con los lazos familiares y de amistad existentes entre los emigrantes antes de su partida en el lugar de origen y también, con los vínculos construidos en el ámbito de llegada. Para ampliar véase: F. DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2004, pp. 123-128.

173 P. CAGIAO VILA, “Género y emigración: las mujeres inmigrantes gallegas en la Argentina”, en: X. M. NÚÑEZ SEIXAS (coord.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, pp. 109-110.

174 No obstante, como ha analizado Pilar Cagliao Vila para el caso de las migrantes gallegas en la Argentina, la participación femenina en el mercado laboral se restringía considerablemente al momento de contraer matrimonio, dado que, en su mayoría, optaban por abandonar sus puestos de trabajo fuera del hogar y complementaban los ingresos familiares con trabajos esporádicos, como por ejemplo: la costura, el lavado o el planchado de ropa. *Ibidem*, pp. 120-125.

Si bien la presencia de las mujeres en el amplio tejido asociativo que fundaron los inmigrantes españoles en el país fue significativa nunca llegó a ser preponderante.¹⁷⁵ Muchas de ellas se asociaban con el fin de obtener los beneficios de las prestaciones médicas y sociales, aunque tuvieran prácticamente vedado cualquier otro tipo de participación institucional. En líneas generales, resultaban excluidas de todo aquello que no fueran actos sociales, benéficos y/o culturales y mantenían una participación muy limitada, casi “decorativa”, a través del funcionamiento de las “comisiones de damas”, las cuales, en la mayoría de los casos, estaban formadas por las esposas e hijas de los miembros directivos de las instituciones.¹⁷⁶ El inicio de la Guerra Civil en España transformaría notablemente este panorama al integrar activamente a las mujeres españolas en el esfuerzo solidario que comenzó a desarrollarse en relación con la tragedia que asolaba a la tierra de origen.

En paralelo a lo que ocurría en la península, en donde se desplegaba el reclutamiento de miles de mujeres en las retaguardias de ambos frentes, en Argentina muchas damas se embarcaron en la ardua tarea de acompañar e incluso de liderar las labores de cooperación y propaganda. Resulta algo aceptado por la historiografía indicar que el bando republicano fue el mayor receptor de los esfuerzos de colaboración que se dirigieron hacia la península durante la Guerra Civil española. Esa contribución tanto material como simbólica en favor de la II República se articuló en torno a una extensa y masiva movilización popular que involucró a distintos segmentos de la sociedad y a una gran diversidad de organismos civiles que se organizaron para cooperar durante el conflicto (partidos políticos de izquierda y/o liberales, sindicatos, centrales obreras, sociedades de fomento, asociaciones españolas y comités de recaudación). Múltiples investigaciones han señalado que en ellos la intervención femenina fue fundamental para llevar a cabo estas tareas de solidaridad.¹⁷⁷ Tal es así, que a los pocos días de iniciada la contienda ya se habían constituido una gran cantidad de iniciativas de

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 132. Por ejemplo, sólo el 20% del padrón de socios de la asociación gallega Unión Agraria de Parroquias Unidas del Distrito de Porriño estaba conformado por mujeres. FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES GALLEGAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA-MUSEO DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA, *Libro de Registro de Socios de la Sociedad Unión Agraria de Parroquias del Distrito de Porriño* (1923-1927).

¹⁷⁶ P. CAGIAO VILA, *op. cit.*, p. 134.

¹⁷⁷ S. MONTENEGRO, *op. cit.*; QUIJADA, *op. cit.*, pp. 129-178; S. ALLENDE, F. BOIDO y E. GALIÑANES, “La Guerra Civil española en la Argentina: una mirada desde las publicaciones periódicas de la colectividad española en el país”, en: E. BARBER (comp.), *5º Encuentro Bibliotecas de las Colectividades*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2011, pp. 109-122. [Disponible en: https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/94cb68f2c9ac0eaa2abd30ca4d665564.pdf] consulta: 16/01/2019.

socorro femenino en beneficio del gobierno republicano.¹⁷⁸ No obstante, han sido pocos los estudios que se concentraron en analizar los pormenores de esa participación (tanto de mujeres argentinas como españolas) en el marco de esta guerra. En este sentido, constituyen valiosos aportes los trabajos de Eleonora Ardanaz sobre las agrupaciones femeninas antifascistas que funcionaron en la localidad de Bahía Blanca, de Saúl Luis Casas sobre la contribución femenina en las entidades socialistas, comunistas y en algunos centros de origen catalán, y de Jerónimo Boragina sobre la participación de mujeres argentinas tanto en el frente de batalla como en la retaguardia española.¹⁷⁹ En estos estudios, los autores tendieron a vincular el diligente accionar de las mujeres en beneficio de la II República con el avance efectivo de nuevas formas de participación política femenina en un contexto que todavía se demostraba reticente a la presencia de la mujer en la esfera pública.

La fracción rebelde del ejército peninsular también recibió muestras de apoyo desde la Argentina, sin embargo, la magnitud de este soporte simbólico y material aún no ha sido lo suficientemente explorado por la historiografía interesada en el tema.¹⁸⁰

178 Tales como: la Comisión Argentina de Mujeres Pro Huérfanos Españoles y la Agrupación Femenina Pro Infancia Española, las cuales se encargaban de recolectar dinero, material sanitario, ropa de abrigo, alimentos y demás elementos para ser enviados a la península. Asimismo, las “secciones femeninas” de las instituciones españolas de reconocida militancia pro-republicana en la ciudad de Buenos Aires como, por ejemplo, el Centro Republicano Español y la Federación de Sociedades Gallegas, también formaron parte activa de este vasto y dinámico movimiento de solidaridad. Para ampliar véase: S. MONTENEGRO, *op. cit.*, pp. 31-33; H. DÍAZ, *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires, Biblos, 2007, pp. 86-87; L. FASANO, *Los exiliados republicanos en Buenos Aires: labor política y cultural en el ámbito de la comunidad gallega (1936-1955)*, Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2014, inédita; B. ORTUÑO MARTÍNEZ, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires 1936-1956*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de Alicante, 2010. [Disponible en: rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/20062/1/Tesis_ortuno.pdf], consulta: 20/10/2014.

179 E. ARDARAZ, “Maternalismo y política en el antifascismo argentino: el caso del Comité Argentina Pro Huérfanos Españoles (1937-1939)”, *Zona Franca. Revista del centro de Estudios Interdisciplinarios sobre mujeres*, 25 (2017), pp. 7-35. [Disponible en: <http://zonafranca.unr.edu.ar/index.php/zonafranca/article/download/50/52>] consulta: 25/02/2019; ídem, “Pelando papas se combate al fascismo: roles y funciones en las asociaciones antifascistas de Bahía Blanca durante la Guerra Civil”, *Cuadernos de H Ideas*, 7 (2013), s/p; S. L. CASAS, “La Guerra Civil Española en la Argentina: las mujeres y su participación en los comités de ayuda al sector republicano”, *Cuadernos de Marte*, 11 (2016), pp. 175-2012. [Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/2125>], consulta: 17/01/2019; J. BORAGINA, “Mujeres argentinas en la Guerra Civil española”, *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 12 (2012), pp. 27-34. [Disponible en: www.revistas.unam.mx/index.php/archipiélago/article/view/55943], consulta: 25/07/2019.

180 Citamos algunos trabajos que realizaron aproximaciones al tema: QUIJADA, *op. cit.*, pp. 97-121; L. DELGADO, E. GONZÁLEZ CALLEJA, M. GONZÁLEZ, “La dinámica franquismo/oposición en Argentina: un ensayo de interpretación (1936-1950)”, en: J. TUSELL, A. MATEOS y A. ALTED (coords.), *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, Tomo I, Vol. 2, Madrid, UNED, 1990, pp. 275-295; L. VELASCO MARTÍNEZ, “El asociacionismo en el exterior y la guerra civil española: los apoyos a la sublevación entre la inmigración española en Argentina”, en: J. BLANCO RODRÍGUEZ y A. DA COSTA (eds.), *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*, Madrid, UNED,

Por supuesto, allí también las mujeres prestaron su decisiva colaboración. Por ello, el presente trabajo se propone analizar las formas de participación femenina a favor del franquismo que se articularon en el marco de la comunidad española emigrada de la ciudad de Buenos Aires durante la contienda civil peninsular.

Las mujeres españolas que simpatizaron con la rebelión militar en su tierra de origen fundaron y sostuvieron con su trabajo colectivo diversas entidades que tendieron a socorrer las necesidades más perentorias en los frentes de batalla y la retaguardia “nacionalista” en España. Asimismo, contaron con significativos referentes de compromiso público a la causa, como fue el caso de Soledad Alonso de Drysdale, fundadora de la institución benéfica Legionarios Civiles de Franco, y también de las periodistas María Teresa Casanova y Dolores B. de Cereceda, redactoras asiduas en *El Diario Español* y *Acción Española*. A lo largo de este trabajo se propone indagar, en primer lugar, cuáles fueron las prácticas de colaboración efectiva que desplegaron las mujeres españolas que se movilizaron en beneficio del ejército sublevado en la península desde la ciudad de Buenos Aires. Y en segundo lugar, qué rol que se les asignaba a las mujeres en estos espacios movilizados a través de las representaciones de género¹⁸¹ que acompañaron el despliegue de este movimiento solidario. En este sentido, se analizarán los lineamientos discursivos elaborados por aquellas mujeres que comenzaron a convertirse en las voceras del espectro femenino comprometido activamente con la solidaridad profranquista.

Para abordar estas cuestiones se utilizarán como fuentes principales, por un lado, la prensa periódica editada por aquellos segmentos de la comunidad española que expresaban públicamente su adhesión a la revuelta militar en España. Entre ellos es posible mencionar a: *Acción Española*, publicación oficial del Centro Acción Española; *Falange Española*, órgano de la sede local de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas (FET-JONS); el periódico liberal-conservador, *El Diario Español*; el semanario financiado por la Oficina de Prensa y Propaganda de la

2014, pp. 523-533; J. SABORIDO, “Una avanzada franquista en la Argentina: la revista *Por ellos* (1937)”, *Anuario*, 7 (2006), pp. 71-82; M. RODRÍGUEZ OTERO, “Dos formas de aproximación franquista a los gallegos de la Argentina durante la Guerra Civil”, *Anuario del Centro de Estudios gallegos* (2006), pp. 142-153.

181 En este trabajo se entiende el concepto de género como una construcción social cambiante signada por un conjunto de normas y comportamientos sociales y psicológicos asignados a cada sexo. Siguiendo a Joan W. Scott se lo considera “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos [y como] una forma primaria de relaciones significantes de poder.” Para ampliar, véase: J. W. SCOTT, “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en: M. NAVARRO y C. R. SITMPSON, *Sexualidad, género y roles sexuales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999 [1985], p. 61.

sede diplomática oficiosa de los sublevados españoles en la Argentina, *Juan Español*; y la revista oficial de Legionarios Civiles de Franco, *Por ellos*. Por otro lado, serán de gran valor los fondos diplomáticos resguardados en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares-España) y en el Archivo Histórico de la Cancillería Argentina (Buenos Aires).

La movilización femenina desde la “retaguardia americana”: discursos y prácticas de solidaridad

El amplio fenómeno de movilización femenina que se activó con el inicio de la Guerra Civil en España involucró a ambos bandos contendientes y se extendió tanto por dentro como por fuera del territorio español. La participación de las mujeres en la contienda estuvo signada por el ejercicio de las tareas asistenciales desde la retaguardia y por el desempeño de funciones de protección y cuidado a los desvalidos, particularmente, niños huérfanos y heridos.¹⁸² En este punto, tanto republicanos como rebeldes evitaron cuestionar el modelo de género tradicional y tendieron a encauzar a través de distintos organismos reguladores la actividad femenina en el marco del conflicto.¹⁸³ De este modo, la integración de las mujeres al esfuerzo bélico en ambos bandos mantuvo vigente uno de los aspectos más estereotipados de la misión femenina: la labor maternal.¹⁸⁴ Si bien es cierto que durante el transcurso de la guerra las mujeres obtuvieron una mayor visibilidad y algunas de ellas ejercieron unas cuotas de poder prácticamente sin precedentes, su rol activo continuó girando alrededor de la mística del hogar y el ejercicio de la maternidad, conservando a la vez, un papel limitado y subordinado a la autoridad masculina.¹⁸⁵

182 El reclutamiento de mujeres para formar parte del frente de batalla a través de las milicias republicanas fue una experiencia breve que se suspendió en septiembre de 1936. A partir de octubre del mismo año la vida de las mujeres de ambos bandos continuó en la retaguardia. A. CENARRO, *op. cit.*, p. 165.

183 Por ejemplo, en la zona bajo control republicano se organizó la acción de las mujeres anarquistas y comunistas a través de “Mujeres libres” y la “Agrupación de mujeres antifascistas” liderada por Dolores Ibárruri. Por su parte, el territorio controlado por el ejército sublevado encuadró de manera férrea la labor femenina a través de la “Sección femenina” de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS comandada por Pilar Primo de Rivera, el “Auxilio de invierno” liderado por Mercedes Sanz Bachiller y la “Delegación Nacional de Frentes y Hospitales”, organismo que en abril de 1937 había integrado a las asociaciones de Acción Católica para la mujer. *Ibidem*, pp. 163-165.

184 M. NASH, “Identitat cultural de gènere, discurs de la domesticitat i definició del treball de les dones a l'Espanya del segle XIX”, *Documents d'anàlisi geogràfica*, 26 (1995), pp. 135-146. [Disponible en: <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n26/02121573n26p135.pdf>], consulta: 21/02/2019.

185 I. BLASCO HERRANZ, “Género y nación durante el franquismo”, en: S. MICHONNEU y X. M. NÚÑEZ SEIXAS (dirs.), *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*. Nueva

Al otro lado del océano Atlántico, las mujeres que se solidarizaron con alguno de los dos bandos en pugna no tuvieron que sufrir los padecimientos propios de una guerra, pero de igual manera que sus congéneres españolas comenzaron a dedicar su tiempo y esfuerzo a colaborar con las tareas de contención y socorro. En la “retaguardia americana” las mujeres podían contribuir al soporte de la causa respectiva a través de su participación en las entidades que recolectaban recursos para ser enviados a la península. Las que simpatizaban con el ejército sublevado en España desde la Argentina eran llamadas constantemente a donar sus joyas y alhajas o a desprenderse de abrigos y lujos para contribuir al auxilio de la patria (Imagen 1).¹⁸⁶ Asimismo, las “comisiones de damas” de las instituciones españolas de tendencia conservadora y/o monárquica preexistentes al inicio de la guerra en la ciudad de Buenos Aires, tales como: el Centro Acción Española, la Agrupación Tradicionalista Española y la Agrupación Monárquica Española, también se movilizaron rápidamente ante la contienda y conformaron organismos, comúnmente denominados “roperos”, dedicados a la recolección, confección y reparación de ropa y calzados para niños y adultos.¹⁸⁷ Pero además, como se analizará más adelante, algunas de ellas comenzaron a desempeñar un rol mucho más activo en estas campañas de solidaridad, ya que no solo lograron gestionar e incluso liderar espacios dedicados a la recaudación de bienes materiales, sino que también, contribuyeron a la construcción y difusión de discursos normativos específicamente orientados a convocar la atención femenina en el marco de la guerra.

En la zona dominada por la sublevación en España tanto la “Sección femenina” de Falange Española como las “Margaritas”, el núcleo femenino del Tradicionalismo, quedaron supeditadas a los partidos masculinos en calidad de ramas femeninas. El proceso de centralización política y la disciplina militar al que estaban sujetos los organismos liderados por Pilar Primo de Rivera y Urraca Pastor se reforzaron aún más

edición, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 49-71. [Disponible en: <https://books.openedition.org/cvz/1148>,] consulta: 14/01/2019; J. PRADA RODRÍGUEZ, “Mujeres contra la República. La movilización femenina conservadora durante la Segunda República española y la Guerra Civil”, *Amnis. Revue de civilisation contemporaine. Europes/Ameriques*, 8 (2008), s/p. [Disponible en: <https://journals.openedition.org/amnis/599>], consulta: 15/01/2019.

¹⁸⁶ Solo fue posible hallar el caso de dos mujeres que viajaron voluntariamente a España desde la Argentina para integrarse al “Auxilio Social” falangista. Se trataba de María y Genoveva García Ontiveros hijas de un ex diplomático español radicado en Uruguay. “Dos movilizadas para la asistencia social femenina embarcan para España el próximo domingo”, *El Diario Español* (5/11/1937), p. 3.

¹⁸⁷ Fueron varios los roperos afines al movimiento rebelde en la península que se constituyeron en la ciudad Buenos Aires, funcionaron también: el “Ropero de Santiago Apóstol”, organizado por la sección femenina de la Agrupación Tradicionalista Española y presidido por Paz Avedaño de Pérez Tort y el “Ropero Santa María de Buenos Aires” fundado en octubre de 1938 por Juana Soage de García Soage. “Ropero Santa María de Buenos Aires”. *El Diario Español* (2/10/1938), p. 5; “Repercusión de los acontecimientos de España”, *El Diario Español* (30/04/1937), p. 2.

con el Decreto de Unificación de abril de 1937 que creó el partido único Falange Española Tradicionalista y de las JONS (FET-JONS) y organizó el trabajo de las mujeres en la zonas dominadas por la rebelión bajo el férreo liderazgo de la hermana de José Antonio Primo de Rivera.¹⁸⁸

En la Argentina, lejos del escenario bélico y del riguroso disciplinamiento que imponía la guerra, las instituciones que se solidarizaron con el bando sublevado en la península actuaron con un mayor margen de autonomía. El Representante oficioso del General Francisco Franco, quien se encontraba en el país desde diciembre de 1936,¹⁸⁹ debió tolerar el accionar independiente de dos organismos solidarios liderados por mujeres, a pesar de que desde junio de 1937 centralizaba el control de todas las recaudaciones a favor del ejército rebelde a través de la constitución de una única “Suscripción nacionalista española” en la Argentina.¹⁹⁰ Se trataba, por un lado, de Legionarios Civiles de Franco entidad creada en abril de 1937 y liderada por Soledad Alonso de Drysdale, sobre la que se ahondará más adelante; y por el otro, la filial argentina de la Delegación Nacional de Frentes y Hospitales dirigida por Isabel Heredia Loring-Bebel, Condesa de Guadalhorce.¹⁹¹ Esta última institución actuó como intermediaria en los envíos de dinero y prendas de abrigo que recolectaba el “Ropero Santa Teresa de Jesús”¹⁹² y realizó una de las donaciones más importantes que desde la

188 A. CENARRO, *op. cit.*, p. 167.

189 Se ha analizado con mayor detalle el accionar propagandístico y solidario de este diplomático extraoficial en la Argentina en: A. FERREYRA, “La acción propagandística a favor del Franquismo durante la Guerra Civil española: la actuación de Juan Pablo de Lojendio en Buenos Aires (1936-1939)”, *Revista Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia*, 16, (2016), pp. 123-140. [Disponible en: <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>], consulta: 5/09/2018.

190 La llamada “Suscripción nacionalista española” se encontraba a cargo de un comité de control supervisado por el ex secretario de la Embajada republicana, Francisco de Amat. “Comunicado de la representación del Estado Español”, *Acción Española* (18/06/1937), p. 3.

191 Era la esposa de Rafael Benjumea y Burín, Conde de Guadalhorce, quien fuera Ministro de Fomento bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera y que actuaba en la Argentina como el representante de CHADOPYF (Compañía Hispano Argentina de Obras Públicas y Finanzas) una empresa de capital español que se encargó de la construcción de las actuales líneas C, D y E de subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires entre 1933 y 1940. Este matrimonio se comprometió activamente con las acciones solidarias en beneficio de la sublevación en la península desde la Argentina (en donde residían desde 1931) e inclusive sus tres hijos varones viajaron a España para integrarse al ejército rebelde. F. QUESADA, “Ejemplo de las madres españolas. La condesa de Guadalhorce llega a España”, *El Diario Español* (2/10/1938), p. 5.

192 Este organismo fue creado por las mujeres de la Agrupación Monárquica Española, denominado en un primer momento como “Ropero de Santiago Apóstol” dirigido por María Pía de Borbón y Padilla, Juana Soage de García Soage y Francisca P. de Mouriño, pero en abril de 1937 cambió su nombre por el “Ropero Santa Teresa de Jesús”.

Argentina se remitieron al ejército franquista: un contingente de tres ambulancias equipadas con elementos sanitarios.¹⁹³

No obstante, fue el llamado a socorrer a los niños huérfanos españoles el eje principal alrededor del cual gravitaron la mayoría de las campañas que convocaban a la labor femenina y a la solidaridad, tanto de argentinas como de españolas, hacia la zona rebelde en la península durante la contienda. Algo semejante ocurrió en aquellos núcleos que se solidarizaron con el gobierno republicano, en donde también se establecía como norma que a las secciones femeninas movilizadas les correspondía el auxilio de los niños que sufrían las calamidades de la guerra.¹⁹⁴ Al igual que ocurría en España, las mujeres efectivamente ocuparon el espacio público y se integraron, muchas de ellas por primera vez, en agrupaciones de contenido político en el marco de la guerra, pero lo hicieron reforzando uno de los roles más tradicionales asignados al género femenino: la maternidad.¹⁹⁵

Al despuntar el siglo XX, diversas corrientes feministas coincidían en defender la cualidad maternal como un elemento clave a la hora de configurar nuevos discursos y escenarios de actuación en el espacio público para las mujeres. Según los estudios de Marcela Nari, muchas de ellas reconocían que la maternidad era una función femenina “natural” basada en la diferencia sexual entre varones y mujeres. Sin embargo, lejos de justificar el sometimiento, el “maternalismo político” que se proponía implicaba ponderar positivamente la labor femenina en la esfera pública y a través de ella tratar de obtener derechos sociales, civiles y políticos para las mujeres.¹⁹⁶

En la misma línea, algunos núcleos dinámicos del catolicismo intentaron a través de un tipo de “feminismo católico” asignarle un rol mucho más activo a la mujer con el propósito de hacer frente a los nuevos desafíos que proponía la era moderna.¹⁹⁷ Para

193 “Una valiosa donación de la asociación que preside la condesa de Guadalhorce”, *El Diario Español* (28/08/1938), p. 4.

194 E. ARDARAZ, *op. cit.*; FASANO, *op. cit.*, p. 119; CASAS, *op. cit.*, p. 189. También se ha verificado algo semejante en el caso de la movilización femenina ocurrida en Cuba, ver: N. BINNS, “La matanza de los inocentes. Intelectuales cubanas en defensa del niño español”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2, Vol. 38 (2011), pp. 83-110 [Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28085>], consulta: 29/07/2019.

195 A. CENARRO, *op. cit.*, p. 165.

196 La función maternal podía convocar a una empatía horizontal entre todas aquellas “mujeres-madres” (reales o potenciales) que se interesaban por acceder a una mayor cantidad de derechos, a la vez que las habilitaba a convertirse en agentes concretos de transformación política y social. Para ampliar, véase: M. NARI, *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940*, Buenos Aires, Biblos, 2004, pp. 239-240.

197 Un aspecto estudiado para el caso español en: I. BLASCO HERRANZ, “Ciudadanía y militancia católica femenina en la España de los años ‘20”, *Ayer*, 57 (2007), pp. 223-246 [Disponible en: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer57_CamposConcentracionFranquistas_Egido_Eiroa.pdf], consulta: 13/02/2019. Y en el caso

ello, se propició cierta atenuación del encierro doméstico femenino y se renovó el discurso de género habitual a través de la práctica de la “maternidad social”.¹⁹⁸ Según este concepto, las mujeres católicas debían asumir la responsabilidad de extender sus funciones maternas de contención y cuidado desde el fuero íntimo del hogar hacia el conjunto de la sociedad a partir de la realización de tareas benéfico-asistenciales en el marco de asociaciones de damas. De este modo, la acción solidaria podía aportar a la difusión de una serie de “virtudes femeninas” vinculadas al ideario católico (abnegación, espíritu de sacrificio, obediencia, piedad religiosa, pudor, sumisión, docilidad, etc.) al mismo tiempo que contribuía a contener las crecientes problemáticas sociales. Según la investigadora Inmaculada Blasco Herranz, una parte del catolicismo asimiló la idea de que el reformismo social era la vía idónea para la participación de las mujeres en la esfera pública, algo que ayudó a difundir dos ideas nodales entre la población femenina de confesionalidad católica: por un lado, que la mujer era efectivamente un “sujeto de derecho político”; y por el otro, que ese activismo católico representaba una más de las diversas propuestas de ciudadanía femenina emergente, entre las que también se encontraban las configuraciones de origen laico y liberal.¹⁹⁹

Retomando algunas de estas ideas sobre la conexión que correspondía al mundo femenino con la maternidad y el rol activo que se le asignaba a las mujeres a través de ella, las españolas que se movilizaron en Buenos Aires durante la Guerra Civil se abocaron con un fervoroso empeño a socorrer a quienes consideraban los sujetos primordiales de su atención: los niños. En aquellos grupos que se solidarizaban con el bando pro-franquista las campañas más intensas en favor de la infancia española se iniciaron recién en abril de 1937 y surgieron como una respuesta concreta a las expediciones de evacuación de niños que organizó el Ministerio de Instrucción de la II República española con el propósito de alejar a los más pequeños de los padecimientos de la contienda. Entre 1937 y 1938 salieron de España hacia distintos países de acogida (entre ellos: Bélgica, Inglaterra, Dinamarca, Suiza, México y Rusia) aproximadamente

argentino en: J. ZANCA, “Dios y libertad. Católicas antifascistas en la Argentina de entreguerras”, *Arenal*, 22, Vol. 1. (2015). [Disponible en: revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/3152], consulta: 20/03/2019; D. MAURO, “La ‘mujer católica’ y la sociedad de masas en la Argentina de entreguerras. Catolicismo social, consumo e industria cultural en la ciudad de Rosario (1915-1940)”, *Hispania Sacra*, LXVI 133 (2014), pp. 235-262 [Disponible en: doi: 10.3989/hs.2013.052], consulta: 26/02/2019.

198 R. ARCE PINEDO, “De la mujer social a la mujer azul: la reconstrucción de la feminidad por las derechas españolas durante el primer tercio del siglo XX”, *Ayer*, 57 (2005), pp. 258-260. [Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1179802>], consulta: 2/08/2017.

199 I. BLASCO HERRANZ, “Ciudadanía y militancia católica...”, *op. cit.*, p. 227.

treinta y cuatro mil pequeños españoles de entre cinco y quince años.²⁰⁰ Aunque Francia fue el país que más niños acogió durante el conflicto bélico (cerca de nueve mil),²⁰¹ los adeptos a la sublevación militar en España reaccionaron rápidamente al conocer sobre el envío de infantes hacia la Unión Soviética:

“Llevar los niños españoles a Rusia es una aberración, sabiendo que los niños rusos mueren de hambre, de miseria, de abandono y conociendo el enorme porcentaje de criminalidad que existe Rusia.”²⁰²

El Centro Acción Española fue una de las primeras instituciones en crear una colecta específicamente destinada al socorro de los niños españoles: la “Cruzada rojigualda para la infancia española necesitada”. Esta agrupación se encargó de recaudar elementos en especie para enviar a las zonas ocupadas por el ejército sublevado en la península (víveres, juguetes, medicamentos y ropa), así como también, organizó el trabajo femenino en un taller de reparación y confección de prendas de abrigo y calzado. Si bien esta institución convocó activamente a la participación de las mujeres españolas se intentó reforzar el altruismo de la caridad cristiana manteniendo el anonimato en las donaciones y en el nombre de las voluntarias:

“En este trabajo anónimo, pero tan cordial, tan femenino, tan maternal, tan español por el ritmo de tantos corazones unidos a favor de los niños, tenemos gran confianza. De él esperamos que, en unión con las demás damas de toda Hispanoamérica, como en un rosario de corazones generosos, en una cruzada sin nombres, que pudieran hablar de vanidades, y con alma de madres, que es la mayor fuerza que existe en el mundo, los niños españoles se salven del infierno soviético, con lo que se contribuirá poderosamente a afianzar el glorioso porvenir de esta España que renace bajo el sacrificio de sus hijos auténticos.”²⁰³

Por su parte, la “Sección femenina” de la delegación local de FET-JONS en Buenos Aires también contribuyó activamente con estas acciones de socorro a la infancia a través de la organización de los denominados “platos únicos”²⁰⁴ y de la adhesión a la colecta del “Auxilio de invierno” (Imagen 2).²⁰⁵ La colaboración

200 Para ampliar, véase: E. ZAFRA, R. CREGO y C. HEREDIA, *Los niños españoles evacuados la URSS (1937)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1989, pp. 36-37.

201 La U.R.S.S. recibió a 2.895 niños, mientras que Bélgica acogió a 3.500 y Gran Bretaña a 4.000. *Ibidem*, p. 38.

202 “Cruzada rojigualda para la infancia española necesitada (CRIEN)”, *Acción Española*, 53 (22/04/1937), p. 3.

203 *Ibidem*.

204 Fueron muchos los “Platos únicos” que se organizaron para contribuir con los huérfanos españoles, por ejemplo: “Ningún huérfano español puede ser enviado a Rusia”, *Falange Española*, 25 (27/03/1937), p. 14 o “Plato único en Mendoza”, *Falange Española*, 43 (31/07/1937), p. 4.

205 Esta campaña estaba orientada a paliar las urgencias en alimento y abrigo de la población civil siguiendo el modelo de los *Winterhilfe* alemanes, los cuales funcionaban únicamente en los períodos

económica no fue la única vía que se implementó para socorrer a los niños desamparados, también se instituyó el denominado “Socorro azul”, una campaña en la que las mujeres tenían el papel protagónico. En esta colecta, además de abonar una suma mensual de quince pesos (moneda/nacional), las damas podían colaborar a través del compromiso moral de convertirse en las “madrinas” simbólicas de algún niño y acompañar su crecimiento con una esmerada atención por correo postal:

“Nosotras, interpretando el deseo de tantos corazones, hemos instituido el Socorro Azul, dedicado exclusivamente a la ayuda de los niños españoles víctimas de la guerra. Así, esas criaturas huérfanas en su mayoría, dignas de todo cariño, podrán contar desde ahora y gracias a la Madrina Azul con una mano cariñosa que aliente y le haga olvidar los horrores que ha presenciado y los dolores que ha sufrido.

(...) ostentareis el honroso título de Madrina Azul, con la obligación de escribir a vuestro ahijado o ahijada, estimulándolo cariñosamente, haciéndole ver, que aunque perdió a sus padres, hay alguien que al otro lado del mar, se preocupa de su vida.”²⁰⁶

Durante los meses de mayo y junio de 1937 participaron de esta colecta en la ciudad de Buenos Aires un exiguo promedio de entre 40 y 45 mujeres. A diferencia de la colecta femenina del Centro Acción Española, los nombres de las benefactoras falangistas fueron publicados con asiduidad en el semanario de *Falange Española*.²⁰⁷ Del mismo modo, este rol simbólico asociado a la contención afectiva y emocional que podían ofrecer las mujeres residentes en América a los niños a través de la comunicación postal fue trasladado hacia los varones adultos que se encontraban en el frente de batalla. En las páginas del semanario falangista era frecuente encontrar pequeñas misivas de soldados españoles que solicitaban el intercambio de correo con

invernales a través de una colecta de dinero que luego se volcaba en la manutención de hogares para huérfanos o en la alimentación de familias sumidas en la pobreza. El “Auxilio de Invierno” español nació a finales de octubre de 1936 en Valladolid por iniciativa de Mercedes Sanz Bachiller y Javier Martínez Bedoya, ambos integrantes de los espacios políticos de Falange Española, y se replicó en todas las delegaciones del partido que se crearon en el marco de la guerra. Luego del Decreto de Unificación de las fuerzas políticas que participaban en el bando sublevado, ocurrido en abril de 1937, este organismo pasó a denominarse “Auxilio social”. A partir de ese momento, articuló de manera permanente el funcionamiento de una extensa red de hogares en el que se alojaban por igual a los huérfanos y a los niños carenciados e impuso un régimen de trabajo femenino gratuito que no cesó sino hasta el final de la dictadura en 1975. Este trabajo era obligatorio para las mujeres entre 17 y 35 años que quisieran cursar estudios superiores, optar por un empleo en empresas estatales, sacar el pasaporte o el carnet de conducir. Sobre la labor del “Auxilio Social”, véase: Á. CERRANO LAGUNAS, “Historia y memoria del Auxilio Social de Falange”, *Pliegos de Yuste*, 11-12 (2010), pp. 71-74 [Disponible en: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n112pliegos/pdfs/71-74.pdf>], consulta: 20/04/2016. Sobre el trabajo femenino gratuito: MINISTERIO DE CULTURA DE ESPAÑA, *Mujeres de Azul*, Secretaría General Técnica, Madrid, 2009, p. 106.

206 “Madrina azul”, *Falange Española*, 26 (3/04/1937), p. 8.

207 “Centuria de Madrinaz Azules”, *Falange Española*, 41 (18/07/1937), p. 5.

“madrinas de guerra” que residieran en Argentina.²⁰⁸ A pesar de que se encontraran a miles de kilómetros de distancia, las mujeres podían ofrecer un desahogo para los padecimientos de los combatientes a la vez que contribuían a mantener viva la esperanza del triunfo.²⁰⁹

Una institución paradigmática en lo que se refiere a la solidaridad que desde la Argentina se articuló en favor de los niños huérfanos españoles fue, sin dudas, Legionarios Civiles de Franco (en adelante: LCF). Este organismo fundado por Soledad Alonso de Drysdale²¹⁰ en abril de 1937 se convirtió en uno de los más importantes centros de socorro y propaganda a favor del movimiento rebelde español en el país. Según sus propios registros, esta institución llegó a contar más de diez mil socios activos y envió a la península más de tres millones de pesos (moneda/nacional) en concepto de donativos.²¹¹

Soledad Alonso de Drysdale fue la promotora, sostenedora y directora indiscutida de LCF durante los años que tuvo de existencia (1937-1943), pero en este emprendimiento no actuó de manera aislada. Para lograr la constitución de la entidad contó con el apoyo de otras personalidades de la colonia española de Buenos Aires que simpatizaban con los insurgentes en la península y que contribuyeron económicamente con el sostenimiento de la institución benéfica. En sí, la entidad se fue articulando en torno a una extensa red de contactos personales que los asociados fueron movilizando para atraer a los nuevos socios y donantes.²¹² Gracias a este mecanismo, y a la considerable inversión en recursos de propaganda que Alonso de Drysdale destinó a la

208 Véase, por ejemplo: “Tres camaradas solicitan madrinas de guerra”, *Falange Española*, 62 (11/12/1937), p. 14.

209 F. QUESADA, “Muchachas argentinas madrinas de guerra de soldados nacionales”, *El Diario Español*, (20/11/1938), p. 2.

210 Soledad Alonso nació en Gádor, en la Provincia española de Almería en 1899, se trasladó primero a Francia en donde conoció a quien sería su marido Eric J. Drysdale, industrial de origen inglés vinculado a la producción ganadera en la Argentina y con quien se trasladó a vivir a Buenos Aires en 1928. Luego de la muerte de su esposo en 1934 quedó amparada por una solvente posición económica y se dedicó a realizar tareas benéficas en distintas instituciones católicas porteñas. En el contexto de la Guerra Civil española se volcó de lleno a las tareas de colaboración a favor del ejército sublevado. Posteriormente, continuó con sus tareas caritativas pero concentrando su labor en su municipio natal, Gádor, en donde actualmente un colegio público lleva su nombre, y en otras zonas de España como Córdoba, Málaga y Granada. Falleció en la ciudad de Buenos Aires en 1977. Para una breve semblanza biográfica, ver: M. C. AMATE AGUILAR, “Diccionario biográfico de Almería” [Disponible en: <http://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=12>], consulta: 10/05/2016.

211 ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN- ESPAÑA (en adelante: AGA). Consulado de España en Buenos Aires, Legajo N° 8. Informe de auditores Guidi y Cía. 10/11/1943, Buenos Aires.

212 B. PEREZ ORTIZ, *Por España*, Buenos Aires, s/e, 1940, p. 24.

causa, LCF logró un notable y continuo crecimiento de miembros y de capital durante el período que duró la contienda bélica en la península.

Desde el inicio de la Guerra Civil, la fundadora de LCF había colaborado económicamente con la rebelión militar en España. Estas contribuciones realizadas a título personal continuaron en el marco de la obra a favor de los huérfanos españoles a través de la donación del dinero necesario para el total sostenimiento de la entidad, de tal forma que todos los gastos administrativos, de propaganda y de transporte fueron solventados íntegramente por la fundadora.²¹³ Si bien LCF se creó con el objeto de socorrer materialmente a los niños españoles a través de la construcción y la manutención de orfanatos en distintos puntos de la península, el desarrollo de la guerra hacía inviable la realización de las obras, por lo que los proyectos de construcción se presentaron como inversiones que debían concretarse luego de finalizada la contienda.²¹⁴ Mientras tanto, los recursos económicos se transferían a Salamanca y contribuían a engrosar las arcas de la facción rebelde del ejército peninsular.

La labor solidaria de Soledad Alonso de Drysdale se vio recompensada con la especial consideración que la cúpula del naciente Estado franquista depositaba en ella y con el reconocimiento que a través de la “Gran Cruz de Isabel la Católica” le hizo llegar el propio General Francisco Franco (Imagen 3).²¹⁵ Su camarilla de seguidores, así como también los medios de propaganda de los que disponía, ensalzaban su figura constantemente, haciéndola objeto de los más diversos halagos y homenajes. Así la describía Bernabé Pérez Ortíz:

“Muy española en sus rasgos, temperamento decidido, palabra reposada y convincente que rompía la indecisión colectiva lanzándola enteramente a la lucha y ganando adeptos para la causa nacional.”²¹⁶

Desde las páginas de la revista *Por ellos*, órgano oficial de la entidad, y de *El Diario Español* se transmitía una imagen grandilocuente de la labor de esta institución

213 “Legionarios Civiles de Franco”, *El Diario Español*, (14/07/1937), p. 2.

214 Alonso de Drysdale obtuvo la autorización para fundar LCF a través de la intermediación del secretario personal y primo del General Francisco Franco, el Coronel Francisco Franco Salgado-Araujo, con quien la fundadora mantenía una constante comunicación postal. Las cuotas de pertenencia a la institución podían significar el pago de hasta cien pesos moneda/nacional mensuales, como fue el caso de los aportes realizados por B. PÉREZ ORTIZ, *op. cit.*, p. 42; “Legionarios Civiles de Franco. El Generalísimo autoriza la fundación de esta asociación”, *El Diario Español* (5/04/1937), p. 2.

215 Condecoración que ostentó con motivo de su viaje a España en noviembre de 1938. Del mismo modo, el General Franco le hizo llegar a Alonso de Drysdale su “Fajín de Capitán General” para que lo colocara en señal de veneración en la imagen de la Virgen del Pilar de la Iglesia Regyna Martyrum ubicada en el barrio porteño de Balvanera. “Síntesis de la obra realizada por ‘Legionarios Civiles de Franco’”, *Por Ellos*, 70 (diciembre 1943), p. 3; F. QUESADA, “Españoles en la Argentina. La labor de hispanidad de los Legionarios Civiles de Franco”, *El Diario Español* (31/10/1938), p. 4.

216 B. PÉREZ ORTIZ, *op. cit.*, p. 24.

que en gran medida sobrevaloraba el nivel de las contribuciones económicas y simbólicas que se remitían a la península.

La personalidad decidida y resolutiva de la fundadora de los legionarios en las cuestiones relacionadas con la solidaridad y la administración de las colectas a favor del bando rebelde en la península la elevó a un lugar de intermediaria informal entre el “caudillo” y la comunidad española afín al franquismo de la ciudad de Buenos Aires:

“Y, por ello, conocedor de sus entusiasmos por nuestra España, quisiera que Ud. fuera como una embajadora especial, para pregonar por América esta Cruzada, y que, al igual que antes reclamó la ayuda a nuestra Causa, excitara la generosidad del pueblo argentino para esta conmemoración en piedra, que sería un magnífico monumento a nuestra victoria, a la vez que un altar y un templo a la raza.”²¹⁷

No obstante, la figura de Alonso de Drysdale no siempre fue recibida con tanta deferencia, ni sus acciones a favor del bando rebelde fueron aplaudidas como las más acertadas. Las controversias que generaba su actuación entre los segmentos que comulgaban con el falangismo,²¹⁸ así como también, las desavenencias que fue sufriendo con algunos medios de prensa de la comunidad española²¹⁹ fueron obstaculizando la labor de la institución benéfica hasta el punto de clausurar sus actividades de manera intempestiva y envuelta en acusaciones por malversación de fondos y defraudación.²²⁰ El cierre de la entidad se llevó a cabo en noviembre de 1943,

217 Solicitud enviada con el fin de recaudar recursos para la construcción de las “Torres de la Victoria”, las cuales serían erigidas en la Basílica de la Virgen del Pilar en Zaragoza. Correspondencia enviada de Ramón Serrano Suñer a Soledad Alonso de Drydale, s/f, transcripción en: “Audición Legionarios Civiles de Franco: contribución a las Torres de la Victoria”, *El Diario Español*, (1/06/1939) p. 4.

218 Así lo expresaba Gerardo Riestra, Secretario Nacional de FET-JONS, por correspondencia al Vicesecretario General del partido: “La señora de Drysdale es la creadora, sostenedora y directora de un organismo nacionalista contrario a la Falange `los Legionarios Civiles de Franco`. Como los demás `Comités nacionalistas` de América, agruparon a todos los elementos de derechas antifalangistas de Buenos Aires, creando en nuestros compatriotas un confucionismo perjudicial a todas luces para el prestigio de la patria. Han enviado a España dinero: cierto. Posiblemente mucho dinero, pero han causado a la unidad española en aquellos países un daño irreparable.” AGA, Delegación Nacional del Servicio Exterior de FET-JONS, Caja N° 59, Madrid, 13/01/1943.

219 Particularmente, con el *Correo de Galicia* dirigido por José R. Lence. AGA, Delegación Nacional del Servicio Exterior de FET-JONS, Caja N° 20. Correspondencia enviada de José I. Ramos a Miguel Moya, Buenos Aires, 6/07/1941; correspondencia enviada de José I. Ramos a Servicio Exterior de FET y de las JONS, Buenos Aires, 28/06/1943.

220 Estas denuncias se desprendían de los cargos por corrupción que habían recaído sobre uno de sus principales referentes: Rafael Benjumea y Burín, Conde de Guadalhorce, quien era el responsable de la CHADOPYF una empresa que se declaró en quiebra y debido a la falta de pago de una gran cantidad de “cédulas de ahorro” que se habían colocado entre pequeños ahorristas en su mayoría de origen español fue detenido y acusado de defraudación. Con la intención de salir airoso de tales cuestionamientos la fundadora de la entidad convocó al estudio contable Guidi y Cía. para que realizara un informe final de rendición de cuentas en el que se intentaba comprobar la transparencia de las recaudaciones. ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CANCELLERÍA ARGENTINA, División Política-España, Caja N° 20, Exp. 14 y 15, 1943. AGA, Consulado de España en Buenos Aires, Legajo N° 8. “La obra de una institución benéfica hispano-argentina”, *La Nación*, Buenos Aires, 21/11/1943.

pero se dispuso la continuidad de su obra a través de la intervención directa del Estado español, el cual constituyó en la península la “Junta de hogares infantiles hispano-argentinos” con el fin de administrar los fondos de la fenecida institución.²²¹ Según este acuerdo, se preveía la incorporación en el Patronato de Huérfanos de guerra oficial de todos aquellos establecimientos creados con los fondos recolectados por LCF.²²²

Si bien fue posible constatar que LCF fue un organismo único por el caudal de recursos que manejó, el nivel de autonomía que logró y porque su figura dinamizadora por antonomasia fue una mujer, no es posible asegurar que se tratara de una institución enteramente femenina. Se trataba más bien, de la concreción del proyecto personal de una mujer que para lograr su realización contó con el apoyo de hombres reconocidos y poseedores de una posición destacada dentro de la comunidad española de Buenos Aires.²²³ De hecho, la junta directiva de LCF se conformó casi exclusivamente por hombres, a excepción, claro está, de la dirección que recayó sobre la figura de Alonso de Drysdale. Las mujeres que trabajaron en esta entidad lo hicieron desde la penumbra, reconociendo como único emblema femenino a su fundadora.²²⁴ A pesar del excesivo personalismo en el que gravitaba el funcionamiento de LCF, el papel protagónico del que gozaba Alonso de Drysdale fue utilizado a conciencia en su esfuerzo por

221 AGA, Consulado de España en Buenos Aires, Legajo N° 8. Acta de la sesión celebrada por la institución Legionarios Civiles de Franco el 10 de noviembre de 1943 en la ciudad de Buenos Aires. Transcripción en: Acta notarial, 13/03/1944, Buenos Aires; “Edicto por el que se concede audiencia pública a los representantes e interesados de la Fundación «Hogares Infantiles Hispano Argentinos» instituida en Madrid por don Francisco Franco y Salgado-Araujo”, *Boletín Oficial del Estado*, Ministerio de la Presidencia-Gobierno de España (21/01/1943), p. 752. [Disponible en: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1943/021/A00752-00752.pdf>], consulta: 18/05/2016.

222 Hasta el momento se hallaron referencias a la compra efectiva de un solo establecimiento con fines benéficos por parte de esta Junta. El mismo fue adquirido por Franco Salgado-Araujo en el Municipio de Churriana, Málaga, en 1942 y cedido en 1944 al Ministerio del Ejército con destino a la instalación de un Colegio de Huérfanos de Militar. El Colegio/internado denominado “Nuestra Señora de Luján” fue inaugurado en 1949 en una ceremonia a la que asistió el Embajador argentino en España, Pedro de Radío. No obstante, según el Informe de los contadores Guidi y Cía también se realizaron transferencias en abril de 1940 a Burgos para la construcción de un orfanato allí. “Informe de los Contadores-Audidores señores Guidi y Cía.”, *Por Ellos*, 70 (Diciembre 1943) pp. 40-42. Para una breve semblanza histórica del establecimiento mencionado, ver: Asociación de Huérfanos del Ejército, “Colegio Nuestra Señora de Luján (Málaga)” [Disponible en: http://www.pinfanos.es/docs/COLEGIO_LUJAN_MALAGA.pdf], consulta: 18/05/2016.

223 Entre otros, integraban la Junta Directiva de LCF, el ya mencionado Rafael Benjumea y Burín; Pablo Masllorens, miembro de la Junta Directiva de la empresa textil “Masllorens hnos.” ubicada en la localidad de Avellaneda; José Villamarín, presidente del Centro Gallego de Buenos Aires y Bernabé Pérez Ortíz, vicepresidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos y también miembro del directorio del Banco Español del Río de la Plata. Este último, publicó en 1940 un libro de su autoría en el que describió todos los aportes e iniciativas solidarias de las que formó parte a favor del ejército rebelde durante la contienda bélica y entre las que se incluye su colaboración en PEREZ ORTIZ, *op. cit.*, p. 45.

224 Fue el caso, por ejemplo, de Irene Vélez de Padrón, quien fue nombrada como vicepresidenta interina de LCF en el marco del viaje de Soledad Alonso de Drysdale a España. *Ibidem*, p. 180.

convertirse en el referente indiscutido de las mujeres españolas que desde la “retaguardia americana” luchaban por el triunfo de la sublevación antirepublicana en España.²²⁵ La difusión constante de la obra de LCF y su directora a través de la prensa y la radiodifusión contribuyó junto con el trabajo periodístico de otras mujeres españolas a diseminar representaciones ideales sobre la actuación del género femenino en el marco de la contienda civil que se desarrollaba en su tierra de origen.

Una de las novedades que trajo la Guerra Civil española desde el punto de vista de las reconfiguraciones de los arquetipos de género fue que la feminidad normativa no se definió solo por oposición a la masculinidad, sino también, frente a otras mujeres.²²⁶ Este antagonismo también se evidenció en los discursos que circularon en los medios de prensa afines a la sublevación en España desde la Argentina, los cuales se encargaron de denigrar sistemáticamente a las mujeres republicanas y de izquierda. La noticia sobre la presencia de milicianas que defendían al gobierno republicano generó reacciones especialmente negativas en estos segmentos.²²⁷ Para ellos, la incorporación de las mujeres en el frente de batalla había provocado una operación de “desnaturalización” del género femenino en la zona dominada por la II República.²²⁸ En la misma línea, la identificación de mujeres rusas como combatientes del bando republicano contribuyó a reforzar lo que el investigador Francisco Sevillano Calero calificó como el “extrañamiento” del adversario en la zona dominada por la sublevación.²²⁹ Es decir, el enemigo lo era, ante todo, por su carácter de extranjero, de externo, y esto también se aplicaba al caso de las mujeres:

“(…) si ahora resuenan en España gritos de muerte de labios de mujeres y de mujeres no españolas, es porque quienes los alientan, los consienten y los fomentan no son de España, ni el nombre de españoles merecen.”²³⁰

Si este era el reverso negativo de la actuación femenina, los núcleos favorables a la sublevación franquista en Buenos Aires también se encargaron de explicitar y

225 “Marquesa de la bondad”, *El Diario Español* (7/05/1937), p. 3.

226 A. CENARRO, “La Falange es un modo de ser (mujer). Discursos e identidades de género en las publicaciones de la Sección Femenina (1938-1945)”, *Historia y Política*, 37 (2017), p. 97. [Disponible en: DOI: <https://doi.org/10.18042/hp.37.04>], consulta: 14/01/2019.

227 “Las mujeres en la guerra”, *El Diario Español* (19/08/1936), p. 2; “La mujer en la guerra”, *El Diario Español* (20/09/1936), p. 1.

228 M. T. CASANOVA, “La misión de la mujer en la guerra como en la paz”, *El Diario Español* (5/09/1936), p. 2

229 F. SEVILLANO CALERO, “Los medios del lenguaje propagandístico del ‘nuevo Estado’ franquista (1936-1945)”, en: A. C. MORENO CANTANO (coord.), *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*, Gijón, Ediciones Trea, pp. 31-32.

230 “Las mujeres extranjeras y los hijos de España”, *El Diario Español* (29/04/1937), p. 2.

difundir cuál debía ser la verdadera misión de la mujer en el marco de la contienda. Por supuesto, la construcción de este discurso normativo no fue uniforme y algunas voces lograron una mayor aceptación que otras. El escaso arraigo de la ideología falangista y la intermitente actividad de la seccional local del partido FET-JONS en Argentina determinaron también una tenue participación femenina en estos espacios.²³¹ Las mujeres de la “Sección Femenina” no contaron con portavoces de renombre que hicieran trascender sus ideas más allá de los estrechos círculos de la camaradería interna.²³² Si bien se publicaban artículos con contenidos aleccionadores sobre el rol de la mujer, éstos se limitaban a reproducir las directrices del partido sin atender a las especificidades de la realidad americana.²³³ Las escasas voces femeninas que tuvo el falangismo en la Argentina no lograron nunca un espacio de difusión para sus propias elaboraciones en el semanario de *Falange Española*, más allá de alguna esporádica contribución aislada.²³⁴

En cambio, otros organismos solidarizados con el bando sublevado en la península habilitaron con éxito espacios de divulgación específicamente femeninos. Los grupos conservadores y católicos de la emigración española en Buenos Aires nucleados alrededor de las agrupaciones monárquicas y del Centro Acción Española apuntalaron la difusión de las interpretaciones vernáculas sobre el rol de la mujer española residente en América. En líneas generales, y como se indicó anteriormente, se impulsaba la labor femenina asociada al desempeño de funciones maternas, especialmente claras en instituciones con fines tan específicos como LCF. Soledad Alonso de Drysdale repetía en la prensa escrita y en sus audiciones radiales a través de *Radio Excelsior*²³⁵ que la entidad que ella lideraba manifestaba el firme propósito de contener por igual a todos

231 En Buenos Aires, la sección femenina de ese partido no contó con una líder femenina que ejerciera la dirección de manera decidida y continuada. Ocuparon dicho cargo, en primer lugar, Carmen Ponce de León Lafita, y luego de su partida a España, de María B. de Echeverría, y posteriormente, Marina D. de García Helguera.

232 Algo que al parecer sí ocurrió en Uruguay y fue estudiado con mayor profundidad por C. ZUBILLAGA en: *Una historia silenciada. Presencia y acción del falangismo en Uruguay (1936-1955)*, Montevideo, Cruz del Sur, 2015, pp.89-92.

233 Véase, por ejemplo: “Lo femenino y la falange”, *Falange Española* (22/10/1936), p. 11; “La mujer y falange”, *Falange Española* (21/11/1936), p. 11; “Normas de la vida de la mujer de Falange”, *Falange Española*, 24 (20/03/1937), p. 3. “Dieciocho puntos de la mujer de Falange”, *Falange Española* (21/11/1936), p. 5.

234 M. D. de GARCÍA HELGUERA, “La auténtica mujer española”, *Falange Española*, 33 (22/05/1937), p. 2; G. de NEVARES, “Palabras de una mujer española en el acto del 12 de octubre”, *Falange Española*, 55 (23/10/1937), p. 3.

235 El propietario de esta emisora, Alfred Mc Dougall, cedía el espacio de la programación radial al programa de LCF a cargo del periodista Carlos Micó y España, y también, a las conferencias de la Falange Española. J. I. RAMOS, *Biografía de mi entorno. Nostalgias, recuerdos, testimonios*, Buenos Aires, Ed. Legasa, 1984, p. 289.

los niños españoles, ya fueran éstos hijos de republicanos o “nacionales”.²³⁶ La omnipresente figura de la fundadora de LCF en los medios de prensa favorables a la rebelión en España la convirtió en un emblema femenino de la abnegación maternal que se le requería a la mujer española en esos momentos de crisis:

“Estará esa madrecita candorosa y sensible, saturada del espíritu de la señora Alonso de Drysdale, y transmitirá la sonrisa y la caricia de la madre ausente, alejada, que vive en la Argentina, a los niños asilados y protegidos por la bondad infinita de todas las madres que han respondido al llamado de la señora Soledad Alonso de Drysdale, admirada y bendecida desde las galerías llenas de luz y de alegría por los miles de rostros infantiles.”²³⁷

Del mismo modo, las redactoras Dolores B. de Cereceda²³⁸ y María Teresa Casanova²³⁹ también contribuyeron a construir un discurso de claro sesgo maternalista desde las columnas de *El Diario Español* y *Acción Española*. Para estas mujeres la defensa de la sublevación en España debía realizarse, no por consideraciones de tipo político, sino por cuestiones de índole emocional y moral que afectaban directamente al universo femenino. Se instaba a las mujeres a desarrollar las tareas de protección y cuidado de la infancia española con el objeto de responder a las demandas de socorro que requería la “salvación de la patria” en esa hora de peligro.²⁴⁰ Esta labor era percibida como un ejercicio de reparación luego de los “estratos” que, a su entender, había ocasionado el ideal femenino laico de los años republicanos y esa “embriaguez de libertad” que había caracterizado a la primera posguerra.²⁴¹

236 “Legionarios Civiles de Franco”, *El Diario Español* (21/04/1937), p. 2.

237 B. E. DEL CASTILLO, “La madre de los huérfanos españoles”, *El Diario Español* (5/09/1937), p. 2.

238 La periodista Dolores B. de Cereceda había arribado a Argentina con 24 años en mayo de 1907 procedente desde Barcelona y escribía la sección titulada “Mujeres y mujeres” en el semanario *Acción Española*, órgano oficial del Centro Acción Española de Buenos Aires, desde 1935. Base de datos del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos [<https://cemla.com/buscador/>].

239 María Teresa Casanova mantuvo una prolífica carrera en el periodismo escrito, pero también ante los micrófonos de *Radio Excelsior*, *Radio Mayo*, *Radio Prieto* y *Radio Cultura*, en donde se desempeñó como directora y locutora de diversas audiciones radiales a favor de la sublevación española. Esta joven publicó con asiduidad sus contribuciones escritas en *Acción Española* y ejerció como secretaria de redacción y articulista en *El Diario Español* y *Juan Español*. Sus colaboraciones no se restringieron a la prensa inmigratoria, a medida que fue ganando reconocimiento también participó del equipo de redacción de *La Razón*, *Estampa*, *Aquí está* y *Maribel* y en 1944 editó un libro centrado en la biografía de la Reina Isabel la Católica.

240 M. T. CASANOVA, “Cruzada rojigualda para la infancia española”, *Acción Española* (4/06/1937), p. 5

241 M. T. CASANOVA, “Feminidad consciente y capacidad de acción”, *Acción Española* (2/07/1937), p. 4; Ídem, “Charla entre nosotras”, *Acción Española* (4/09/1937), p. 6; D. B. de CERECEDA, “Mujeres y mujeres”, *Acción Española* (22/09/1937), p. 4.

Si bien en muchos aspectos estas construcciones discursivas reproducían el principio básico de la tradición católica sobre el género,²⁴² también daban lugar a una interpretación novedosa sobre el rol de la mujer. En el marco del conflicto bélico en su tierra de origen, las mujeres españolas que residían en la Argentina, por un lado, pudieron ver legitimada su salida del hogar y su actuación en el espacio público a través del desempeño de una acción creadora y solidaria sin precedentes en el asociacionismo inmigratorio español.²⁴³ Y por el otro, pudieron reconocerse a sí mismas como “sujetos políticos”²⁴⁴ en tanto muchas de ellas se integraron, tal vez por primera vez, en conglomerados políticos definidos que luchaban por una causa que traspasaba las fronteras. Sin embargo, es importante señalar que estos discursos fueron ambivalentes desde sus orígenes: al mismo tiempo que convocaban activamente a la participación femenina en la esfera pública se reforzaban los atributos convencionales y decimonónicos asignados al género femenino.²⁴⁵ Al finalizar la contienda bélica, el proyecto nacionalizador del franquismo trataría de fortalecer el rol maternal de la mujer como figura clave para la reproducción de los lineamientos políticos y religiosos del régimen pero confinándolas nuevamente al ámbito doméstico.²⁴⁶

A modo de cierre

La solidaridad que llevaron adelante muchas mujeres en favor del bando sublevado durante la Guerra Civil en España pudo haber funcionado como un disparador de nuevas prácticas de sociabilidad y de participación política para muchas mujeres españolas en el marco de su experiencia inmigratoria. Los organismos de solidaridad que convocaron a la participación femenina durante la contienda, si bien contribuyeron a reforzar un rol tradicional fijado al género femenino, asociado al

242 Según el cual existía desigualdad y complementariedad entre los sexos a la vez que la subordinación de la mujer al marido dentro del matrimonio, y por ende, el espacio externo al hogar correspondía al universo masculino, mientras que el interno al femenino. T. M. ORTEGA LÓPEZ, “Hijas de Isabel”. Discurso, representaciones y simbolizaciones de la mujer y de lo femenino en la extrema derecha española del periodo de entreguerras”, *Feminismo/s*, 16 (2010), pp. 215-126 [Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/19408?locale=en>], consulta: 2/08/2017.

243 La movilización solidaria que se desarrolló en la comunidad española de la Argentina en el marco de la guerra por la independencia de Cuba (1895-1898) tuvo un cariz muy distinto ya que no activó una convocatoria a la acción femenina de manera tan clara como ocurrió durante la Guerra Civil española. Para ampliar, véase: I. GARCÍA, “Apoyo de los españoles en América a la causa de Cuba española. El caso argentino”, *Estudios Sociales*, 19 (2000), pp. 85-104.

244 I. BLASCO HERRANZ, “Ciudadanía y militancia católica...”, *op. cit.*, p. 227.

245 Esto ha sido analizado especialmente para el caso del falangismo español en A. CENARRO, “La Falange es un modo de ser mujer...”, *op. cit.*

246 Para ampliar, véase: I. BLASCO HERRANZ, “Género y nación...”, *op. cit.*, pp. 49-71.

ejercicio de la maternidad y a las funciones de contención y cuidado, también lograron movilizar activamente a toda una porción de la población de origen español en Buenos Aires que durante mucho tiempo había permanecido distanciada, o al menos invisibilizada, dentro de las entidades que apelaban a la pertenencia territorial española.

La actividad que se le impuso al universo femenino a través de los constantes llamados a la solidaridad, sobre todo en relación a las necesidades de la infancia española, contribuyó a otorgarles no solo visibilidad en el espacio público, sino también, agencia real sobre lo que acontecía tanto en el país de origen como en su destino emigratorio. Desde allí pudieron desplegar un abanico amplio de actividades que iban desde las más tradicionales asignadas a su género, como coser y tejer prendas de abrigo, hasta administrar y gerenciar la recaudación y el envío de bienes materiales a la península. Las mujeres españolas comprometidas con el sostenimiento de la fracción sublevada del ejército peninsular desde Buenos Aires articularon una batería de iniciativas solidarias con el fin de socorrer, fundamentalmente, a los niños españoles. Con ese objeto, se crearon organismos específicos como: la “Cruzada rojigualda para la infancia española necesitada” del Centro Acción Española, los “roperos” de las agrupaciones monárquicas y tradicionalistas, el “Auxilio social” de Falange Española y los Legionarios Civiles de Franco.

Del mismo modo que la presencia femenina en el ámbito público se hacía cada vez más notoria, también comenzaron a aparecer las voces propias, las de aquellas mujeres que no solo se comprometieron con lo que sucedía, sino que también contribuyeron a difundir discursos normativos sobre la actuación de la mujer en el marco de la guerra, como fue el caso de las periodistas María Teresa Casanova y Dolores B. de Cereceda.

Estos discursos, que circulaban en los medios de prensa afines a la rebelión militar en la península desde Buenos Aires, se emparentaron con los lineamientos del “feminismo católico” en ascenso desde principios del siglo XX. De este modo, y tal vez por primera vez, muchas mujeres se vieron convocadas a salir de su hogar y a organizar el trabajo colectivo en el espacio público a través de las colectas y las iniciativas de socorro para colaborar con su tierra de origen. En este marco, algunas de ellas ganaron popularidad y protagonismo dentro de estos segmentos que se solidarizaban con la sublevación desde Buenos Aires y se constituyeron en referentes insoslayables de todo ese esfuerzo solidario. Fue el caso de Soledad Alonso de Drysdale, fundadora y directora de LCF, quien pronto se convirtió en el ejemplo de la labor femenina desde la

“retaguardia americana”. Su figura dotó de dinamismo a las colectas de dinero y especie que se remitieron desde la Argentina hacia España al punto de convertirse en una intermediara informal entre el jefe de la sublevación y una gran parte de la comunidad española que comulgaba con los golpistas desde Buenos Aires. La difusión persistente de la obra de Alonso de Drysdale, si bien fortaleció la ligazón de la labor femenina con la función maternal, también contribuyó a propagar una imagen novedosa sobre el rol de la mujer en el contexto de la guerra, través de ella, muchas damas españolas pudieron comprometerse con el universo político de su época y formar parte activa de obras de construcción colectiva más allá de las fronteras.

Imagen 1. “Tus joyas”



Fuente: *Falange Española* N.º 71, Buenos Aires, 12/02/1938, p. 6.

Imagen 2. Colecta a favor de la niños huérfanos españoles FET-JONS.



Fuente: *Falange Española* N° 31, Buenos Aires, 8/05/1937, p. 1.

Imagen 3. Soledad Alonso de Drysdale portando la “Gran Cruz de Isabel La Católica” obsequio del General Franco.



Fuente: *El Diario Español*, Buenos Aires, 23/10/1938, p. 6.

**LOS EMPRESARIOS ESPAÑOLES Y EL ASOCIACIONISMO LOCAL:
UN ANÁLISIS DE LOS VÍNCULOS ENTRE CAMPOMAR Y LA SOCIEDAD
COSMOPOLITA DE SOCORROS MUTUOS DE VALENTÍN ALSINA
EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX***

**SPANISH BUSINESSMEN AND LOCAL ASSOCIATION:
AN ANALYSIS OF THE RELATION BETWEEN CAMPOMAR
AND THE SOCIEDAD COSMOPOLITA DE SOCORROS MUTUOS DE
VALENTÍN ALSINA IN THE FIRST HALF OF THE 20TH CENTURY**

**OS EMPRESÁRIOS ESPANHÓIS E O ASSOCIACIONISMO LOCAL:
UMA ANÁLISE DOS VÍNCULOS ENTRE CAMPOMAR E A SOCIEDADE
COSMOPOLITA DE SOCORROS MUTUOS DE VALENTIN ALSINA
NA PRIMEIRA METADE DO SÉCULO XX**

DENISE ROCÍO GANZA**

*Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)*

Resumen

El presente artículo pretenderá contribuir al conocimiento del proceso de integración de los inmigrantes españoles en un ámbito particular de la provincia de Buenos Aires, Valentín Alsina, a través del estudio de los vínculos establecidos entre la empresa Campomar, pionera de la industria nacional, y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina, primera institución de relevancia de la localidad. En este sentido, la combinación de la información contenida en una gama variada de fuentes institucionales de la Sociedad Cosmopolita y un fondo documental preservado por la familia Campomar nos permitirá ofrecer un panorama acerca del desarrollo local de Valentín Alsina y su fuerte impronta industrial, las características de la institución mutual y su relación con las actividades económicas de los españoles de la localidad.

Palabras clave

inmigración española – Valentín Alsina – empresarios – Campomar – Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina

Abstract

The aim of this article is to contribute to the knowledge of the integration process of Spanish immigrants in a particular area in the Buenos Aires' province, Valentín Alsina, through the study of the links established between the Campomar company, a pioneer of the national industry, and the Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina, the first relevant institution in the town. As regard this, we will use a variety of historical institutional resources of the Sociedad Cosmopolita and a documentary collection wich is preserved by the Campomar family. This combination will allow us to offer a view about Valentín Alsina's local development and his notable industrial imprint, the mutual institutions' characteristics and its relation with the Spanish people's economic activities in this area.

Keywords

spanish immigration – Valentín Alsina – businessmen – Campomar – Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina

Resumo

O presente artigo pretendia contribuir ao conhecimento do processo de integração dos imigrantes espanhóis no âmbito particular do estado de Buenos Aires, Valentín Alsina, através do estudo dos vínculos estabelecidos entre a empresa Campomar, pioneira da indústria nacional, e a sociedade Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina, primeira instituição de relevância da localidade. Neste sentido, a combinação da informação contida na gama variada de fontes institucionais da sociedade Cosmopolita e um fundo documental preservado pela família Campomar nos permitira oferecer um programa acerca do desenrolamento local de Valentín Alsina e sua forte marca industrial, as características da instituição mutual e sua relação com as atividades econômicas dos espanhóis da localidade.

Palavras chaves

imigração espanhóis – Valentín Alsina – empresários – Campomar – Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina

Introducción

El presente artículo tiene por objetivo principal aproximarse al conocimiento de la integración de los inmigrantes españoles en la localidad de Valentín Alsina, a través de la consideración de algunos aspectos fundamentales de su inserción laboral e integración a la comunidad. En este sentido, el análisis de la relación entre la empresa textil fundada por el español Juan Campomar y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se justifica por diversos motivos históricos e historiográficos.

En primer lugar, es preciso señalar que esta propuesta forma parte de un proyecto de mayor alcance que tiene la intención de contribuir al conocimiento del impacto de la inmigración ultramarina en la zona sur del Gran Buenos Aires. Esta investigación, enmarcada en el campo de los *estudios migratorios*, adopta una perspectiva vinculada a la microhistoria y la historia local. En este sentido, consideramos que Valentín Alsina reúne algunas características particulares que la convierten en un espacio privilegiado para un abordaje de este tipo: el relevante componente inmigratorio de su población, su carácter de importante enclave industrial y la escasa atención historiográfica de la que ha gozado hasta la fecha. Asimismo, las características de nuestro objeto de estudio hacen posible establecer un diálogo fructífero con las preocupaciones de historiadores provenientes de otros campos, tales como la *historia de la industria* o la *historia social urbana*.

A propósito de ello, nuestra aproximación se inserta en una serie de intereses historiográficos de carácter más general. En primer término, los propios de la historia de la inmigración en la Argentina y, en particular, los estudios sobre la inmigración española. Éstos han protagonizado un considerable avance en las últimas décadas, desde que, a inicios de 1990, Alejandro Fernández y Fernando Devoto propusieron líneas de análisis en relación a la temática y advirtieron acerca de las carencias que padecía el estudio de la inmigración española por oposición a la calidad del debate suscitado por los flujos migratorios italianos.²⁴⁷

* Fecha de recepción: 25/05/2019. Fecha de aceptación: 20/09/2019.

** Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones Gino German, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Docente

En segundo lugar, este análisis se emparenta con las indagaciones acerca del asociacionismo. A propósito de ello, resulta importante destacar que las asociaciones de carácter mutual comenzaron a proliferar en el ámbito rioplatense a mediados del siglo XIX y fueron las más importantes y las de mayor expansión numérica en las primeras dos décadas del siglo XX. Ofrecer asistencia a los asociados ante las situaciones de enfermedad o muerte, por medio de los recursos obtenidos del cobro de las cuotas sociales, fue su principal objetivo y función. Entre estas entidades se distinguieron distintos grupos: las establecidas por afinidad de origen, las integradas por individuos que ejercían el mismo oficio o profesión y las denominadas “sociedades cosmopolitas”.²⁴⁸ En términos historiográficos, el conocimiento del que se goza acerca de estas últimas es considerablemente menor.²⁴⁹ A la hora de definir sus particularidades, contamos con escasas certezas. Sabemos que estas entidades tendieron a adquirir importancia en los albores del siglo XX, momento en el que las asociaciones gremiales ganaban en especificidad y se alejaban de la provisión de servicios mutuales;²⁵⁰ que se propusieron un reclutamiento en términos más amplios, que las condujo a reunir a sujetos de diversos orígenes nacionales y profesionales; y que, no obstante, distintos autores advirtieron acerca de un posible peso considerable de los obreros en su interior y cierta vinculación con sectores políticos de identidad socialista.²⁵¹

En tercer lugar, no podemos dejar de mencionar que la historiografía ha destacado en reiteradas oportunidades la contribución de los extranjeros al desarrollo industrial

de la asignatura “Historia Contemporánea” en la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Integrante de los proyectos UBACYT 20020150100063BA “Los españoles en Buenos Aires: estrategias de integración socio-cultural y (re) configuraciones identitarias (1914-1960)” y PIP 11220170100149CO “Los españoles en la ciudad de Buenos Aires: estrategias y trayectorias de integración económica y socio-cultural (1914-2014)”, ambos bajo la dirección de la Dra. Nadia de Cristóforis. Presidente José Evaristo Uriburu 950, C1114 AAD, Buenos Aires, deniseganza@yahoo.com.ar .

247 F. DEVOTO y A. FERNÁNDEZ, “Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo”, en: D. ARMUS (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

248 H. SÁBATO, “Estado y sociedad civil”, en: E. LUNA y E. CECCONI (Coord.), *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina: 1776-1990*, Buenos Aires, Edilab, 2002, disponible en: http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historiapolitica/material/HistdelasAsociaciones.pdf, 14/07/17, p. 107.

249 A. FERNÁNDEZ, “Los gallegos dentro de la colectividad y las asociaciones españolas en el primer tercio del siglo XX”, en: X. NÚÑEZ SEIXAS (Ed.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001, p. 160.

250 H. SÁBATO, *op. cit.*, pp. 147-148.

251 F. DEVOTO, “Participación y conflictos en las sociedades italianas de socorros mutuos”, en: F. DEVOTO y G. ROSOLI (Comp.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1985; p. 145; FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 160; S. BELMARTINO, *La atención médica argentina en el siglo XX. Instituciones y procesos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, pp. 32-33.

argentino, el cual se inició a partir de 1870, para fortalecerse tras la crisis de 1890 y adquirir dimensiones más significativas a principios del siglo XX.²⁵² Tempranamente, Roberto Cortés Conde ubicó el fenómeno de la inmigración “masiva” dentro del contexto de un importante desplazamiento de mano de obra y capitales desde los países industrializados hacia las regiones periféricas.²⁵³ Además, destacó el protagonismo de los extranjeros dentro de las categorías ocupacionales creadas por la expansión industrial. Adolfo Dorfman ilustró en términos cuantitativos aquellas afirmaciones. Según el Censo de 1887 realizado en la ciudad de Buenos Aires, solo el 15% de quienes se desempeñaban en la industria (incluidos los propietarios) eran argentinos.²⁵⁴ En ocasión del segundo censo nacional, “las dos terceras partes de los propietarios y aproximadamente la mitad del personal ocupado eran extranjeros.”²⁵⁵

En este contexto de análisis sobre el desarrollo de la industria, más recientemente también cobró protagonismo el interés por el fenómeno del paternalismo, elemento habitual en la incipiente industria argentina.²⁵⁶ A propósito de ello, María Inés Barbero y Mariela Ceva resaltaron su peso significativo en la industria textil, al mismo tiempo que evidenciaron su continuidad hasta el siglo XX, cuando se vio revitalizado por los vínculos entre nacionalismo y catolicismo que caracterizaron al periodo de entreguerras.²⁵⁷ Las autoras destacaron no solo su carácter de estrategia de control social de los patrones sobre los obreros sino también la intención reformadora, orientada a mejorar la calidad de vida de los trabajadores y transmitir valores morales y religiosos.

Finalmente, con respecto a la bibliografía relacionada con la historia social y el desarrollo urbano, son de destacar sus contribuciones para la comprensión del “mundo laboral heterogéneo”²⁵⁸, surgido entre fines del siglo XIX y principios del XX, y la

252 F. ROCCHI, “El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el periodo 1880-1916”, en: M. Z. LOBATO (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 5, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, pp. 34-35.

253 R. CORTÉS CONDE, *Corrientes inmigratorias y surgimiento de industrias en Argentina (1870-1914)*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1964, p. 5.

254 A. DORFMAN, *Historia de la industria argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 290.

255 A. DORFMAN, *op. cit.*, p. 312.

256 F. ROCCHI, “Un largo camino a casa: Empresarios, trabajadores e identidad industrial en la Argentina, 1880-1930”, en: F. JUMAR (Ed.), *Empresarios y empresas en la Historia Argentina*, Buenos Aires, Universidad Argentina de la Empresa, 2002, p. 240.

257 M. I. BARBERO y M. CEVA, “El catolicismo social como estrategia empresarial. El caso de Algodonera Flandria (1924-1955)”, *Anuario del IEHS*, N° 12 (1997), pp. 269-289.

258 M. Z. LOBATO, “Los trabajadores en la era del progreso”, en: M. Z. LOBATO (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 5, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, p. 472.

“revolución urbana”²⁵⁹ que condujo a la metropolización de Buenos Aires y la constitución del denominado “Gran Buenos Aires”, como se designó a los distritos de su alrededor,²⁶⁰ atravesados por los múltiples procesos a los que nos hemos referido: la inmigración, la industrialización y la urbanización.

Con vistas a lo anterior, organizaremos nuestro trabajo de la siguiente manera. En el primer apartado, ofreceremos una síntesis general acerca del desarrollo de Valentín Alsina, a los fines de evidenciar las características principales de la localidad, con énfasis en su carácter industrial. En el mismo, incorporaremos una reseña acerca de la evolución de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina. La fundación de esta institución, la primera de relevancia en la localidad, se produjo en 1901, fecha que marca el inicio de nuestro estudio acerca de sus vínculos con Campomar. A propósito de esta empresa, daremos cuenta de la trayectoria de la firma, desde 1883, cuando la fábrica de ponchos, mantas y frazadas fuera instalada en Valentín Alsina por iniciativa de un inmigrante español. Campomar fue la primera de otras industrias textiles que se radicaron en la zona y no tardó en convertirse en la principal firma lanera del país, extendiéndose su actividad al Uruguay, donde también ocuparía el primer lugar entre las industrias de su tipo.²⁶¹

Por su parte, en la segunda sección, nos concentraremos en el objetivo principal de nuestro artículo: el estudio de la relación entre la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos y esta empresa de la zona. No obstante, ubicaremos este vínculo en un contexto más general. En primer lugar, consideraremos el protagonismo de los inmigrantes españoles en la entidad asociativa de nuestro interés, como modo de aproximarnos a su importante contribución al desarrollo del asociacionismo local. Además, nos interesará particularmente observar la relevancia de Campomar en cuanto fuente de trabajo y el protagonismo de sus emprendimientos sociales en el marco de esta localidad cosmopolita y obrera.

El análisis planteado partirá fundamentalmente del acceso a una gama variada de fuentes institucionales de la Sociedad Cosmopolita (como estatutos, fichas de socios, libros conmemorativos y publicaciones periódicas). Este corpus documental será

259 J. F. LIERNUR, “La construcción del país urbano”, en: M. Z. LOBATO (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 5, Buenos Aires, Sudamericana, 2000, p. 411.

260 A. GORELIK, *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014, p. 93.

261 *Álbum Argentino: Libro de estudio de la Provincia de Buenos Aires*, Vol. II, Buenos Aires, 1910, p. 55; C. BELINI, “El desenvolvimiento de la industria textil lanera argentina y la sustitución de importaciones durante la entreguerras, 1914-1939”, *Investigaciones y ensayos*, 59 (2010), disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/decadatreinta_belini.pdf, pp. 7-8.

complementado con el acceso a las fuentes disponibles en un fondo preservado por la familia Campomar. La disponibilidad de la documentación nos permitió extender nuestro periodo de estudio fundamentalmente hasta la década de 1950, en la víspera de la fusión de la Sociedad Cosmopolita con la sociedad italiana de la localidad y el “vaciamiento” de la industria Campomar.

Campomar y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos en el desarrollo de Valentín Alsina

Valentín Alsina es una localidad de la provincia de Buenos Aires, emplazada en el área ribereña del Riachuelo, dentro de la jurisdicción del partido de Lanús.²⁶² Se encuentra unida a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por el popularmente denominado Puente Alsina, a través del cual se comunica con el barrio porteño de Nueva Pompeya. No obstante, hasta la concreción de la autonomía de Lanús en 1944, Valentín Alsina integró el partido de Avellaneda, previamente denominado Barracas al Sud.

Sobre su evolución histórica, de Paula, Gutiérrez y Viñuales destacaron que Valentín Alsina tuvo un desarrollo independiente y similar al de la cabecera del partido de Barracas al Sud, lo cual distinguió a esta localidad de otras del mismo distrito, también surgidas al calor de los loteos de las décadas de 1870 y 1880 en el área del actual partido de Lanús. Señalaron que:

“... su evolución urbana posterior presenta analogías con la de Barracas al Sud; ésta debe su desarrollo al Puente de Gálvez (Puente Pueyrredón) a la avenida Mitre y a los saladeros, aquélla lo debe al Puente Alsina (Puente Uriburu) a la avenida Remedios de Escalada y a los saladeros y posteriores fuentes de trabajo”.²⁶³

262 A los fines de referirnos a la evolución histórica del área de nuestro interés, utilizaremos el término “localidad” con el sentido que se le da a la palabra en el uso corriente, en tanto lugar o pueblo, definido sobre la base de la tradición y el conocimiento de los vecinos. Esta condición es habitualmente refrendada por las legislaturas de los partidos (INDEC, *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, s./f., disponible en: www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/folletogba.pdf, 27/10/15, p. 5).

263 A. S. J. DE PAULA, R. GUTIÉRREZ y G. VIÑUALES, *Del Pago del Riachuelo al Partido de Lanús. 1536-1944*, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Ricardo Levene”, 1974, p. 132.

El llamado Puente Alsina une el partido de Lanús con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.²⁶⁴ Un puente de madera fue erigido en 1859 y bautizado “Valentín Alsina” en honor al reciente gobernador de la provincia de Buenos Aires, quien se encontraba presente en el evento de inauguración.²⁶⁵ Haciendo extensivo el nombre del puente, el “Pueblo Alsina” fue creado oficialmente en el año 1875 a partir de un área de 101 manzanas, como parte de una secuencia de loteos que se efectuó durante esa década en territorios de la provincia.²⁶⁶ El propietario de estos terrenos era Daniel Solier, quien en 1874 solicitó la aprobación de las autoridades bonaerenses para subdividir su propiedad en lotes, al tiempo que sugería la posibilidad de constituir una municipalidad independiente.²⁶⁷ El decreto N° 2864 del gobierno provincial, expedido por el gobernador Carlos Casares el 6 de septiembre, autorizó la realización de la traza del pueblo.²⁶⁸ Tal como muestra la Figura 1, el mismo se ubicaría en la zona delimitada por el Camino Real al Puente Alsina (avenida Remedios de Escalada), el camino al saladero de Anderson (calles Coronel Luna - República Argentina) y el camino de Barracas (avenida Rivadavia).

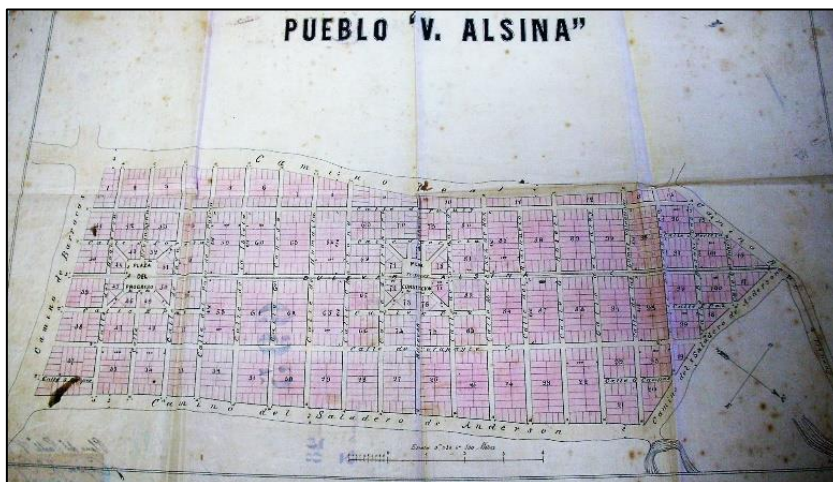


Figura 1. Plano del pueblo Valentín Alsina (1875)

264 Cabe señalar que fue el único hasta la inauguración (en el mes de septiembre de 2018) del Puente Lacarra, que une el partido de Lanús con el barrio porteño de Villa Soldati.

265 M. ÁLVAREZ, “Historia de Lanús”, *Telecable Lanús*, 8 (1993), pp. 2-3; A. OCHOA, *El Puente Alsina (su Origen, su Historia)*, Buenos Aires, Comisión Popular de Festejos para la inauguración del Puente Alsina, 1938, pp. 7-10.

266 A.S.J. DE PAULA, GUTIÉRREZ y G. VIÑUALES, *op. cit.*, pp. 123-125, 138-149.

267 Daniel Solier fue un militar y político de origen francés. Participó activamente de la Guerra de Paraguay, donde fue malherido en la batalla de Curupaytí. Por esa razón, la nomenclatura de las calles de Valentín Alsina recuerda mayoritariamente eventos de dicha contienda. M. ÁLVAREZ, “140° aniversario de la creación oficial de Valentín Alsina”, *El Boletín*, XXVIII, 284 (2015), p. 4.

268 F. FERNÁNDEZ LARRAIN, *Historia del Partido de Avellaneda. Reseña y análisis 1580-1980*, Avellaneda, La Ciudad, 1986, pp. 142-143; DE PAULA, GUTIÉRREZ y VIÑUALES, *op. cit.*, pp. 132-133.

Fuente: ARCHIVO HISTÓRICO Y CARTOGRÁFICO DE LA DIVISIÓN DE GEODESIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Plano del pueblo Valentín Alsina*, N° 695 28 3, 1875.

Una serie de más de media docena de remates se llevó a cabo en Valentín Alsina entre octubre y diciembre de 1875.²⁶⁹ Los avisos en la prensa nacional, algunos de los cuales se reproducen en la Figura 2, recurrían a la promoción de las bondades del flamante pueblo, tales como su cercanía respecto del Riachuelo y del centro de la ciudad de Buenos Aires o las facilidades de pago ofrecidas, y se invitaba a las grandes fiestas que coincidirían con la ejecución de los remates.



Figura 2. Avisos de los remates de terrenos en Valentín Alsina (1875)

Fuente: *La Nación*, 10 de noviembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 11 de diciembre de 1875, p. 2.

Las ventajas de accesibilidad de Valentín Alsina, asunto de importancia central para el desarrollo de las comunidades suburbanas,²⁷⁰ fueron mejorando progresivamente, en la medida que se multiplicaron los servicios tranviarios y se

269 *La Nación*, 10 de noviembre de 1875, p. 2; *La Nación*, 11 de noviembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 22 de octubre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 29 de octubre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 30 de octubre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 31 de octubre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 5 de noviembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 28 de noviembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 2 de diciembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 16 de diciembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 24 de diciembre de 1875, p. 2; *La Prensa*, 28 de diciembre de 1875, p. 2.

270 J. R. SCOBIE, *Buenos Aires del centro a los barrios. 1870-1910*, Buenos Aires, Solar / Hachette, 1977.

inauguró el trayecto del Ferrocarril Midland (actual línea Metropolitana del Ferrocarril General Belgrano) desde Puente Alsina hasta Carhué, entre 1908 y 1909.²⁷¹

En lo que refiere a las fuentes de trabajo disponibles, la zona se vio afectada por la interrupción de la actividad de los saladeros en 1871,²⁷² pero más tarde abrirían sus puertas dos emprendimientos industriales de vital relevancia para la localidad.

En 1883 fue el turno de la fábrica de ponchos, mantas y frazadas Campomar Hnos., la cual se convertiría en fuente de trabajo por excelencia de numerosos vecinos de la zona. En las próximas páginas tendremos oportunidad de abundar sobre su historia.

El otro hito en el desarrollo industrial de la localidad fue la apertura del Frigorífico Argentino en el año 1905.²⁷³ Una compañía liderada por importantes propietarios rurales y presidida por el encumbrado industrial Antonio Devoto lo emplazó en los terrenos donde anteriormente funcionara el saladero de Anderson.²⁷⁴ Algún tiempo después, la propiedad del frigorífico mudaría de manos y pasaría a ser popularmente conocido como Frigorífico Wilson.

Tras la creación oficial del pueblo, y al compás del aumento del nivel de industrialización de la zona, comenzarían a acontecer otros avances de diverso tipo: demográficos, urbanísticos e institucionales. Al respecto de lo primero, cabe destacar que existen serias dificultades para conocer la evolución poblacional de Valentín Alsina, ya que tanto las estadísticas nacionales como las provinciales suelen carecer de datos acerca de los parámetros demográficos para la escala estrictamente local. Algunas referencias indirectas indican que hacia fines del siglo XIX esta área era la única que, a diferencia del resto del territorio del actual partido de Lanús, no era eminentemente rural.²⁷⁵ En 1908, Valentín Alsina habría contado con unos cinco mil habitantes y una

271 F. FERNÁNDEZ LARRAIN, *Los días de Avellaneda*, s./e., s./f., p. 3; M. D. IPPOLITI, *Partido de Lanús: Nuestro hábitat...!*, s./c., Áncora, 1983, pp. 61-64; C. PESADO PALMIERI, “Las comunicaciones tranviarias en el Sur del Gran Buenos Aires”, en: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Quinto Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Tomo II, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1987, pp. 25-42.

272 V. O. CUTOLO, *Historia de los barrios de Buenos Aires*, Tomo I, Buenos Aires, Elche, 1998, p. 609.

273 M. ÁLVAREZ, *Valentín Alsina, una ciudad para descubrir... Aportes históricos sobre una barriada proletaria con una identidad configurada a través del trabajo y la solidaridad*, Buenos Aires, Dunker, 2018, p. 259.

274 *Album Argentino...*, op. cit., p. 171; M. I. BARBERO, “Estrategias de empresarios italianos en Argentina. El Grupo Devoto”, *Anuario CEEED*, 1, 1 (2009), disponible en: <http://www.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/2016/03/CEEED-Estrategias-de-empresarios-italianos.pdf>, 8/06/17, p. 28.

275 M. SCALTRITTI, *Valentín Alsina y sus vecindades: historia barrial*, compilación de fragmentos de notas aparecidas en el diario *Fuente de Noticias*, s./e., s./f., p. 2.

edificación modesta, de alrededor de un centenar de viviendas precarias.²⁷⁶ No obstante, solamente dos años después, la localidad era señalada como el tercer centro poblado del partido de Avellaneda por su desarrollo e importancia.²⁷⁷ Según los datos calculados por la Dirección General de Estadística de la Provincia de Buenos Aires para el año 1924, la población habría mantenido una cifra similar desde 1908, alcanzando los 5.313 habitantes.²⁷⁸ Sin embargo, la cantidad resulta más abultada y se acerca a las siete mil personas si sumamos los datos correspondientes a Puente Alsina (290) y Parada Diamante (1.025), núcleos linderos generalmente asociados a la localidad de nuestro interés. Inclusive, en el marco de los debates por la autonomía de Lanús ocasionados en los albores de la década de 1920, un artículo del diario avellanedense *La Libertad* le atribuía una población más numerosa, de aproximadamente doce mil personas.²⁷⁹ Ya en 1944, un artículo publicado en la revista social de la entidad que nos ocupará en las próximas páginas indicaba que la localidad de Valentín Alsina se encontraba habitada por unos sesenta mil individuos.²⁸⁰

Con vistas a nuestro objeto de estudio, es preciso subrayar que, recién comenzado el siglo XX, haría su aparición en escena la primera institución de relevancia de la comunidad: la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, punto de inicio de una rica vida asociativa, animada por nativos e inmigrantes, que se extiende hasta la actualidad.

Esta entidad fue creada el 11 de marzo de 1901, por iniciativa de un grupo de vecinos que se reunía en un café de Valentín Alsina, cuando allí "...no existía nada más que una escuela elemental y dos o tres comercios de almacén y bebida".²⁸¹ Por aquellos años, el normal desenvolvimiento de la vida en la localidad se veía continuamente alterado por los problemas derivados de las inclemencias climáticas y la falta de pavimentos, al mismo tiempo que los vecinos percibían un cierto aislamiento de otros centros urbanos.²⁸²

Según sus estatutos, la asociación se propuso como objetivo principal el socorro mutuo y el fomento de la confraternidad entre los asociados, excluyendo cualquier tipo

276 A.S.J. DE PAULA, GUTIÉRREZ y G. VIÑUALES, *op. cit.*, p. 133.

277 *Álbum Argentino...*, *op. cit.*, p. 122.

278 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Anuario Estadístico de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo I, La Plata, Imprenta A. Baiocco y Cía., 1926, p. 51.

279 "Valentín Alsina, en contra de la autonomía", *La Libertad*, 5 de agosto de 1919, p. 5.

280 A. BREY, "Del señor Alfonso Brey, presidente de la Sociedad Cosmopolita", *Cosmopolita*, XVI, 15 (1944), p. 15.

281 "11 de marzo de 1901. Fundación de la ex Sociedad Cosmopolita de SS. MM. de V. Alsina", *Mutualidad*, 1, 1 (1964), s./p.

282 "Las bodas de oro de una institución ejemplar", *Nueva vida*, 10 de marzo de 1951, p. 1.

de identificación política o religiosa. Entre los beneficios ofrecidos a los socios, se establecía la asistencia por enfermedad, tanto en lo que respecta a la atención médica como a la provisión de medicamentos. También se preveía la asistencia frente a la internación y el entierro.²⁸³ Pero, además, los fundadores de la entidad se propusieron algunos objetivos secundarios, tales como la edición de una publicación mensual, el funcionamiento de una biblioteca social y una banda musical (en este último caso, nos contamos con información que permita aseverar que se concretó).²⁸⁴ A lo largo del tiempo, la institución también participó en los reclamos por el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de la zona, la organización de actividades recreativas y se pronunció en relación con temas de interés para la comunidad. Otro de los desafíos fue el de la consecución de un edificio social para la entidad. El primero de ellos, construido hacia 1906 en la calle Portela 2989 (actual Pallares), se vio afectado por un incendio en la sala de teatro cuatro años después. Ya más tarde, en 1935, se efectuaría la inauguración del edificio social definitivo, sito en Valentín Alsina 2032/38 (actual calle Pres. Tte. Gral. Juan Domingo Perón). Allí, la asociación nuevamente contaría con una sala teatral, denominada “Carlos Gardel”, también en pleno funcionamiento hasta la actualidad. Sería en esta sede donde se ubicarían los consultorios sociales, en los que progresivamente atendieron médicos de variadas especialidades.²⁸⁵

En lo que refiere a la evolución de la masa societaria de la Sociedad Cosmopolita, sabemos que hacia 1926 contaba con poco más de 400 socios.²⁸⁶ Todos eran varones, razón por la cual es dable pensar que la posibilidad de que se asociaran hombres y mujeres sin distinciones fue establecida más tardíamente e incorporada al estatuto con el que contamos para estas reflexiones. Los últimos años de la década de 1920 parecen haber sido de gran crecimiento para la asociación, puesto que en 1931 la publicación oficial de la entidad daba cuenta de un número de 750 asociados.²⁸⁷ Es posible observar un aumento considerable de esta cifra más de una década después, en 1944, cuando alcanzó el monto de mil socios.²⁸⁸ En este aspecto, es preciso destacar que en la revista *Cosmopolita* correspondiente a dicha fecha es la primera vez que se constata la

283 SOCIEDAD COSMOPOLITA DE SOCORROS MUTUOS DE VALENTÍN ALSINA (en adelante SCSM), *Estatuto y reglamento de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Valentín Alsina. Fundada el 11 de marzo de 1901*, Buenos Aires, s./e., 1943, pp. 3, 8-11.

284 SCSM, *op. cit.*, pp. 24-25.

285 “Las bodas de oro...”, *op. cit.*, p. 1; *Cosmopolita*, X, 10 (1938), p. 1.

286 HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS, *Censo de mutualidades. Correspondiente a su estado en el año 1926*, Buenos Aires, 1926, p. 30.

287 “Memoria”, *Cosmopolita*, III, 4 (1931), p. 6.

288 “Memoria”, *Cosmopolita*, XVI, 15 (1944), p. 5.

presencia de mujeres como socias de la entidad. Se trataba de 176 socias frente a 734 varones asociados. Al respecto de este asunto podemos señalar dos cuestiones. Por un lado, que nos consta que la incorporación de las mujeres en condiciones de igualdad en otros ámbitos asociativos, como el de la colectividad gallega de Buenos Aires, también se efectuó alrededor de 1940.²⁸⁹ Por otra parte, no es posible soslayar la importante presencia de mano de obra femenina en la industria textil, característica de la zona que nos ocupa, lo cual podría haber conducido a esta participación en la entidad mutual.²⁹⁰

Posteriormente el monto total de socios se mantendrá bastante estable. El único dato relevante es el descenso registrado hacia 1964, cuando el número era de 845 socios.²⁹¹ Esta cifra resulta de interés, sobre todo si tenemos en cuenta que la asociación mantuvo su vida independiente hasta 1962, cuando se llevó a cabo la fusión con la Sociedad Italiana “Unione e Fratellanza”, dando origen así a la Sociedad Cosmopolita e Italiana de Socorros Mutuos de Valentín Alsina, forma que permanece hasta la actualidad.²⁹²

En cuanto al carácter de los socios, según el estatuto de 1943, se dividían en cuatro categorías: honorarios, protectores, fundadores y activos. En los primeros dos casos se trataba de un nombramiento honorífico que no implicaba el acceso a los beneficios de la mutualidad y les otorgaba voz pero no voto en las asambleas. La tercera clase de socios se reducía a quienes hubieran estado presentes en la reunión que dio origen a la Sociedad Cosmopolita. Mientras tanto, los socios activos debían cumplir una serie de requisitos para acceder a los servicios acordados por la institución. Entre ellos, su edad debía situarse entre los 12 y los 50 años, debían gozar de buena salud, y ser presentados por dos socios de la entidad. Vivir por fuera del radio establecido (cuarenta cuadras de la sede social) implicaba la exclusión del servicio de médico a domicilio y la obligación de acercarse a la institución para abonar la cuota social.²⁹³ En cuanto a su valor, ésta podría haber resultado accesible para los trabajadores de la zona. La cuota

289 H. DÍAZ, “Perfil sociodemográfico y redes familiares en una asociación comarcal gallega”, en: N. DE CRISTÓFORIS (Coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2011, p. 166.

290 A propósito de esta cuestión, se sugiere ver: M. I. FERNÁNDEZ y L. LEGNAZZI, *Mujeres en la industria textil. De la fábrica al taller clandestino*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

291 “Movimiento de socios”, *Mutualidad*, I, 1 (1964), s./p.

292 “Asamblea General constitutiva de la Sociedad Cosmopolita e Italiana de S. M. de V. Alsina (fusionadas) celebrada el 14 de octubre de 1962”, *Mutualidad*, 1, 1 (1964), s./p.

293 SCSM, *op. cit.*, pp. 5-8.

tenía un costo de cerca de ocho pesos m./n., aproximadamente la mitad de la de la sociedad “Cosmopolita Obrera” de la localidad de Campana.²⁹⁴

Para terminar, volveremos brevemente a la evolución de la industria Campomar. Ya señalamos anteriormente que la fábrica de Valentín Alsina fue instalada en 1883. La iniciativa corrió por cuenta de Juan Campomar, quien había nacido en Palma de Mallorca en el año 1861. Su familia se dedicaba a la elaboración de paños y cueros para la fabricación de sombreros y calzado. Junto con sus padres y hermanos se dirigieron al Río de la Plata, estableciéndose inicialmente en Montevideo (donde podrían haber contado con lazos familiares). Presuntamente, la decisión de emigrar se habría relacionado con las desavenencias mantenidas con un socio en el país de origen. Finalmente, Juan arribó a la República Argentina y poco tiempo después inició el emprendimiento fabril en Valentín Alsina.²⁹⁵

A principios del siglo XX, la industria de la localidad pasó a formar parte de un conjunto de establecimientos de la firma Campomar & Soulas, que comprendería también la hilandería de lanas peinadas ubicada en Avellaneda (Pavón -actual Hipólito Yrigoyen- 177) y la fábrica de paños y casimires emplazada en el barrio porteño de Belgrano (Blanco Encalada 1550).²⁹⁶ Por su parte, la localización de las oficinas en Alsina 930 (que muestra la Figura 3) era un rasgo común respecto de otras empresas de origen español, concentradas en el barrio de Monserrat.²⁹⁷

294 HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS, *op. cit.*, p. 29.

295 C. IBARRA, “Campomar y el pueblo de Valentín Alsina”, *Fuente de Noticias*, junio de 1998, p. 6.

296 *Ibidem.*

297 A. FERNÁNDEZ, “Los grupos mercantiles españoles de Buenos Aires y el ‘hispanoamericanismo práctico’”, en: Alicia Bernasconi y Carina Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, p. 220.

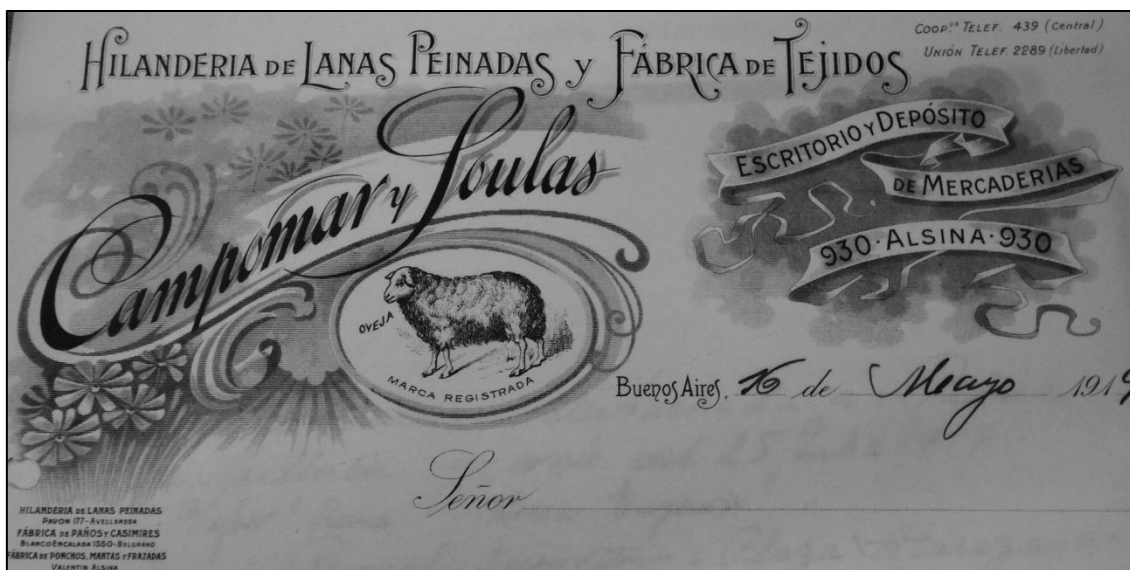


Figura 3. Logotipo de las industrias Campomar y Soulas (1919)

Fuente: FOGA, Fondo Campomar.

La empresa atravesó por diversas etapas, hasta su definitiva desaparición. Hacia 1915 se encontraba en un proceso de plena expansión, vinculado fundamentalmente a la fabricación de mantas para el gobierno francés, durante la Gran Guerra.²⁹⁸ En aquel año, Juan Campomar y su esposa María Scasso, junto con sus hijas menores, emprendieron un viaje a España, para alejarse del invierno local, debido a un desmejoramiento de la salud del jefe de familia. La correspondencia intercambiada con sus hijos mayores, a cargo de la compañía, y otras personas permite observar algunos de los principales asuntos que enfrentaba la empresa por aquellos días. Por ejemplo, entre los meses de mayo y septiembre se concretó la construcción de un galpón en Valentín Alsina, cuyos avances fueron motivo de varios de los intercambios epistolares.²⁹⁹ Por otra parte, el

²⁹⁸ FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET ARGENTINA (en adelante FOGA), Campomar, Transcripción del siguiente artículo periodístico: Alfaneque, "Hombres que valen. Don Juan Campomar", *La Vanguardia Balear*, Palma de Mallorca, II, 72 (1915), p. 3.

²⁹⁹ FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 12 de mayo de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 22 de mayo de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Carlos Campomar a Juan Campomar y María Scasso, Buenos Aires, 10 de junio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 11 de junio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 17 de junio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 26 de junio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 31 de julio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Carlos Campomar a Juan Campomar y María Scasso, Buenos Aires, 1° de agosto de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 14 de agosto de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1915.

contexto de guerra y su relación con la producción de la industria, también resultaron cuestiones de importancia. Además de los envíos de mantas a Francia, las cartas dan cuenta de la visita de un ministro ruso interesado en estos artículos a la fábrica de Valentín Alsina y de la buena recepción de las noticias acerca de la entrada de Italia en el conflicto bélico y la prolongación del mismo.³⁰⁰

El 22 de junio de 1919 se produjo el fallecimiento de Juan Campomar,³⁰¹ de modo que la empresa se vio imbuida en un importante cambio generacional y se inició una distribución de las tareas entre los hijos de la pareja que aquél conformara con María Scasso. De allí en adelante y hasta la década de 1960, la empresa sostendría un importante ritmo de crecimiento de la mano de la labor de los herederos.

No obstante, su historia terminaría con la concreción de un proceso de “vaciamiento”. En el año 1968, la familia Campomar vendió su paquete accionario a un grupo delictivo, liderado por militares retirados, que emprendió maniobras fraudulentas similares sobre quince importantes empresas nacionales. En el caso particular de Campomar, la venta de las acciones fue seguida poco después por la declaración de quiebra de la Justicia (en función del incumplimiento de un acuerdo previo, vinculado a la convocatoria de acreedores). El lapso entre uno y otro acontecimiento, daba tiempo al directorio para vender los bienes de la empresa a otra, a precios bajísimos, concretando el proceso al que nos referíamos al principio de este párrafo.³⁰²

Campomar, la comunidad de Valentín Alsina y la Sociedad Cosmopolita

Antes de adentrarnos en la descripción de las relaciones entre Campomar y la Sociedad Cosmopolita, es preciso señalar dos cuestiones. Por un lado, que los inmigrantes españoles cumplieron un rol relevante en el seno de esta entidad asociativa. Al mismo tiempo, la empresa mantuvo vínculos de singular importancia tanto con el conjunto de la población de la localidad como con la colectividad española de la zona.

300 FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 29 de mayo de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Carlos Campomar a Juan Campomar y María Scasso, Buenos Aires, 10 de junio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 10 de julio de 1915; FOGA, Campomar, Carta de Miguel Campomar a Juan Campomar, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1915.

301 “A Cien Años del Nacimiento de Juan Campomar”, *Gaceta textil*, XVII, 315 (1961), p. 11.

302 C. IBARRA, “Campomar y el pueblo de Valentín Alsina” (Tercera parte), *Fuente de Noticias*, agosto de 1998, p. 5; “La Justicia decretó la quiebra de una importante empresa, a la que le quita su protección el Gobierno, que además detuvo a 26 personas, entre ellas 4 mujeres, por maniobras delictivas”, *La Razón*, 11 de agosto de 1970, p. 10; “La masacre de empresas. La técnica y los cerebros del ‘vaciamiento’”, *Así*, V, 227 (1970), p. 2.

Al respecto de lo primero, el análisis de un conjunto de 210 fichas de ingreso de socios confeccionadas entre los años 1902 y 1960, que la institución conserva, nos aporta algunos indicios acerca de la participación de los españoles en la Sociedad Cosmopolita.³⁰³ Por ejemplo, podemos señalar que, a pesar de haberse conservado apenas algo más de veinte fichas de asociados provenientes de España (17 varones y 5 mujeres), éstos constituyen el grupo extranjero más abultado. Este grupo es seguido por el de origen italiano, que reúne la misma cantidad de mujeres, pero apenas poco más de la mitad de varones (9 socios). Además, los socios más antiguos con cuyos datos contamos son españoles. Las fichas de ingreso conservadas correspondientes al periodo 1902-1910 son todas de asociados de dicha procedencia, lo que hace suponer cierto protagonismo de los oriundos de la península en los orígenes de la institución, así como una importante estabilidad en la misma a lo largo de los años. En relación con ello, también es importante destacar que casi una tercera parte (5 socios) de los socios españoles varones cuyas fichas se conservan ejerció cargos en la institución. A modo comparativo, podemos señalar que solo uno de los socios italianos considerados ocupó un puesto en la comisión directiva, al mismo tiempo que los españoles igualaron en términos absolutos a los socios argentinos que así lo hicieron, también cinco en total.

Para contextualizar esta exposición, consideramos que es preciso señalar que el aglomerado urbano Avellaneda-Lanús³⁰⁴ fue un área de amplia concentración de inmigrantes, lo cual puede observarse en el hecho de que el porcentaje de extranjeros residente en los partidos de Avellaneda y Lanús fue siempre mayor a los registrados en los niveles nacional y provincial. El mismo superó el 45% en 1895 y 1914, y se colocó

303 SCSM, *Fichas de ingreso de socios*, 1902-1960. Es preciso señalar que no se trata de una serie continua y que es de suponer que estas fichas pertenecen a aquellos socios con mayor permanencia dentro de la asociación, cuya documentación fue conservada aun después de la fusión de la institución de nuestro interés con la Sociedad Italiana Unione e Fratellanza.

El total de socios cuyas fichas se conservan es de 210, 122 varones (58,1%) y 88 mujeres (41,9%). Su análisis muestra que el ingreso de mujeres a la entidad se podría haber iniciado alrededor de 1930 y, aunque nunca supera al de varones, rápidamente se registra una cierta paridad.

En cuanto a la nacionalidad de los socios, las fichas conservadas corresponden a una amplia mayoría de argentinos (163 socios sobre los 208 de los que poseemos datos, 78,4%). Sin embargo, podemos observar una considerable variedad de orígenes entre los socios extranjeros. Los hay árabes, griegos, italianos, norteamericanos, polacos, uruguayos y, por supuesto, españoles. Para estas reflexiones hemos considerado también como extranjeros a dos socios naturalizados; en uno de los dos casos, sabemos que se trató de un individuo de origen español.

304 El partido de Lanús fue creado en 1944 bajo la denominación “Cuatro de Junio”. Hemos optado por tratar sus datos conjuntamente con los de Avellaneda en función de nuestra intención de observar la evolución demográfica a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX. A tal fin elegimos la denominación “conglomerado urbano Avellaneda/Lanús” propuesta por: M. BISSO, “Conurbano bonaerense: votos y política en el siglo XX”, en: GABRIEL KESSLER (Dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*, Tomo 6: “El Gran Buenos Aires”, Buenos Aires / Gonnet, Edhasa / UNIFE: Editorial Universitaria, 2015, p. 325.

por sobre el 23% en 1947 y 1960.³⁰⁵ Este proceso se encontró asociado a la opción de los inmigrantes por el establecimiento en zonas periféricas, lugares que garantizaban menores costos residenciales. Esta situación se expresó fundamentalmente durante el periodo de entreguerras, cuando la movilidad laboral de los inmigrantes en los ámbitos comercial e industrial coincidió con una movilidad espacial caracterizada por los desplazamientos hacia nuevos barrios, en la misma ciudad de Buenos Aires o fuera de sus límites.³⁰⁶

En lo que respecta concretamente a los inmigrantes de origen español, la comparación entre los datos ofrecidos por los censos nacionales de población de 1895 y 1914 pone de manifiesto su lugar destacado en el aglomerado urbano Avellaneda-Lanús. Si bien la preponderancia de los italianos, tras los cuales se ubicaban los españoles y los franceses en ese orden, se mantiene en 1895, en 1914 ya es posible detectar un importante crecimiento de la colectividad española (21,8%), que superaba a la italiana (16,5%) en su proporción respecto a la población total.³⁰⁷ La situación anterior se confirma con la importancia adquirida, entre 1895 y 1914, por el grupo español en el ámbito de la propiedad de bienes raíces. Es interesante observar que los italianos y los españoles lideraron el número de propietarios en el ámbito municipal tanto en 1895 como en 1914. No obstante, es sugerente que mientras en la primera ocasión los italianos duplicaban el número de propietarios españoles (534 y 238 por mil respectivamente), en 1914 se habían ubicado en una situación de virtual paridad (6.635 y 6.198 respectivamente).³⁰⁸

305 PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Segundo Censo de la República Argentina*, Volumen II, Buenos Aires, 1898, disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 24/10/17, pp. 63, 65; PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Tercer Censo Nacional, levantado el 1° de junio de 1914*, Tomo I, Buenos Aires, 1916, disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 24/10/17, p. 202; PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Tercer Censo Nacional, levantado el 1° de junio de 1914*, Tomo II, Buenos Aires, 1916, disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 24/10/17, p. 5; DIRECCIÓN NACIONAL DEL SERVICIO ESTADÍSTICO, *Cuarto Censo General de la Nación*, Tomo I, Buenos Aires, s.f., disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 24/10/17, pp. 90-93; DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, *Censo Nacional de Población 1960*, Tomo I, Buenos Aires, s.f., disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 24/10/17, pp. 4, 8.

306 F. DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, pp. 365-366, 371, 409, 421-422.

307 PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Segundo Censo...*, *op. cit.*, p. 85; PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Tercer Censo Nacional...*, *op. cit.*, Tomo II, pp. 153-154.

308 PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Segundo Censo...*, *op. cit.*, p. 111; PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Tercer Censo Nacional, levantado el 1° de junio de 1914*, Tomo IV, Buenos Aires, 1916, disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 6/11/17, p. 7.

Por otra parte, los españoles tenían una importante participación en la vida asociativa de los ámbitos municipal y local. En 1914, el partido de Avellaneda contaba con catorce asociaciones de socorros mutuos, fundadas entre 1887 y el momento de realización del censo. De ellas, nueve eran instituciones de base étnica, italianas o españolas. Estas últimas eran un total de cinco. Finalmente, tres de las entidades -una italiana, una española y una cosmopolita- se ubicaban en la localidad de nuestro interés: Valentín Alsina.³⁰⁹ Más tarde, el censo de mutualidades de 1926 dio cuenta de la existencia de nueve asociaciones de este tipo. Si bien es posible que algunas entidades hubieran desaparecido, o inclusive cambiado de denominación, también se evidencian las modificaciones en los criterios establecidos por el censo. Es posible notarlo en la ausencia de instituciones no estrictamente mutuales, que sí fueron consideradas en el relevamiento anterior. Tal es el caso de la entidad Bomberos Voluntarios y de Primeros Auxilios, o el Centro Comercial e Industrial.³¹⁰ Las nueve asociaciones registradas se distribuían según la nacionalidad del siguiente modo: tres eran italianas, dos españolas, dos israelitas y dos cosmopolitas. De ellas, tres se ubicaban en Valentín Alsina, las mismas registradas por el censo de 1914. No obstante, cabe aclarar que hemos notado la ausencia de consideración de importantes instituciones españolas de la zona, como por ejemplo el Centro Gallego de Avellaneda.

A propósito de las fichas antes consideradas, cabe mencionar también que ofrecen la posibilidad de observar el perfil ocupacional de estos inmigrantes.³¹¹ Al analizarlas, queda en evidencia un predominio de las categorías correspondientes a artesanos y operarios, y obreros y jornaleros entre los socios españoles varones (14 casos). Entre las mujeres, solo una de las cinco se desempeñaba fuera del ámbito del hogar, como empleada. Es interesante ver que, si comparamos con el caso de los socios italianos, la situación se reproduce de una manera muy similar entre los varones, pero no así entre

309 PODER EJECUTIVO NACIONAL, *Tercer Censo Nacional. Levantado el 1° de Junio de 1914*, Tomo X, Buenos Aires, 1917, disponible en: http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/censos/censos_digitalizados/Censos%20Digitalizados/, 6/11/17, pp. 240-309.

310 HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS, *op. cit.*, pp. 30-45.

311 En lo que refiere al perfil socioprofesional, es preciso señalar que el análisis de las ocupaciones de un conjunto de individuos siempre supone algunas dificultades. En este caso, adoptaremos la clasificación propuesta por Barbero y Cacapardo para el análisis de la última oleada inmigratoria europea de la segunda posguerra (M. I. BARBERO y M. C. CACOPARDO, “La inmigración en la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 6, 19 (1991), p. 309). Esta codificación, basada en la Clasificación Ocupacional para el Censo de América de 1960 (COTA-1960), nos ha resultado acorde a la información con la que contamos para este estudio y ha requerido mínimas modificaciones (fue omitida la categoría “Otros artesanos y operarios”, considerada redundante para nuestra aproximación. Asimismo, hemos agregado las categorías “Labores” y “Estudiantes” a los fines de dar cuenta de la situación particular de mujeres y jóvenes).

las socias mujeres. Mientras los primeros conservan la concentración en las categorías antes mencionadas, entre las socias italianas solamente una ejercía tareas en el ámbito doméstico. Por el contrario, entre las cuatro restantes, tres se ocupaban como obreras especializadas en el ámbito de la industria textil y una como jornalera. También es preciso subrayar que el perfil ocupacional de los socios argentinos de la entidad era más variado, destacándose la presencia de profesionales, estudiantes y empleados en proporciones más considerables. Finalmente, podemos afirmar que los empleos asociados a la industria textil fueron muy frecuentes en el conjunto de los asociados considerados, dadas las características de Valentín Alsina en relación con esta actividad.

En este contexto de un espacio caracterizado por el empleo fabril y la fuerte presencia de obreros extranjeros, la empresa Campomar entabló una relación particular con el conjunto de los residentes de la localidad. En primer término, cabe destacar que, a partir de 1920, el grupo Campomar inició la promoción de una serie de actividades destinadas a fomentar un acercamiento con los trabajadores de la industria y con la comunidad en general, tras un periodo de intensa conflictividad obrera, al que nos referiremos luego con más detalle. De la mano de la Asociación Católica de Obreros Textiles y Empleados de Campomar (ACOTEC), creada por iniciativa de Jaime Campomar, se realizaron aportes educativos, sociales y culturales, tanto en Belgrano como en Valentín Alsina. Esta idea contó fundamentalmente con la inspiración del ideario católico a través de la figura de monseñor Miguel de Andrea, quien participara de la fundación de la Liga Patriótica Argentina en 1919 y actuara en el terreno social a través de la organización de un activo movimiento socialcristiano, basado en la idea de fortalecer el acercamiento entre las clases altas y las fracciones más cultas de las clases populares.³¹² Como mencionáramos en la introducción, la experiencia de Campomar no resultó una excepción. Muy por el contrario, se inscribió dentro de los rasgos comunes de las más importantes empresas textiles del periodo de entreguerras, lideradas por empresarios católicos, que promovieron el paternalismo empresarial e inclusive la conformación de sindicatos afines. En este sentido, la conducta de Jaime Campomar era semejante a la de Julio Steverlynk, titular de la Algodonera Flandria y ejemplo paradigmático de este tipo de empresario.³¹³

312 IBARRA, "Campomar y el pueblo de Valentín Alsina" (Tercera parte), *op. cit.*, p. 5; M. LIDA, *Monseñor Miguel De Andrea. Obispo y hombre de mundo (1877-1960)*, Buenos Aires, Edhasa, 2013, pp. 12-13, 39.

313 M. CEVA, *op. cit.*, pp. 66-69; LIDA, *op. cit.*, p. 175.

Si bien los emprendimientos deportivos, educativos, recreativos y de asistencia sanitaria parecieron haber tenido una mayor envergadura en el caso de Belgrano, los aportes de la empresa Campomar al desarrollo de la localidad de Valentín Alsina no resultaron menores.³¹⁴ Inclusive, los miembros de la familia colaboraron a título personal a través de distintas acciones. Por caso, la parroquia local venía funcionando en un emplazamiento provisorio desde 1908. La sede definitiva (Pres. Tte. Gral. Juan Domingo Perón -ex Valentín Alsina- 2998) comenzó a construirse en 1923, luego de que María Scasso donara el predio donde se ubicaría.³¹⁵ La advocación (San Juan Bautista), por su parte, fue elegida para homenajear al recientemente fallecido Juan Campomar. Asimismo, el testamento de su hijo Carlos previó la donación de dinero a varias instituciones, entre ellas la mencionada parroquia. Por otra parte, la familia empresaria también contribuyó parcialmente a la construcción del sanatorio “La Española” y promovió la creación de bibliotecas, guarderías infantiles y del hogar de ancianos “Carlos Campomar”.³¹⁶

Al mismo tiempo, la comunidad de Valentín Alsina dio muestras de reconocimiento a la acción de la familia Campomar. A modo de ejemplo, podemos citar dos ocasiones. En primer lugar, la elección por unanimidad, durante una asamblea de socios, de Carlos Campomar como presidente de la Comisión Honoraria del club local “El Aeroplano”.³¹⁷ Por otra parte, en 1921, la Intendencia de Avellaneda otorgó el nombre de Juan Campomar a una plaza ubicada en la zona, acción iniciada con motivo de una solicitud presentada por la Sociedad de Fomento de Valentín Alsina.³¹⁸

Sin embargo, aquello no implicó la existencia de un vínculo completamente armónico. Muy por el contrario, en el contexto de las reivindicaciones obreras antes mencionadas, un volante describía el considerable grado de conflictividad que en ocasiones caracterizaba la relación entre la industria, sus trabajadores y la localidad de la siguiente manera:

314 FOGA, Campomar, Publicación “Bodas de oro”, s./f., s. p.

315 M. SCALTRITTI, *op. cit.*, pp. 3-6; *Álbum Argentino...*, *op. cit.*, p. 122; A.J.S. DE PAULA, GUTIÉRREZ Y VIÑUALES, *op. cit.*, pp. 133-134; M. ÁLVAREZ, “Vocación por el teatro en Valentín Alsina”, *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Barracas al Sud*, 5, 9 (2014), p. 6; J. LEVITÁN, *Nueva Historia de Lanús*, Lanús, Mensaje, 1993, p. 190; FOGA, Campomar, Notas personales de Marta Campomar, s./f.

316 C. IBARRA, “Campomar y el pueblo de Valentín Alsina” (Quinta parte), *Fuente de Noticias*, Octubre de 1998, p. 5; FOGA, Campomar, “Cuantiosa Fortuna Distribuye en Legados el Dr. Carlos Campomar” (recorte periodístico), s./f.

317 FOGA, Campomar, Carta del Club Atlético “El Aeroplano” a Carlos Campomar, Valentín Alsina, 7 de mayo de 1917.

318 FOGA, Campomar, Carta de la Intendencia Municipal de Avellaneda a María Scasso, Avellaneda, 14 de noviembre de 1921.

“Juan Campomar tenía al pueblo de V. Alsina bajo su bota; y cuando sus esclavos se revelaban (SIC) porqué (SIC) querían más pan y menos horas de trabajo (porque el cansancio y el hambre les obligaba a pedirlo) cerraba las puertas de ‘su’ fábrica por seis (6) meses y él se iba a Montevideo, hasta tanto ‘sus’ esclavos le pedían abriera por favor otra vez la fábrica que tenían hambre.”³¹⁹

Por su parte, el lazo de la industria con la colectividad española de la zona también queda demostrado. En primer lugar, por las referencias al carácter preferencial que se otorgó a la incorporación a la fábrica de inmigrantes de origen español, especialmente catalán. Por citar un ejemplo, nos referiremos con más detalle al contexto de las huelgas que afectaron a la empresa en 1919.

Se trató de un conflicto originado en la fábrica de Belgrano, que se extendió a lo largo de tres meses. Se reclamaba con motivo de la extensión de la jornada laboral y por mejoras salariales. El movimiento, que no resultó exitoso, parece haber sido liderado por anarquistas y socialistas, y pudo haber resultado influenciado por el clima de la “Semana Trágica”.³²⁰ Durante este periodo, se difundió un volante dirigido a los españoles de Valentín Alsina y, en particular, a los catalanes. En él se acusaba a José Solá, peluquero de la zona (del mismo origen), por ser confidente de la familia Campomar y transmitirle los comentarios realizados por los obreros en su local. Se lo sindicaba como “... vergüenza de los Españoles (SIC), especialmente de los regionalistas honestos y altivos”,³²¹ a la vez que como ex anarquista. En una publicación posterior, se mencionaría nuevamente a ese sujeto y se agregaría la referencia a un gerente de origen gallego, de apellido Galván.³²² A éste se lo definía como un “un burro que tiene nada mas (SIC) en su conciencia que maldad, por ser bruto sin compacion (SIC)...”.³²³ Simultáneamente, se lo acusaba de liderar un grupo de confidentes de la familia Campomar, al que se solía denominar “sagrada familia”.³²⁴

319 FOGA, Campomar, Volante “Felicitaciones a los Obreros de las Fábricas de Campomar y Cía y a ‘sus amos’”, 15 de octubre de 1919.

320 C. IBARRA, “Campomar y el pueblo de Valentín Alsina” (Tercera parte), *op. cit.*, p. 5. Cabe señalar que varios de los documentos consultados y citados en este apartado se hallaban firmados por una agrupación denominada “Los judíos errantes”, de filiación anarquista.

321 FOGA, Campomar, Volante “A los Españoles Radicados en Valentín Alsina. Especialmente a la Colectividad Catalana”, octubre de 1919.

322 FOGA, Campomar, Volante “A los obreros de la Fábrica de Tejidos Campomar y Soulas de V. Alsina”, abril de 1920.

323 FOGA, Campomar, Nota dirigida por un grupo de obreros a Miguel Campomar, Buenos Aires, s./f.

324 FOGA, Campomar, Volante “A los obreros de la Fábrica de Campomar y Soulas de Valentín Alsina”, marzo de 1920; Volante “Manifiesto a los obreros textiles”, c. 1920. Si bien no tenemos constancia de una relación certera entre ambas situaciones, es preciso mencionar que Miranda Lida, en su

Entre las condiciones para la vuelta a la labor, en mayo de 1919, los obreros de Valentín Alsina advirtieron a Miguel Campomar acerca del “no reconocimiento de superioridad a la persona del S. Joaquín Galván”.³²⁵ Tanto Solá como Galván eran también denunciados como “carneros”.³²⁶

La importancia del origen nacional en la selección de los obreros se vio ratificada por las apreciaciones vertidas por Nélica Cores, que ingresó a trabajar en la fábrica Campomar de Valentín Alsina en 1944, en ocasión de una entrevista con María Inés Fernández y Lilian Legnazzi.³²⁷ En ella sostuvo que la mayoría de los obreros eran españoles. Por nuestra parte, podemos señalar que los nombres de varios delegados que firmaron una carta dirigida a Miguel Campomar, en mayo de 1919, pueden sugerir la importante presencia de individuos de dicho origen: José Lagares, José Font, Joaquín Miguens y José Trillo.³²⁸

En términos más generales, el protagonismo de Juan Campomar en el ámbito asociativo español se hizo evidente con motivo de su fallecimiento, momento en el que las notas necrológicas destacaron su estrecha relación con la colectividad hispánica y sus miembros más representativos.³²⁹

En este punto, entonces, estamos en condiciones de concentrarnos en los vínculos entre la Sociedad Cosmopolita y la empresa Campomar. En el primer caso, las relaciones con el colectivo español no se reducían al hecho de contar con asociados de ese origen, sino que también se establecieron lazos privilegiados con la familia empresaria que nos ocupa (entre otras importantes firmas de la zona). A su vez, la empresa Campomar colaboró con la entidad mutual, en el marco de las acciones comunitarias a las que ya nos referimos.

En particular, las fuentes de la Sociedad Cosmopolita de Valentín Alsina de las que disponemos nos permiten subrayar algunos momentos específicos de esta larga

libro sobre Monseñor De Andrea hizo referencia a la organización por parte del clérigo de la denominada “Sociedad de la Sagrada Familia”, grupo integrado por matronas de la alta sociedad que tenía a su cargo la protección de los Círculos de Obreros de diferentes barrios (LIDA, *op. cit.*, p. 39).

³²⁵ FOGA, Campomar, Pliego de condiciones presentado por los obreros de Valentín Alsina a Miguel Campomar, 28 de mayo de 1919.

³²⁶ FOGA, Campomar, Volante “A los obreros de la Fábrica de Tejidos Campomar y Soulas de V. Alsina”, abril de 1920.

³²⁷ FOGA, Campomar, Entrevista a Nélica Cores, realizada por María Inés Fernández y Lilian Legnazzi (Valentín Alsina, 5 de mayo de 2013). La entrevista fue realizada con motivo de la preparación del siguiente libro: FERNÁNDEZ y LEGNAZZI, *op. cit.*

³²⁸ FOGA, Campomar, Carta de la comisión de obreros de la fábrica de Valentín Alsina a Miguel Campomar, s./l., 13 de mayo de 1919.

³²⁹ FOGA, Campomar, Notas necrológicas con motivo del fallecimiento de Juan Campomar (1919). Recortes.

relación entre la empresa y la entidad mutual. Por ejemplo, debemos señalar que en el contexto de la fundación de la Sociedad Cosmopolita se contó con el apoyo de una comisión honoraria que prestó colaboración económica. En ella, se destacaba la presencia de Melchor Campomar, miembro de la familia vinculada a la industria textil.³³⁰ Además, cabe recordar que María Scasso colaboró ampliamente con la Sociedad Cosmopolita, al punto de convertirse en la madrina de la institución y participar del acto de colocación de la piedra fundamental del primitivo edificio social a principios del siglo XX.³³¹

Al respecto de estos vínculos, un antiguo socio de la institución también recordaba la profunda imbricación entre la vida cotidiana de la localidad, la fábrica Campomar y la entidad mutual. A propósito de ello, sostuvo que “en aquellos años cuando la Sociedad realizaba festivales duraban una semana, el pueblo estaba de fiesta, que ni la fábrica Campomar trabajaba...”³³²

Más tarde, este lazo quedó ilustrado por la invitación especial remitida por la institución a Miguel Campomar, coordinador de todas las plantas de la firma, al banquete organizado para el festejo de las bodas de oro de la institución mutual, con motivo de contarse entre los “...simpatizantes de la obra...” de la Sociedad Cosmopolita. No obstante, el señor Campomar se excusó por su ausencia a través de un telegrama.³³³

Finalmente, son de destacar las contribuciones económicas que esta firma realizó a la Sociedad Cosmopolita, siempre altamente valoradas en el marco de las continuas dificultades para hacer frente a los gastos ocasionados por la labor mutual. La realización por parte de la institución de colectas anuales entre sus socios honorarios, protectores y simpatizantes redundó en una continua participación de la empresa Campomar y de distintos miembros de la familia a título personal -tal es el caso de María Scasso de Campomar, Miguel y Eduardo (encargado de la dirección de las fábricas de Avellaneda y Valentín Alsina)-, los cuales, además, se ubicaron siempre entre quienes realizaron contribuciones más abultadas.³³⁴ En especial, participaron del

330 “11 de marzo de 1901...”, *op. cit.*, s./p.

331 I. CUMINI, *Cosmopolita*, XIX, 18 (1947), p. 25.

332 “Una vida”, *Cosmopolita*, XI, 11 (1939), p. 19.

333 SCSM, *Libro Conmemorativo Bodas de Oro*, 1951.

334 “Colecta anual”, *Cosmopolita*, V, 5 (1933), p. 3; “Colecta anual”, *Cosmopolita*, X, 10 (1938), p. 27; “Colecta anual”, *Cosmopolita*, XI, 11 (1939), p. 32; “Colecta anual”, *Cosmopolita*, XVI, 15 (1944), p. 34; “Colecta anual 1944”, *Cosmopolita*, XVII, 16 (1945), p. 37; “Colecta anual”, *Cosmopolita*, XVIII, 17 (1946), p. 31.

plan de construcción del nuevo edificio social a través de la compra de bonos, cuyos intereses donaron a la entidad en algunas ocasiones.³³⁵

Reflexiones finales

A lo largo del presente capítulo hemos procurado contribuir al conocimiento de la integración de los españoles residentes en Valentín Alsina a través de la descripción de la importancia de la empresa Campomar y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos en el desarrollo de la zona y el análisis de la relevancia de los vínculos establecidos entre ambas. A continuación, expondremos algunas de nuestras principales conclusiones al respecto.

En primer lugar, es preciso señalar que tanto la industria como la entidad mutual de nuestro interés resultan una buena expresión de las particularidades de Valentín Alsina a las que nos referimos al comienzo del presente artículo, a saber: el importante componente inmigratorio de su población, la vitalidad del movimiento asociativo y su carácter de enclave industrial.

En lo que refiere a la Sociedad Cosmopolita, no solo observamos su importancia como primera institución significativa de la localidad, sino que logramos sopesar, no obstante las limitaciones documentales, cómo fue su relación con los españoles de Valentín Alsina. En cuanto a los socios de dicho origen, vimos que su participación pudo ser importante y gozar de estabilidad desde los inicios de la institución, destacándose su rol en cargos directivos. Esta importancia de su contribución al desarrollo asociativo en la localidad no resultó contradictoria con el carácter obrero de su perfil ocupacional. Al respecto, y a pesar del carácter policlasista de la institución, podríamos coincidir con quienes atribuyeron una importante presencia de los asalariados en este tipo de entidades.

Pero, de acuerdo con nuestro objetivo, resultó más importante considerar la cercanía que mantuvo con la familia liderada por Juan Campomar, español pionero de la industria local e impulsor de una empresa cuyo desarrollo hemos descripto brevemente. Hicimos hincapié en los efectos de la Primera Guerra Mundial sobre su expansión, la continuidad del desarrollo tras el cambio generacional, su ubicación como principal

³³⁵ “Importes pagados en concepto de intereses devengados por los Bonos de Construcción Edificio Social y correspondiente a los años 1935 y 1936”, *Cosmopolita*, X, 10 (1938), p. 7; “Importes de intereses devengados por los Bonos de Construcción Edificio Social, donados a la Sociedad por sus tenedores y correspondientes a los años 1935 y 1936”, *Cosmopolita*, X, 10 (1938), p. 31; “Importe de intereses devengados por los Bonos de Construcción del Edificio Social donados por sus tenedores correspondientes al año 1942”, *Cosmopolita*, XVI, 15 (1944), p. 37.

firma lanera del país, con actividades también en el Uruguay, y la maniobra de “vaciamiento” que supuso su cierre definitivo.

En este punto, es preciso destacar que el análisis anterior nos permitió demostrar que la relación entre Campomar y la Sociedad Cosmopolita no fue un fenómeno excepcional. Por el contrario, se inscribió tanto en el contexto de los lazos entre Campomar con el conjunto de la comunidad de Valentín Alsina, como en el de las vinculaciones entre la Sociedad Cosmopolita e importantes empresas de la zona. En cuanto a lo primero, Campomar, al igual que otras empresas del rubro, se destacó por la aplicación de una estrategia paternalista, que incluyó aportes en el terreno educativo, social, cultural y sanitario, al mismo tiempo que un trato preferencial con los españoles a la hora de seleccionar personal. Si bien aquellas contribuciones le valieron distintos reconocimientos por parte de la población de la localidad, la firma no fue capaz de anular por completo la conflictividad. Por el contrario, hubo momentos en los que ésta adquirió una importante intensidad, como durante las huelgas de 1919.

En definitiva, la empresa y la entidad mutual se vieron implicadas en una larga relación, sobre la que las fuentes de la Sociedad Cosmopolita disponibles permiten destacar algunos puntos: la participación de Campomar en la comisión honoraria que se conformó tras el origen de la institución, las contribuciones para la consecución de las sucesivas sedes de la misma, la coincidencia en eventos sociales y el continuo aporte económico para el mantenimiento de la labor mutual.

Hasta aquí, una primera aproximación al rol de los inmigrantes españoles de Valentín Alsina, y en particular de una empresa representativa, a través de sus vínculos con una asociación de carácter local. En el futuro, será de interés comparar estas reflexiones con las que puedan desprenderse del análisis de su participación en entidades de carácter étnico creadas en la localidad.

**LAS PUBLICACIONES ESPAÑOLAS EN BUENOS AIRES
A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX***

**SPANISH PUBLICATIONS IN BUENOS AIRES
AT THE BEGINNING OF THE 20TH CENTURY**

**PUBLICAÇÕES ESPANHOLAS EM BUENOS AIRES
NO INICIO DO SÉCULO XX**

MARCELO GARABEDIAN**
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Entre finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX se produjo en el seno de la elite de intelectuales españoles un escenario periodístico sin antecedentes. En el transcurso de estos años, luego de la derrota por la Isla de Cuba emergieron, fruto del disenso de las distintas facciones políticas, una multiplicidad de emprendimientos editoriales reflejaron las diferencias políticas a través de la disputa periodística porteña. El punto culminante de este novedoso escenario de división entre la elite de emigrantes españoles fue la decisión del grupo de republicanos liderados por Rafael Calzada de iniciar una campaña proselitista a través del diario El Correo Español.

Palabras claves

Inmigración – prensa – republicanismo – elites – siglo XX

Summary

Between the end of the 19th century and the first years of the 20th century, an unprecedented journalistic scenario took place within the elite of Spanish intellectuals. In the course of these years, after the defeat by the Island of Cuba emerged, the result of the dissenso of the different political factions, a multiplicity of publishing undertakings that reflected the political differences in the Buenos Aires journalistic dispute. The culminating point of this novel scenario of division among the elite of Spanish emigrants was the decision of the group of Republicans led by Rafael Calzada to start a proselytizing campaign through the newspaper El Correo Español.

Keywords

Immigration - press - republicanism - elites - 20th century

Resumo

Entre o final do século XIX e os primeiros anos do século XX, um cenário jornalístico sem precedentes ocorreu dentro da elite dos intelectuais espanhóis. No curso destes anos, após a derrota pela Ilha de Cuba surgiu, o resultado do discenso das diferentes facções políticas, uma multiplicidade de empreendimentos editoriais que refletiam as diferenças políticas na disputa jornalística de Buenos Aires. O ponto culminante deste cenário inovador de divisão entre a elite de emigrantes espanhóis foi a decisão do grupo de republicanos liderados por Rafael Calzada para iniciar uma campanha de proselitismo através do jornal *El Correo Español*.

Palavras chave

Imigração - imprensa - republicanismo - elites - século XX

1. Introducción

Este artículo se propone analizar la decisión de colocar al diario *El Correo Español* (en adelante ECE) al servicio de la campaña política que los republicanos españoles encabezados por Rafael Calzada llevaron adelante en la Argentina y en los países vecinos de Sudamérica. Esta decisión generó la aparición de un grupo de nuevas publicaciones que reflejaron las divisiones políticas al interior de la elite española de la Argentina.

ECE fue fundado en el año 1872 por el ex clérigo y revolucionario de la Primera República Enrique Romero Jiménez y se convirtió en el emprendimiento periodístico más importante de los inmigrantes españoles durante todo el siglo XIX. Si bien ECE fue contemporáneo de otras publicaciones que aparecieron a lo largo del último cuarto del siglo XIX, ninguna de ellas pudo sostenerse por un lapso prolongado. De esta manera, entendemos que este diario fue la expresión más importante en el ámbito del periodismo rioplatense a partir del cual las élites españolas expresaron sus posiciones políticas.³³⁶ A

* Fecha de recepción: 25/5/2019. Fecha de Aceptación: 23/9/2019.

** Docente investigador Universidad de Buenos Aires, Facultad de Cs. Sociales. Dirección postal: Bauness 1628, 1° D, (1431) CABA, Dirección de e mail: marcelogarabedian@yahoo.com ORCID: 0000-0001-8106-031X. Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación “La prensa de la emigración española. Acción cultural, patriotismo y recreación identitaria. Estudios de caso en Argentina, Cuba, México y Uruguay, 1870 – 1960” I+D, HAR 15 – 64494 – R. Universidad Complutense de Madrid.

³³⁶ Utilizamos el término “rioplatense” para expresar la presencia que la prensa española, y puntualmente ECE, poseía en la ciudad de Montevideo. El intercambio y la interacción de los periódicos

lo largo de su dilatada trayectoria y de la sucesión de Directores Propietarios, mantuvo, aunque con matices, una tendencia ligada a las posturas más vinculadas con las corrientes ideológicas ligadas al Republicanismo.³³⁷

A diferencia de la Península Ibérica en donde la diversificación de facciones republicanas requirió de sus respectivas empresas periodísticas para el debate público, para la movilización de clientelas y el reclutamiento de voluntades, en la ciudad de Buenos Aires fue ECE quien aglutinó a todas las vertientes de esta corriente política, y en sus páginas encontramos editoriales bajo la firma de Ruiz Zorrilla, Pi y Margall y Emilio Castelar, por citar sólo a las figuras principales.³³⁸

Sin embargo, luego de la derrota con los Estados Unidos y la pérdida de sus últimas posesiones ultramarinas, la hegemonía de ECE en la prensa porteña comenzó a mostrar sus primeras grietas hacia finales del año 1898. En este sentido, los otros proyectos periodísticos que surgieron durante estos años, lejos estuvieron de “informar” a la colonia española rioplatense, sino que por el contrario se buscó la “discusión” sobre la idea de “nación española” y sobre todo la línea política partidaria que debían seguir los “españoles” de la Argentina con respecto a los sucesos de la península. Esta proliferación de periódicos fue un reflejo de la discusión en el seno de la elite intelectual española, que se expresaron a la manera dominante de la segunda mitad del siglo XIX, a través de la discusión en prensa política y de opinión.³³⁹

Por lo tanto, a partir de la aludida pérdida de la hegemonía de ECE, emprendemos este trabajo entendiendo la formación de un “sistema socio comunicativo” particular en donde las publicaciones aquí analizadas iniciaron la discusión pública y a la vez reflejaron la existencia de diferentes grupos de las élites distanciados política e ideológicamente, como nunca se había observado antes en el seno del grupo de inmigrantes españoles.³⁴⁰

de ambos márgenes del Río de la Plata fue de una presencia cotidiana en las páginas de los periódicos de la colectividad.

³³⁷ M. GARABEDIAN, S. SZIR y M. LIDA, *Prensa argentina siglo XIX. Ideas, textos y contextos*, Buenos Aires, Editorial Teseo / Biblioteca Nacional, 2009, pp. 8 – 55.

³³⁸ M. SUÁREZ CORTINA, “Élites republicanas y periodismo en la España de fines del siglo XIX” P. AUBERT, et J-M. DESVOIS, *Les élites et la presse en Espagne et en Amérique latine. Des Lumières á la seconde guerre mondiale*, Madrid, Bordeaux, Aix en Provence, Casa de Velázquez, Maison des Pays Ibériques Université de Provence, UMR Telemme, 2001, p. 67.

³³⁹ P. ALONSO, (Comp.), *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820 – 1920*, Buenos Aires, FCE, 2003, pp. 7 – 12.

³⁴⁰ J. T. ALVAREZ, *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema (1875 – 1883)*, Pamplona, EUNSA, 1981, pp. 25 – 53.

Hacia finales del siglo XIX apareció por primera vez un mensuario carlista en la ciudad de Buenos Aires titulado *El Legitimista Español* (en adelante ELE). Esta publicación fue dirigida por Luis de Mas y Francisco de Paula Oller y mantuvo un fuerte enfrentamiento con ECE, sobre todo a la hora de enfrentar en la prensa la prédica republicana de Rafael Calzada. Bajo el lema “DIOS, PATRIA Y REY” la publicación mantuvo el objetivo de agrupar y cohesionar las voluntades carlistas de la Argentina, proclamándose como los “legítimos españoles” y diferenciándose con todos los “gobiernos liberales que se sucedieron desde 1833.”³⁴¹ En los momentos inmediatamente posteriores a la derrota en Cuba y Filipinas, ELE también ofreció su programa de gobierno de cara a lo que se entendía como el camino “para regenerar a la humillada España”. En esta línea, la columna “Dios, Patria y Rey” resumió los lineamientos centrales de la propuesta de Don Carlos. Allí se explicitó el regreso y el respecto a la fe católica como principio ordenador de la nación, reducir el tamaño del estado y de sus funcionarios y que estas tareas pasen a ser desempeñadas de manera “ad honorem” por miembros de la sociedad acomodada, la descentralización administrativa de los municipios y las provincias dentro de la centralización política, reintegrar los fueros a las provincias vascas y a Navarra. Además de estas medidas proponía, en sintonía con las posturas más sociales del Vaticano de fines de siglo XIX, auspiciar una vida corporativa para solucionar el conflicto entre el capital y el trabajo fomentado por “el liberalismo”, restableciendo los gremios y las cooperativas de salud y protección al consumo bajo el auspicio del Patronato Cristiano. Por esta vía declaraba su oposición al capitalismo “egoísta” y “sin reglas” que oprimía a los pobres y a los débiles a los que el carlismo se proponía para amparar y cobijar. Junto con la revalorización del Ejército y de la Marina española explicitó la necesidad de reformular el principio de representación de las Cortes, volviendo a la presencia de los estamentos más tradicionales: Clero, nobleza, clase media y estado llano dentro del cual no se negaba la presencia de los gremios y sindicatos.³⁴² ELE se editó hasta el 8 de diciembre de 1903 llegando a publicar 80 números.

Comenzamos a observar cómo los derroteros de la política española tuvieron repercusiones en la elite española que comenzó a organizarse de acuerdo a los posicionamientos peninsulares. Estos realineamientos de las fracciones de la elite se realizaron con la decidida voluntad de participar de las lides políticas peninsulares

³⁴¹ “Carlos VII”, *El Correo Español*, 15 de agosto de 1898, p. 1.

³⁴² “Dios, Patria y Rey”, *El Correo Español*, 15 de agosto de 1898, p. 2.

apoyándose sobre todo en su prestigio y en su poder económico, un hecho que no pasaba desapercibido para la clase política española, sobre todo luego de la donación del crucero “Río de la Plata”.

2. El “fin de siglo” fuera de España. La “Liga Republicana Española” en Argentina

La coronación del nuevo monarca Alfonso XIII en 1902, vino acompañada de por una serie de cambios en los elencos gobernantes en reemplazo de los viejos líderes del *turno*. En segundo lugar, la emergencia de nuevas problemáticas políticas y sociales internas, entre los que destacamos el rebrote de los nacionalismos periféricos y la emergencia de la conflictividad social con eje en Barcelona, no hizo más que marcar el esquema “conservador” de las respuestas de la política oficial.

Luego del “desastre del 98”, el diario prescindió de manifestaciones partidistas en sus editoriales. Esta postura estuvo en línea con su decisión de transformarse en una Sociedad Anónima, hecho que fue anunciado por su director propietario Fernando López Benedito el 17 de diciembre de 1902. En la comunicación escribió que la mejor manera de asegurar la “existencia holgada y el constante crecimiento del diario” era a través de una sociedad de accionistas. Para el Director de ECE, la conversión en una Sociedad Anónima permitiría que la voz del diario no sea la expresión del pensamiento de una personalidad determinada, por grande autoridad que se le reconozca, sino el fiel reflejo del de nuestra colectividad”, como se plasmó en el artículo primero de los Estatutos.³⁴³ Para comienzos del siglo XX, los españoles en la Argentina alcanzaban aproximadamente las ochocientos mil personas y en la ciudad de Buenos Aires residían cien mil individuos.³⁴⁴ Otro rasgo que habla de la vitalidad y crecimiento del colectivo español lo atestigua el hecho de contar con más de 60 instituciones hacia principios del siglo XX, entre las que destacaban los centros de las élites (Club Español y Asociación Patriótica Española) pero sobre todo el crecimiento de la red asistencial con eje en las sociedades de socorros mutuos a lo largo del territorio argentino y el Hospital Español en la ciudad de Buenos Aires. La colectividad también poseía un banco, el Banco Español y del Río de la Plata fundado en 1870 y varias publicaciones periódicas con

³⁴³ “El Correo Español. Sociedad Anónima”, *El Correo Español*, 17 de diciembre de 1902, p. 4.

³⁴⁴ J. MOYA, *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850 – 1930*, Buenos Aires, Editorial EMECE, 1998, p. 164.

circulación en varias provincias argentinas.³⁴⁵ Los directivos del diario, decidieron apoyarse en la fortaleza numérica de los inmigrantes y sus redes institucionales para la supervivencia del periódico.

Rafael Calzada recordó la conversión del diario en su autobiografía como una “idea poco menos que descabellada”, pero se continuó con el proyecto, dado que el estado financiero del diario era “deplorable”.³⁴⁶ Dentro de este esquema de apoliticidad marcado por los estatutos se tomó una decisión, que como veremos inmediatamente, generó un acalorado debate en el seno de la elite periodística española. Ésta fue la determinación de quitar del frente del diario el nombre de su fundador, Enrique Romero Jiménez. En línea con el artículo 1 de los estatutos en donde se proponía “no tener carácter político alguno”, el directorio entendió que el fundador representaba una identidad “republicana, anticatólica y muy relacionada con un sector político de la Argentina.”³⁴⁷ En ese sentido, la aparición de Romero Jiménez al frente del diario, iba en dirección opuesta a lo que se pretendía para el periódico que buscó ser una representación global de los españoles, por sobre las divisiones políticas que en ese momento cruzaba a miembros de la elite dirigencial e intelectual de la colonia. Durante meses, este tema ocupará las páginas de ECE, de ELE y del nuevo proyecto periodístico lanzado por Justo López de Gomara: *Páginas de España* (en adelante PdeE).³⁴⁸ Mientras que ELE publicaba notas criticando la figura de Romero Jiménez recordando su participación en el recordado incendio de La Iglesia de El Salvador en 1878 (hecho que Romero negó pero por el cual sufrió un encarcelamiento de varios meses), la publicación de López de Gomara criticaba la decisión de ECE y pedía por su reposición al frente de la hoja diaria.³⁴⁹

PdeE comenzó a publicarse el 12 de octubre de 1902.³⁵⁰ La publicación dirigida por el antiguo Director Propietario de ECE tenía una frecuencia semanal, y lo hacía como un suplemento de *El Diario*, dirigido por Manuel Lainez, un periódico muy importante de la ciudad que se vendía por la tarde. El suplemento participó de los

³⁴⁵ J. MOYA, *Ibidem*, pp. 290 – 349.

³⁴⁶ R. CALZADA, *Cincuenta años de América*, Tomo II, Buenos Aires, Jesús Menéndez Editor, 1927, pp. 206 – 207.

³⁴⁷ “Romero Jiménez”, *El Correo Español*, 16 de junio de 1903, p. 3.

³⁴⁸ La polémica periodística a raíz de la decisión de retirar el nombre de Romero Jiménez de la portada del diario se inició en el mes de abril y finalizó en septiembre de 1903, cuando se reformuló el artículo 1 del Estatuto y se reinstaló el nombre del fundador de ECE.

³⁴⁹ “Romero Jiménez” y “Otro dato más”, *El Legitimista Español*, 2 de mayo de 1903, pp. 1 - 2. Por su parte, *Páginas de España* publicaba sus críticas a la decisión de ECE; Ver “En defensa del pasado. Un auxiliar sincero”, 8 de mayo de 1903, p. 1.

³⁵⁰ “Notas”, *El Correo Español*, 11 de octubre de 1903, p. 3.

debates políticos de la colonia española de la Argentina, referenciándose en el espacio republicano aunque muy crítico de las acciones directas y radicales de ECE, como veremos en este mismo artículo. Si añadimos que mantuvo un debate casi periódico con el semanario carlista ELE, esta situación colocaba a la hoja de Gomara en el centro político de la colectividad española. Por otro lado, estuvo destinado a cubrir la vida asociativa de la colonia publicando columnas sobre las actividades de las principales instituciones españolas de la Argentina. A fines del año de 1902 anunciaba que a partir del 1 de febrero de 1905 se culminaba con el proyecto periodístico de PdeE para comenzar con la publicación de un diario de gran envergadura como lo fue *El Diario Español*.³⁵¹

El primero de febrero de 1903 comenzó a publicarse ECE bajo la nueva modalidad de Sociedad Anónima, y sin el nombre de Romero Jiménez al frente de sus páginas, como era lo usual desde su fundación en 1872. Este nuevo impulso a partir de la constitución de una Sociedad Anónima, con nuevos formatos y temáticas, fue un intento de Rafael Calzada y López Benedito por dar respuesta no solo a la crisis del diario, sino también a las nuevas problemáticas de la colonia española. Se optó por el apoliticismo y la publicación de un número semanal dedicado a información sobre las regiones. Otro punto importante fue la incorporación de un nuevo elenco de redactores, con mucha trayectoria dentro del periodismo español del Río de la Plata.³⁵²

Mientras se transformaba la propuesta editorial de ECE, comenzaron a suceder nuevos hechos políticos que convocaron nuevamente los esfuerzos de muchos españoles residentes en América. Los “indianos” habían demostrado con creces durante la “guerra de Cuba” su capacidad de organización y de movilización, además de un poder económico muy tentador para las elites políticas peninsulares. Muy conscientes de su peso específico y de su prestigio, comenzaron a demandar “su lugar” en la regeneración española. La vía escogida fue la creación de la Liga Republicana Española, que con ramificaciones en las principales ciudades argentinas y suramericanas, intentó influir en los sucesos ibéricos a partir de su autopercepción como “lo mejor de España”, dado que lograron vencer los desafíos y prevalecieron en una sociedad extraña, en sintonía con las doctrinas del darwinismo social reinante.

³⁵¹ “El Diario Español. L. de Gomara Director. Aparece el 1º del próximo febrero”, *Páginas de España*, 21 de diciembre de 1904, p. 1.

³⁵² Según la Memoria de la Comisión Organizadora de la S. A. EL Correo Español que se publicó el 16 – 4 – 03 los redactores del diario eran: Juan José García Velloso, Dr. Gonzalo Segovia, Emilio Vázquez de la Morena, Salvador Alfonso, Dr. Antonio Atienza y Medrano, Eustaquio Pellicer, Xavier Santero, Manuel Castro López, Benigno Teijeiro Martínez y Casimiro Prieto Valdés.

Rafael Calzada narra en su autobiografía cómo se sucedieron los acontecimientos que desembocaron en la creación de la *Liga*. El triunfo electoral de abril de 1903 para elegir diputados fue correspondido con un telegrama de Rafael Calzada a Nicolás Salmerón y Alonso felicitándolo por el gran desempeño en los comicios y comenzaron a celebrarse reuniones “para explorar el estado de los ánimos.”³⁵³ Esta posibilidad abrió sin dudas las puertas al entusiasmo de algunas fracciones de la elite, que se agrupaban bajo la conducción de Calzada. En esta oportunidad se trataba de realizar la revolución. El ala radical del republicanismo encarnado en Alejandro Lerroux y Blasco Ibañez, sumados a la figura de Nicolás Salmerón, líder de la Unión Republicana, hicieron albergar las esperanzas en los decididos republicanos de América. Otra figura trascendente de este movimiento fue Carlos Malagarriga, quien en una nota titulada “El deber de la hora presente” instaba a sus correligionarios a organizarse y aportar para la campaña en España.³⁵⁴

A las ciudades del interior argentino se le sumaron los países limítrofes y del continente suramericano convirtiéndose “en una verdadera fuerza de opinión que alarmó a las gentes del gobierno español”. Por supuesto, la importancia del movimiento y la impronta de Calzada permitieron que ECE se declarara francamente “órgano de la liga.”³⁵⁵ La política editorial del diario comenzaba a tomar un “giro”, desde la apoliticidad hacia la propaganda política republicana. La visita a Paraguay y los discursos en el teatro fueron cubiertos por ECE en varios días, de manera sucesiva. Allí se volvió a colocar en el centro de la escena la importancia de los españoles de América y su derecho, a participar de la “regeneración española”.³⁵⁶ Aquella noche de Asunción del Paraguay se expuso un sentir generalizado de desánimo para con los políticos de la restauración, afirmando que

“los hombres que dirigen los destinos de la patria, la han arrastrado al deshonor y a la ruina, y para coronar su obra, hoy la llevan en derechura a convertirla en una inmensa comunidad religiosa.”³⁵⁷

La conclusión de la Liga Republicana conformada en el mes de mayo, fue de extender su radio de acción no sólo a otras latitudes, sino también de abarcar y sumar a las otras instituciones representativas de la colonia. No pasó desapercibido que el orador asturiano dijera frente a un teatro colmado que

³⁵³ R. CALZADA, *Op. Cit.*, pp. 219 – 232.

³⁵⁴ C. MALAGARRIGA, “El deber de la hora presente”, *Prosa Muerta. Herbario de artículos políticos*, Buenos Aires, Librería La Facultad de Juan Roldán, Florida 418, 1908, pp. 9 – 10.

³⁵⁵ R. CALZADA, *Op. Cit.* p. 223.

³⁵⁶ “Los republicanos españoles en el Paraguay”, *El Correo Español*, 7 de julio de 1903, p.4.

³⁵⁷ “Los republicanos españoles en el Paraguay”, *El Correo Español*, 7 de julio de 1903, p.4.

“al hermoso lema de la Asociación Patriótica Española de la Argentina, “todo por la patria y para la patria”, que en otro tiempo llenaba nuestros corazones, debe desde hoy y para siempre sustituir este otro, que es en realidad el mismo, coloreado y engrandecido por la esperanza: “todo por la patria y para la patria redimida por la República.”³⁵⁸

Quienes tomaron nota de este discurso fueron los directivos de la institución aludida, dado que el 1 de julio de 1903 lanzó su propia revista titulada *España*. Sin dudas esta aparición fue una respuesta a la constitución de la Liga y al vínculo de ésta con ECE. El diario de Calzada además de felicitar a la APE por su iniciativa, no se privó de realizarle un reclamo, nada velado. En la salutación decía:

“nos limitamos a saludarlo con el cariño que nos inspira todo lo español, aunque no ha tenido un recuerdo para el ex periódico oficial de la Asociación Patriótica Española, que la ha servido con abnegación verdadera.”³⁵⁹

Para corroborar nuestras afirmaciones ofrecemos el testimonio de Félix Ortiz y San Pelayo, quien al repasar la historia de la APE no pasó por alto este detalle. Al respecto dijo:

“encontraba la Patriótica en “El Correo Español” un eficaz cooperador y sostuvo su causa con verdadero entusiasmo, hasta que se formó una Sociedad anónima para explotar aquel estimable colega con determinado carácter político. Tan, a mi modo de ver, lamentable suceso, dio más razón de existencia de un órgano oficial de la Patriótica, exento de toda mira partidista que interpretara el común sentir de la Patriótica.”³⁶⁰

López de Gomara desde PdeE también saludó la nueva publicación de la APE. Con el título “Nuevo periódico español”, Gomara informó sobre la revista y aprovechó para remarcar las diferencias entre su publicación y la iniciativa de la APE, de las líneas políticas que iba tomando ECE. Al respecto dijo:

“La nueva publicación será semanal, pero la feliz coincidencia de ser iniciada y dirigida por un periodista tan distinguido y acreditado como el Dr. Atienza, la garantiza que ofrece su carácter general de ser la voz serena e imparcial de la colectividad y el reflejo de la vida española, según ofrece en su programa.”³⁶¹

Como vemos, las diferencias políticas comenzaron a dar lugar a sus expresiones en la prensa: a la aparición del semanario carlista *El Legitimista Español*, se sumó en 1902 las *Páginas de España* bajo la dirección de López de Gomara, quien debatiría con ECE sobre la conveniencia o no de una república en España. Observamos ahora la

³⁵⁸ “Los republicanos españoles en el Paraguay”, *El Correo Español*, 7 de julio de 1903, p.4.

³⁵⁹ “Publicaciones”, *El Correo Español*, 1 de julio de 1903, p.5.

³⁶⁰ F. ORTIZ Y SAN PELAYO, *Boceto histórico de la Asociación Patriótica Española*, Buenos Aires, Librería de la Facultad de Buenos Aires, 1914, p. 78.

³⁶¹ “Nuevo periódico español”, *Páginas de España*, 20 de junio de 1903, p.7.

publicación de la APE, la Revista *España* (en adelante RE) dirigida por Atienza y Medrano y Eustaquio Pellicer, quien reivindicaba la idea de Patria, pero evitaba expresar ideas “partidistas” y que comenzó a publicarse el 2 de julio de 1903.

A los pocos días, el 12 de julio de 1903, se lanzó *La República Española* (en adelante LRE) dirigida por Eduardo Cañas Barca, revista de la Liga Republicana Española, que también fue anunciada en ECE.³⁶² También apareció una revista satírica, titulada *Gedeón*, que se dedicó a ridiculizar anónimamente a los líderes de la Liga, causando bajas en las filas republicanas.³⁶³ Quien aporta algo de información sobre esta publicación fue Ignacio García. En su voluminosa y bien documentada tesis doctoral, García afirma que quien se encontraba en la dirección de la hoja era Ricardo Rodiño Iglesias, al parecer apoyado y auspiciado por el Encargado de Negocios de la Legación Española en Buenos Aires, Juan González de Salazar.³⁶⁴

La aparición casi simultánea de ambas publicaciones, nos referimos a RE y LRE, nos previene sobre el fluido contacto personal entre los miembros de la élite. Además de eso, había un esmerado interés por hacer prevalecer su voz y su opinión en el espacio público y literario de los inmigrantes en Buenos Aires.³⁶⁵ Las posturas de las publicaciones estuvieron expresadas desde el primer número. Mientras que la RE afirmaba

“Eliminemos aquello en que disienten estas dos manifestaciones, y reduzcámoslas a una, en lo que tienen de común. Las representaciones extremas de la política en España coinciden en que hay que realizar una magna obra de transformación y reconstrucción. He ahí la síntesis del pensamiento general de nuestra patria.”³⁶⁶

Por otro lado, la aparición de LRE tenía el firme objetivo de ganar voluntades para la causa republicana. En su primer número y luego de la explicitación de su programa, Ricardo Fuente, quien a los pocos meses se convertiría en el nuevo Director de ECE, firmó la columna “Resurrección” en donde llamaba a vitalizar la causa revolucionaria invocando a un tópico muy recurrente en sus escritos: nos referimos a los considerados “neutros” de la política. Los migrantes indiferentes del debate y la cosa pública.³⁶⁷

³⁶² “Publicaciones”, *El Correo Español*, 14 de julio de 1903, p.5.

³⁶³ R. CALZADA, *Op. Cit.*, p. 224.

³⁶⁴ I. GARCÍA, *Emigración y patriotismo. La colonia española en Buenos Aires ante la crisis de 1898*, Tesis de Doctorado, Sidney, Australia, University of South Wales, 1997, p. 239.

³⁶⁵ H. BIAGINI, *Intelectuales y políticos españoles a comienzos de la inmigración masiva*, Buenos Aires, CEAL, 1995, p. 28

³⁶⁶ “Ideales y rumbos”, *Revista España*, 2 de julio de 1903, p.2.

³⁶⁷ “Resurrección”, *La República Española*, 12 de julio de 1903, p.1.

La secuencia de los meses y los hechos en la relación de ECE con la *Liga* es muy importante: se estaba allanando el camino para un nuevo cambio en la línea política editorial del diario. Dicho cambio comenzó a consumarse en ECE a partir de la “Solicitada de la Sociedad Anónima El Correo Español” que se publicó el día 15 de septiembre. En la misma se informaba sobre la reunión del Consejo Directivo de la Sociedad Anónima en donde se votó la modificación del artículo 1 del Estatuto. A instancias de Calzada, se propuso eliminar la restricción de emitir opiniones políticas del diario y de esta forma, comenzar una campaña republicana desde ECE.³⁶⁸

El 20 de septiembre, el cambio se materializó con un nuevo Director del diario y en el anuncio de su línea editorial. La gran novedad fue la reposición del nombre de Enrique Romero Jiménez al frente del diario como su fundador.³⁶⁹ Esta decisión de reposición estuvo emparentada no solo con el cambio de línea editorial, sino también con la apropiación de la figura de Romero Jiménez, vinculado a una expresión muy radical y federal dentro de las filas del republicanismo.

Ante esta decisión ECE, López de Gomara saludó la determinación, sin antes aclarar que el nombre de Romero Jiménez no podía ser utilizado como bandera política de una fracción. Observamos como el Director de PdeE, a la par de festejar la nueva decisión que fue también su propia lucha desde su semanario por el lapso de seis meses, interpretó rápidamente las intenciones del grupo de Calzada y le salió al cruce objetando cualquier utilización y resignificación de la figura de Romero Jiménez, quien repentinamente fue el centro de atracción tanto de los republicanos de Calzada como de los moderados encarnados en la figura de Gomara. Nadie estaba dispuesto a desprenderse del legado del fundador de ECE. Con una rapidez que demostraba su total comprensión sobre el medio político de la colonia española. El Director de PdeE marcó los límites a los que estaba dispuesto a aceptar diciendo que

“el nombre de un patriota como Romero Jiménez debe conservarse (y tal entendemos sea el criterio que a su restauración en El Correo Español preside) exento de toda de lucha, como símbolo de cuanto debe sobre ella permanecer incólume e inviolable.”³⁷⁰

Este cambio en el lineamiento del diario vino acompañado también de un nuevo Director de ECE, ante el pedido de licencia de Fernando López Benedito.³⁷¹ Desde ese

³⁶⁸ “Solicitada El Correo Español. S. A.”, *El Correo Español*, 15 de septiembre de 1903, p.4.

³⁶⁹ “El Directorio de ECE a sus compatriotas”, *El Correo Español*, 20 de septiembre de 1903, p.3.

³⁷⁰ “Reacción de justicia”, *Páginas de España*, 26 de septiembre de 1903, p.7.

³⁷¹ “Despedida”, *El Correo Español*, 20 de septiembre de 1903, p.3.

momento fue Ricardo Fuente quien estuvo temporariamente al frente del periódico. Para Ignacio García, Fuente tenía como finalidad principal “recaudar dinero para el ala larrouxista del republicanismo.”³⁷² Fueron muchas las opiniones que encontramos alrededor de la figura de Fuente, sobre todo alrededor de sus prácticas periodísticas, realizando todo tipo de acciones incluido el chantaje a las figuras públicas usando el poder de la prensa, para lograr su subsistencia.³⁷³ Otro de los atributos de Fuente fue su proverbial pereza, su astucia, verbosidad y su carisma frente a las masas, así como su facilidad de palabras. Este último rasgo impresionó positivamente a un republicano como Carlos Malagarriga quien admitió

“muchas veces, cuando he contemplado conmovido a un público entusiasta aplaudir con verdadera furia a Ricardo Fuente solo viéndole adelantarse hacia la batería del teatro (paso a veces tan difícil como ir a las baterías del ejército enemigo) o cuando he presenciado el efecto inmediato y foudroyant de uno de sus artículos, me he quedado pensando en qué consistiría el encanto de ese hombre que con tanta suavidad gobierna nuestras almas como si pulsara una lira para arrancarle lamentos de dolor o notas de regocijo.”³⁷⁴

Este “verbosidad” enviado de Lerroux desplegó desde las columnas de ECE un estilo y un “tono” al que la colonia española rioplatense no estaba habituada. Imbuido del estilo del líder de la fracción revolucionaria del republicanismo catalán y por Blasco Ibañez, este periodista acaparó rápidamente la atención de la tribuna, de la prensa y de sus lectores.³⁷⁵ Con este estilo levantisco expresó las ideas revolucionarias que circulaban en España y sobre todo, disparó contra los “neutros” de la colonia española, es decir, contra ese “indiferentismo” característico del grueso de los inmigrantes, poco preocupados por la política, tanto local como española, quienes perseguían objetivos personales y materiales más concretos, que el debate de las ideas.

En la presentación como Director de ECE, Ricardo Fuente publicó una nota titulada “Patria y República” en donde expresaba las ideas que guiarían el grueso de las notas que le sucederían. Era esta columna, como él mismo la definió, “su programa”. En el primer punto se apeló a un tópico de la época, independientemente de su inclinación

³⁷² I. GARCÍA, *Ibidem*, p. 256.

³⁷³ J. ALVAREZ JUNCO, *El emperador del paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 62.

³⁷⁴ C. MALAGARRIGA, *Op. Cit.* pp. 53 – 55.

³⁷⁵ Como afirma Ángel Duarte, un conocedor de este período, no fueron los únicos proyectos de la prensa que se generaron. También fueron creados: *La España Republicana* (Mendoza), *El Imparcial* (Barracas), *España y República* (Estación Casares), *El Porvenir de España* (Santa Fe), *El Gorro Frigio* (San Juan), *La Unión Republicana española* (Flores y Almagro) Al respecto ver: A. DUARTE, *La República del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875 – 1910)*, Editorial Milenio, Lleida, 1988, p. 98

política, que fue la regeneración de la patria. Querer a la patria significaba “estar dispuestos en todos los momentos a sacrificarse por ella.”³⁷⁶ El segundo punto del Programa, tuvo más que ver con nuestro estudio y es el lugar que le cabe al periódico como emisor de discursos y organizador de la sociabilidad de la colectividad, en este caso del republicanismo, y está relacionado con la decisión de

“no transigir con los españoles indiferentes que se encierran en su concha como moluscos sin voluntad y acción y se desentienden de todo lo que sucede en la tierra que los vio nacer. Para esos españoles ingratos y olvidadizos, mas que hombres estómagos sin nacionalidad, será EL CORREO ESPAÑOL un acicate y un remordimiento.”³⁷⁷

Este segundo punto del Programa será un tópico varias veces transitado para sus arengas. Las columnas que conformaron las zagas “Masculinos y neutros” llamó la atención de los lectores, tanto por su verba encendida como por la virulencia de sus definiciones. Agitó las calmas aguas de la colonia interpelando a los paisanos, como no se veía desde los primeros tiempos de Romero Jiménez. Los “neutros” eran, para Fuente, aquellos que no podían ni debían ser españoles, pues al no tener patria, se renunciaba “a los derechos inherentes a la personalidad humana. Ser neutro es ser una cosa, no un hombre, una máquina, no un ser racional.”³⁷⁸ En estos momentos de mucha actividad política, los “masculinos” eran aquellos que vivían la política con “virilidad”, cualquiera fuese su credo. Tener ideales, fuerza y convicción era las bases fundamentales para ser un “hombre”, un “masculino”. Las convicciones por la regeneración española no conocían de fronteras, pues la “patria” debía abarcar a todos los españoles que quisieran trabajar por su engrandecimiento. En esta línea,

“amar a la patria es desear su bienestar y su grandeza, y desear su bienestar y su grandeza y no trabajar para conseguirlo es un contrasentido inexplicable. Los que se llamen patriotas no deben limitar su acción de sus esfuerzos al hogar en que viven y al suelo en que habitan, no deben encerrarse en criterios estrechos ni egoísmos repugnantes.”³⁷⁹

Para el político español filo americanista Rafael María de Labra, no había una regeneración posible en España sin el imprescindible concurso de los “españoles que viven, trabajan y prosperan en las Repúblicas latinoamericanas.”³⁸⁰ Con la premisa de comprometer a los españoles de América en la contienda española apoyando el bando

³⁷⁶“Patria y república”, *El Correo Español*, 23 de septiembre de 1903, p.3.

³⁷⁷“Patria y república”, *El Correo Español*, 23 de septiembre de 1903, p.3.

³⁷⁸ “Masculinos y neutros”, *El Correo Español*, 1 de octubre de 1903, p. 3.

³⁷⁹ “Masculinos y neutros”, *El Correo Español*, 1 de octubre de 1903, p. 3.

³⁸⁰ “El movimiento republicano en América. Carta de Rafael María de Labra a Rafael Calzada”, *El Correo Español*, 6 de octubre de 1903, p.3.

republicano, Fuente reclamaba a diario por el compromiso de los más reacios o “neutros”, según la definición de la época. Como afirma Ángel Duarte, corroborando estas ideas,

“aquello que el republicanismo prometía, en primer lugar, a la colonia española era una ilusión: la de ser partícipes activos de la regeneración de su patria de origen.”³⁸¹

Esas columnas tan cargadas de bríos llegaron hasta las PdeE, quien inició una serie de intercambios epistolares que ECE publicó en sus columnas. Como una respuesta casi espontánea a la serie de notas “Masculinos y neutros” Gomara respondió que sus “páginas” no eran “neutras”, sino “neutrales”, y que tanto él como seguramente muchos compatriotas se encontraban “en una lucha de vacilaciones muy noble y respetable por la serena lealtad que revela, pero conformes todos en un deseo primordial; el engrandecimiento y regeneración de la patria.”³⁸² A su modo de ver,

“nuestro pueblo no está preparado para gobernarse él solo, republicanamente, ni el partido que a tanto aspira organizado para ser una garantía de orden en el gobierno, y como en estos momentos creo se debe ser español antes que partidario, tiene Ud. Ahí explicada la verdadera causa de mi retraimiento y la neutralidad de mis páginas en que acojo todas las opiniones juiciosas a ver si encuentro alguna que me contagie y me convenza.”³⁸³

López de Gomara marcó una distancia prudente con respecto al director de ECE, buscando de esta manera representar al gran número de españoles que no se hallaban identificados con la retórica y la movilización republicana. Aunque si bien claramente no podía darse por “neutro”, sí podría, sin embargo, entenderse como “neutral” dado que “la realidad le llama a la prudencia y me encierra en esa neutralidad que no es apatía, sino trabajo activo, elaboración incesante.”

La respuesta de Fuente no se hizo esperar y desde las páginas de ECE publicó la columna “La mejor política” que se sucedieron los días 6 y 7 de octubre. Allí defendió a la República, pero no solamente desde posturas doctrinarias, sino desde la realidad política europea y de sus posibilidades de éxito. En este caso, los objetivos de Fuente siempre fueron sumar adhesiones y contribuciones para la causa, antes que entablar largos debates teóricos. Desde una postura empírica la respuesta de Fuente se basó en la fuerza de los hechos,

³⁸¹ A. DUARTE, “La coartada republicana. Ensayos de liderazgo político en la colonia española a inicios del siglo XX” A. BERNASCONI, y C. FRID, *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880 – 1960)* Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006, p. 137.

³⁸² “Carta del Sr. Gomara”, *El Correo Español*, 3 de octubre de 1903, p. 3.

³⁸³ “Carta del Sr. Gomara”, *El Correo Español*, 3 de octubre de 1903, p. 3.

“soy republicano porque creo la República gobierno viable y no puedo estimar como utopía para España lo que es realidad en la mayor parte de los pueblos del mundo y lo fue en las páginas de la Historia”³⁸⁴

A la argumentación empírica sobre la viabilidad de la República en España, Fuente también intentó rebatir aquellos argumentos, a su vez utilizados por Gomara en su carta, sobre la “incapacidad” del pueblo español para gobernarse y de la falta de capacidad del partido republicano para gobernar. En el primero de los argumentos que adujo fue la gran práctica política que España tuvo en “los últimos 50 años”, y luego para constatar sus argumentos se preguntó “¿Quién lee el millón de periódicos que a diario sale de las prensas españolas?”. El segundo argumento se remontó desde las libertades forales de la edad media hasta la epopeya de los comuneros de Madrid, apropiándose de la idea de “soberanía popular” para retórica republicana.

Los “tonos” de sus escritos causaron sorpresa y repulsa en muchos lectores del diario que, alejados de la política partidaria, estaban acostumbrados a las lecturas más pensantes y si se quiere, distantes. El estilo de Fuente fue frontal y “viril”, utilizando las palabras de la época y en sintonía con los estilos que afloraban en la Europa de Sorel y del propio Lerroux. Ya López de Gomara, viejo conocedor del medio y del periodismo local, lo advertía en su primera carta publicada en ECE:

“¿me permite, como amigo leal y antecesor suyo en esa delicada dirección hacerle una indicación desinteresada? ¡sí! Pues procure convencer sin apariencias de imponer, estimular sin herir. ¡vida, animación, arrogancia en el gesto y mucho fuego en la palabra! Pero como sembrador robusto que arroja con la semilla nueva y lo mejor de su propia sangre, no el rencorcillo para hoy, sino la amplia fraternidad para mañana. Tal ha sido su pensamiento, ¡lo sé! Pero como ve, no todos lo han comprendido y es necesario insistir y aclararlo, pues será tanto más compartido cuando mejor apreciado.”³⁸⁵

Los escritos y discursos de Fuente no apelaban a la racionalidad y a las formas estéticas, propias de las tribunas de notables del siglo XIX, sino que este cambio de siglo trajo consigo la interpelación a la “pasión” expresado en lo gestual, simbólico y en la exaltación de las masas, como él mismo lo escribió en la nota “¿Exaltados o razonables?”:

“hay que ser exaltado, porque la exaltación, la pasión y el arrebató es lo que se necesita para la guerra y las batallas, y ahora los republicanos de allá y de acá estamos arma al brazo esperando el momento.”³⁸⁶

³⁸⁴“La mejor política”, *El Correo Español*, 6 de octubre de 1903, p. 3.

³⁸⁵ “Carta del Sr. Gomara”, *El Correo Español*, 3 de octubre de 1903, p.3.

³⁸⁶ “¿Exaltados o razonables?”, *El Correo Español*, 11 de octubre de 1903, p.3.

La “guerra”, el “fuego” fueron componentes siempre presentes en los discursos de la política “anti burguesa” de la democracia liberal. La “acción directa” fue ganando aceptación y adeptos, a partir del surgimiento de estos líderes de nuevo cuño que surgieron en Europa. Pero como vemos a partir de este intercambio de misivas, en la Buenos Aires de esta época, los miembros de la colonia española no estaban en la misma sintonía que el periodista madrileño, quien se lamentaba afirmando “sentimos que el medio ambiente no nos permita ser locos furiosos en la defensa de España.” Una vez más y a pesar de las advertencias de Gomara, siguió apelando a la exaltación y a la movilización, por sobre la racionalidad. No había espacio para el diálogo en los escritos de Fuente, sí, para el pasaje a la acción. Con su estilo, lo dejó expresado claramente:

“¿sabe usted para qué nos reunimos en la Argentina en mitins y asambleas? ¿sabe usted para qué unos hablamos, otros escribimos, los de aquí conversan, los de allá discuten? Pues para reunir dinero con que hacer la revolución. Es decir, para que nuestros hermanos de la Península peleen en las barricadas al grito de ¡viva la libertad!”³⁸⁷

Estos fueron las columnas y los temas escogidos por Fuente durante su dirección en el diario. Mucha enjundia a la hora de interpelar y de concientizar a una población que, en principio, veía con escepticismo la propaganda republicana.

La falta de “hechos” políticos en España por parte del movimiento republicano sumado al “silencio” de Salmerón ante las insistentes cartas de Calzada, fueron quitándole los bríos iniciales a la *Liga*.³⁸⁸ A pesar de sus esfuerzos propagandísticos, ECE siguió sumando quebrantos económicos y lo que es peor, el desamparo de quienes en un principio se agruparon para buscar una salida. El reemplazo de Ricardo Fuente por Salvador Alfonso, un viejo hombre de la prensa española rioplatense quien estuvo el diario *La España* con Benito Hortelano en 1870, fue su último Director desde los meses finales de 1904 hasta el término de la publicación en octubre de 1905.

Ya durante el año 1905, el diario midió notablemente su discurso hasta casi desaparecer de sus páginas, y Romero Jiménez, quien todavía seguía al frente de la primera página del diario, pudo observar impasible cómo su proyecto periodístico se extinguía luego de una trayectoria de treinta y tres años en la arena periodística rioplatense. En los primeros días de octubre se anunciaba desde las páginas del nuevo proyecto periodístico de López de Gomara, *El Diario Español* (en adelante EDE) la disolución de ECE y la adquisición por parte de su empresa de la mayoría de sus los

³⁸⁷ “¿Exaltados o razonables?”, *El Correo Español*, 11 de octubre de 1903, p.3.

³⁸⁸ R. CALZADA, *Op. Cit*, p. 225.

pasivos de la extinta publicación. Adquiriendo de esta manera su título y su legado.³⁸⁹ EDE se publicó en Buenos Aires desde febrero de 1905 hasta 1946.³⁹⁰

3. Consideraciones finales

El período analizado inmediatamente posterior a la Guerra de Cuba y durante los primeros años del siglo XX estuvo caracterizado por una multiplicidad de proyectos periodísticos. Este novedoso escenario para la colonia española de la Argentina obedeció a múltiples causalidades.

Una de las variables que explicaron este proceso fue sin dudas los nuevos escenarios políticos que abrieron los discursos regeneracionistas, el rebrote de los nacionalismos periféricos y el crecimiento electoral de la opción republicana. Como afirma Ángel Duarte el republicanismo como opción de modernización española encontró amplios niveles de aceptación entre los emigrados, por auto percibirse como un sector “no responsable” de la decadencia española. Por el contrario, en consonancia con ciertas miradas hegemónicas del darwinismo social, se identificaban como la “España moderna y más eficiente” que estaba llamada a recuperar al país de las zonas más rezagadas de Europa.

Frente a estas corrientes con arraigo en la Argentina, nosotros encontramos también vastos sectores de la elite española que se separaron de la prédica dominante de figuras como Calzada o Malagarriga. En este sentido comenzaron a hacerse visibles en el mundo periodístico las posiciones políticas “moderadas” con respecto a las dinámicas políticas que se proyectaban en España. Por este motivo, sostenemos que no se trataron de opciones apolíticas, sino por el contrario apoyaron una mirada “evolucionista” y “progresiva” tal como se intentó exhibir en la pluma de López de Gomara.

Junto a Gomara coexistieron también otras corrientes políticas más retardatarias pero igualmente amplias como las que expresaron figuras como Ortiz y San Pelayo, o aún más extremas como el proyecto periodístico ELE del carlista Francisco de Paula Oller.

³⁸⁹ “La liquidación de *El Correo Español*. Resolución de la junta de acreedores. Suspensión del viejo diario y su fusión con el nuestro”, *El Diario Español*, 8 de octubre de 1905, p.1.

³⁹⁰ M. GARCÍA SEBASTIANI, “Crear identidades y proyectar políticas de España en la Argentina en tiempos de transformación del liberalismo. *El Diario Español* de Buenos Aires (1905 – 1912)” *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 18, 55 (2004), pp. 525 – 555.

Todo este universo ideológico se hizo visible a través de sus proyectos periodísticos transformándose en una novedad para el mundo de la prensa de la emigración española. Habría que esperar hasta la finalización de la guerra civil española en 1939 para volver a experimentar un crecimiento de la oferta de publicaciones enfrentadas en torno a ideologías contrapuestas.

EZEQUIEL BORGOGNONI, *El otoño de la Edad Media en Castilla y Aragón*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2018, 181 págs., I.S.B.N 978-987-4923-02-8.

El libro que reseñamos a continuación forma parte de una colección creada hace más de una década por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se trata de los *Libros de cátedra*, textos desarrollados por los docentes con el fin de trabajar y debatir con ellos en el ámbito de sus asignaturas. Con esta iniciativa editorial se busca promover los estudios de historia europea y en este caso específico, la medieval española. Su autor, Ezequiel Borgognoni, es doctor en historia y profesor de la cátedra de Historia de España de la Facultad, además de egresado de esa unidad académica. Conocido es por todos el legado que esta cátedra ha tenido en el desarrollo del hispanismo en nuestro país ya que fue creada en 1942 para dar cabida al impulsor de esos estudios, Don Claudio Sánchez Albornoz. Desde ese momento han surgido varias generaciones que siguieron las huellas del maestro, reproduciendo sus esfuerzos por dedicarse al estudio del pasado peninsular, como el caso del Instituto de Historia de España que edita esta revista. Por ello es de agradecer la edición de libros como éste que facilitan el acercamiento a esos tiempos y cuya accesibilidad tanto en formato impreso como digital permite una amplia difusión.

El libro aborda la conformación de los reinos de Castilla y Aragón en el tránsito de la Baja Edad Media hacia la temprana Modernidad. Está dividido en dos capítulos, uno para cada reino, arrancando el estudio del castellano en 1284, momento en que sube al trono Sancho IV, y parte en 1276 para Aragón cuando es coronado Pedro III. El capítulo castellano se inicia con el complejo tránsito del siglo XIII al XIV marcado por la revuelta nobiliaria que busca limitar los poderes de la Corona y que preanuncian el final de la Casa de Borgoña y la aparición de la dinastía Trastámara. Esta nueva dinastía debió enfrentar problemas internos relacionados con las sucesiones y las prolongadas minorías de algunos reyes, las guerras civiles y de bandos que surgieron como consecuencia de esa debilidad y la continuación de la lucha contra los musulmanes de Granada. Finalmente impuso su dominio en Castilla y luego en toda la península. El

capítulo se cierra con la figura de Isabel la Católica y los difíciles años posteriores a su muerte hasta que llega al trono su nieto Carlos de Habsburgo.

En tanto la historia de Aragón se inicia con un breve resumen de sus rasgos geográficos más sobresalientes y algunas pinceladas de los orígenes del reino hasta la época de Jaime I, monarca decisivo en el inicio de la expansión de la corona catalano-aragonesa hacia el Mediterráneo y en su cristalización en un imperio comercial poderoso. Sin embargo la turbulencia de los tiempos bajomedievales también dejará su huella en la evolución de este reino donde se desatarán conflictos internos entre los bandos nobiliarios y también en sus posesiones extrapeninsulares hasta que a la muerte de Martín I se produce un interregno. Este concluirá con la entronización del infante castellano Fernando, quien iniciará la dominación Trastámara en Aragón durante un siglo. El capítulo aragonés culmina con la muerte de Fernando el Católico.

En este recorrido por la historia de ambos reinos, Borgognoni se apoya y hace frecuentes referencias a las apreciaciones que sobre ciertos temas han vertido distintos historiadores españoles de las últimas décadas. Intercala fragmentos de crónicas, actas de Cortes, albalá de autoridades eclesiásticas, fragmentos de poemas, correspondencia real para acompañar e ilustrar algunos acontecimientos significativos de la historia de ambos reinos.

También resulta muy oportuno la bibliografía citada al final de cada capítulo en la que se enumeran las ediciones modernas de las fuentes documentales más importantes de los siglos bajomedievales y los estudios monográficos más sobresalientes que permiten al lector ampliar y profundizar los temas desarrollados en el libro.

La redacción amena, clara y rigurosa de esta obra la convierte en un adecuado manual introductorio para los alumnos de la asignatura Historia de España y para todos aquellos lectores que quieran conocer la historia española bajomedieval.

Silvia Nora Arroñada

Universidad Católica Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

JULIA PAVÓN BENITO, ANNA DULSKA y ÁNGELES GARCÍA DE LA BORBOLLA, *Silencio tengan en claustro. Monacato femenino en la Navarra Medieval*, Pamplona, Eunote, 2017, 105 págs., I.S.B.N.: 978-84-7768-342-1.

El grupo de estudios sobre la Topografía de la Espiritualidad Femenina en Cataluña (TEFca) ha sido el espacio propicio para la gestación del proyecto CLAUSTRAS, un proyecto que busca la elaboración de un Atlas de espiritualidad femenina en los reinos peninsulares y ha logrado configurar un equipo de investigación internacional sobre la temática.

En ese marco, surge la iniciativa de las autoras del libro *Silencio tengan en claustro*, el cual versa sobre los monasterios femeninos medievales del reino de Navarra. Dicha publicación contribuye al mapa topográfico de Claustro a través de un ejercicio de reducción de escala, cuyos resultados permitieron poner a disposición del público su análisis sobre los núcleos de espiritualidad regular femenina, el cual tiene como punto de partida el espacio y que a continuación condensa un análisis casuístico y multidisciplinar en el que se aborda la compleja temática desde una diversidad de miradas.

La organización adoptada por las autoras pone en evidencia la multiplicidad de órdenes que se instalaron en el reino pirenaico, pero a su vez da cuenta del grado de conexión que tenía con el resto del continente europeo, atestiguada por la influencia y la zona de proveniencia de muchos de los fundadores. De hecho, luego del análisis de una compleja variedad de documentos de distinto carácter y almacenados en repositorios diferentes, las autoras abordan el análisis de la Orden de San Benito, la Orden del Císter, la Orden de las hermanas pobres de Santa Clara, la Orden de San Agustín, la Orden del Espíritu Santo, la Orden del Hospital de Jerusalén y la forma de vida de las *Mulieres religiosae*.

En concreto, la obra analiza catorce centros de religiosidad conventual femenina en el reino de Navarra durante la Edad Media, para cada uno de esos centros dedica un espacio para una breve reseña histórica en la que se describen los orígenes del convento, los promotores de su fundación, los poderes con los que se relacionaron las religiosas, los vínculos sociales que establecieron, la protección política que las amparaba, la promoción episcopal y pontificia. En algunas se detallan las propiedades que le permitían sostenerse y las etapas de esplendor por el aumento de donaciones o por

acciones de la orden a la que pertenecían. También se señalan momentos de relajación espiritual e incluso algunas disputas por la superposición de jurisdicciones eclesiásticas.

Además, el libro ofrece una interesante descripción del patrimonio arquitectónico de cada uno de los monasterios, las reliquias que se conservan y las reformas que se hicieron. De este modo también indirectamente promueve el potencial patrimonial y turístico que estos lugares pueden tener para sus comunidades, sobre todo si se tiene en cuenta el protagonismo de los monasterios en su momento.

Al final de cada apartado se han incorporado unos cuadros destacados con breves reseñas biográficas sobre los principales personajes que habitaron los monasterios tratados, permitiendo acceder a los interesados a ciertas figuras de renombre que pudieran haber jugado un rol espiritual, social o político de relevancia. Se completa así la opción por mostrar a estas comunidades de religiosas inmersas en sus sociedades, pues como se ya se ha señalado hace más de un par de décadas el clero es ante todo un hecho social.

El desarrollo de la información va acompañado de imágenes tomadas en distintos momentos, algunas son de autoría de los miembros del grupo de investigación, otras recuperadas de archivos y otro grupo de fotografías que muestran como lucen actualmente los antiguos edificios. En la explicación sobre cada convento se aclara si el edificio conservado corresponde al de los primeros habitantes o en realidad se trata de un lugar al que la comunidad monástica se trasladó posteriormente. La utilización de este tipo de información gráfica acompaña muy bien los datos arqueológicos que se desprenden del estudio de las sedes conventuales.

Por último, las autoras han decidido incorporar además fragmentos de documentos clave en algunos de los casos desarrollados, por ejemplo “Las constituciones del Monasterio de San Pedro de Riabas”, documento que data de 1247, en el que se tratan muchos de los aspectos de la vida cotidiana del monasterio y que nos permite imaginar un panorama de aquel momento. En efecto, la escasez de documentación de ciertos aspectos relativos a los conventos resalta el valor que este tipo de fuentes tiene para el estudio de la religiosidad regular femenina.

Desde un análisis integral, la obra representa un aporte que se encuadra en la eclosión que han tenido los estudios sobre las mujeres en las últimas décadas, particularmente el estudio de las mujeres consagradas a la vida religiosa. Sus primeras páginas muestran que el análisis del espacio ya aporta una idea clara de la importancia que alcanzaron estos focos de vida monástica en Navarra en la Edad Media. Y es que,

hasta no hace mucho tiempo, esta forma de expresión de lo femenino no había sido atendido, es por eso que allí reside el principal mérito de publicar un libro con esas características.

Debemos considerar que una publicación sobre los monasterios femeninos de Navarra de esta índole tiene el potencial de ser un punto de partida para investigaciones de mayor profundidad y extensión. Las autoras muestran las dificultades, pero también las posibilidades de obtención de fuentes documentales o de entrecruzamiento de ellas para poder obtener una mayor cantidad de información. Es por ello que, si bien en esta publicación no se insiste sobre la posibilidad de encarar investigaciones particulares sobre algún monasterio, no deja de ser interesante a los ojos de los investigadores recién iniciados o de aquellos que pretenden abordar esta temática en futuras tesis.

Creemos que esa es la vía más factible para sacar de ese largo oscurantismo a los estudios sobre las religiosas de la Edad Media y del Antiguo Régimen. Tal como expresan las autoras esa “sombra de los monasterios masculinos” podría aclararse con investigaciones a menor escala, pero no por ello de menor importancia. Un gran valor de esta publicación es que su organización y los términos en que se explican los devenires históricos de cada uno de los monasterios no recurren a generalidades. Sin embargo, el libro adolece de una intención por sistematizar ciertas variables que, si bien se integran en el texto, no contemplan un abordaje analítico mayor. Tarea que resta para otras publicaciones o para investigaciones que se emprendan a partir de esta obra.

En síntesis, el objetivo de ofrecer un “mapa temático del conjunto del monacato femenino” de la Navarra medieval se resuelve de manera muy completa en las páginas de la publicación. De igual modo la generosidad con la que se expone la información de las fuentes de investigación y los datos de los monasterios es una tarea que motiva el agradecimiento hacia sus autoras.

Marcelo Paulo Correa

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Universidad Nacional de Salta